

Los espacios de la comunidad: un estudio etnográfico preliminar sobre el Proyecto Debian

Fernando González de Requena Redondo

Curso de Doctorado: Trabajo de Investigación en Antropología.

Dirigido por el Dr. Ángel Díaz de Rada Brun

Programa de Doctorado “Antropología y Mundos Contemporáneos”

Departamento de Antropología Social y Cultural

U.N.E.D.

Septiembre de 2010

*... a shape that is changing all the time but still maintains some kind of form,
that is the Debian Community. It's not something you can define very easily.*

Un Desarrollador de Debian, Cáceres, julio de 2009.

Índice general

Índice general	I
1 Introducción	3
1.1. Una visión preliminar. Tres escenas etnográficas	3
1.2. Origen de la investigación. Problemas de acceso al campo y algunas cuestiones de metodología	13
1.2.1. Texto y Discurso en la Comunicación Mediada por Computador . .	25
1.3. Historia y organización	31
2 Debian como Proyecto y Debian como Comunidad. El significado del término «comunidad» en Debian	35
2.1. Algunas cuestiones teóricas previas	36
2.2. Una caracterización preliminar de la comunidad Debian	45
3 Un esquema interpretativo I: Dos ejes de interpretación	58
3.1. Dos ejes de interpretación	59
3.1.1. Orientación a fines y orientación a valores	60
3.1.2. Lo «técnico» y lo «social»	61
3.1.2.1. El funcionamiento del Comité Técnico	72
3.1.3. Conclusión: la inseparabilidad de lo «técnico» y lo «social»	78
4 Un esquema interpretativo II: Debian como un «espacio virtual denso»	81
4.1. Problemas de localización en el mundo contemporáneo	81

4.2. El problema: «virtualidad»	87
4.3. El caso de la DebConf	92
4.4. La solución: la (re)construcción de un espacio «virtual» denso	103
4.4.1. Hacia un modelo cronotópico	112
5 Algunas conclusiones y perspectivas	120
A Contrato social	127
B DFSG	129
C GNU GENERAL PUBLIC LICENSE	132
D The Debian Manifesto	139
E Votación	142
Índice de cuadros	151
Bibliografía	152

I Introducción

I.1. Una visión preliminar. Tres escenas etnográficas

Como parte del trabajo de campo en el que se basa esta investigación, en julio de 2009 asistí a la conferencia internacional del Proyecto Debian, DebConf9, en la ciudad de Cáceres. Esta conferencia se realiza cada año, y a ella acuden los miembros del Proyecto Debian que se hallan dispersos por todo el mundo, desde los EE.UU a Japón, desde Argentina a Finlandia o Nueva Zelanda. Más adelante explicaré en qué consiste y cómo se organiza el Proyecto Debian, pero me gustaría empezar por la descripción de tres escenas que se produjeron en esta conferencia, escenas que nos permitirán introducir una serie de tópicos objeto de la investigación. De momento, basta decir que el Proyecto Debian es una organización que produce una de las distribuciones de software libre más usadas y conocidas, Debian. Así pues, se trata de un conjunto de personas que desarrollan y empaquetan software libre.

Durante la conferencia, después de la cena (pero en absoluto después del día de trabajo; para muchos de los asistentes, gran parte de la noche es un momento de trabajo), es fácil encontrar cada noche un grupo de asistentes a la Debconf jugando a las cartas en el *hall* de la residencia. Hay de seis a ocho jugadores reunidos en torno a una mesa pequeña y baja. Puesto que los jugadores son de diferentes nacionalidades, el idioma del juego es el inglés. Sin embargo, no se habla demasiado, y los participantes muestran una expresión de concentración y expectación en cada jugada, como si cada lance del juego fuese crucial. Desde fuera, el juego consiste en una serie de rondas en las que cada jugador debe poner alguna sobre la mesa,

tomar otras, y decir algo cuando le corresponda. Esta concentración que observamos no está reñida con el buen humor, y las risas y las caras de sorpresa se producen cada pocas jugadas, en ocasiones tras cada jugada. Cuando esto ocurre, la consecuencia es que algún jugador ha de tomar más cartas del mazo que se encuentra en el centro de la mesa. En ocasiones esto no basta, y tras recoger las cartas, se le indica al jugador afectado que debe tomar todavía alguna más. Mientras algunos jugadores aparentan confianza y seguridad en lo que están haciendo, otros se muestran dubitativos en sus movimientos y sus expresiones.

El juego se llama Mao, y su objetivo consiste en descubrir las reglas del propio juego. Cuando alguien se une al juego, no se le explican las reglas; ha de empezar a jugar, y serán la observación del juego de los demás y las consecuencias de sus propios actos lo que llevará a comprender las reglas que rigen la actividad. Además, según se van sucediendo las partidas, se van introduciendo nuevas reglas, por parte de aquellos que han ido ganando las partidas anteriores. El desafío reside en inventar reglas que se puedan descubrir, para mantener la posibilidad del juego, pero cuyo nivel de dificultad las haga a la vez difíciles e interesantes de descubrir. Es uno de los juegos que es fácil observar entre los miembros de Debian, y uno que nos permite comprender alguna de las concepciones que encontraremos en funcionamiento en sus prácticas sociales.

En primer lugar, podemos descubrir aquí algunas de las características que los desarrolladores de Debian utilizan como signos de autoidentificación: la valoración de la inteligencia y del aprendizaje, en especial el autodidacta, la importancia del reconocimiento por parte de los iguales, la búsqueda de prestigio, el interés por la resolución de problemas, el humor, ... En palabras de un jugador experimentado:

El juego tiene un componente cabalístico obvio que se pone de manifiesto cuando uno o más jugadores nuevos se unen a una partida y deben "aprender" las reglas. Los jugadores con experiencia tienen entonces una oportunidad para divertirse en cierta medida a su costa, castigándoles cada vez que cometen un error.

Sin embargo, para mí ése es un componente menor (o trivial), y el verdadero meollo del juego se da en partidas en las que sólo participan jugadores que ya conocen el juego: se establece entonces una especie de diálogo o casi batalla intelectual en silencio, en la que uno se prueba intentando deducir lo antes posible las reglas que han introducido los demás.

Es además una situación que pone en juego algunas de las dimensiones que propondremos más adelante en la articulación de un esquema interpretativo: como tantas cosas en Debian, supone una articulación entre una práctica social (el juego como situación de intercambio social) y una práctica técnica (la inferencia de las reglas y su reconstrucción a partir de su funcionamiento); es al mismo tiempo una práctica instrumental, orientada a fines, en tanto tiene un objetivo claramente definido y que los participantes se esfuerzan en conseguir, y una práctica expresiva, en la que los jugadores expresan su compromiso con los símbolos que les identifican como miembros de la comunidad que antes hemos mencionado.

[...], para un buen juego es imprescindible que los jugadores decidan ejercer un cierto "talante" y actitud relajada. Es increíble lo dado que es Mao a sacar el lado menos amable de las personas ante situaciones de desacuerdo, y éste me parece el aspecto más peligroso del juego. Yo tardé literalmente años en darme cuenta de esto y en poder practicar ese buen talante, y pese a las mucho mejores partidas que disfruté una vez lo conseguí, creo que una parte de las razones por las que ya no juego tiene que ver con tener conciencia constante de ese riesgo, de «si nos descuidamos esto nos explota en la cara».

Pese a todo, considero que el juego es una de las cosas más parecidas que existen a una montaña rusa para el cerebro.

Que un juego, y un juego en el más pleno sentido de la palabra, en el que el dominio convencional de las reglas no es sólo el requisito del juego, sino su objetivo mismo, sea una metáfora adecuada¹ para representarnos algunas particularidades de la actividad que estamos investigando no es seguramente algo casual. Y es que el papel de la diversión es consistentemente invocado como una de las motivaciones para el desarrollo y empaquetado de programas para Debian. El hecho de no limitarse a aceptar las reglas de participación, sino reflexionar sobre, recrear y mejorar constantemente la infraestructura técnico-social de interacción es asimismo una de las señas de identidad de los miembros de Debian.

También debe haber un fuerte sentido de la responsabilidad en cada partida: al ser los propios jugadores los que moldean cómo será cada juego, éstos deben ser conscientes de los posibles efectos nocivos (e imprevistos) que sus

¹Para una breve consideración de la analogía del juego en la teoría social contemporánea, véase Geertz (1994), pp. 36-39

reglas puedan tener. Muchas veces las partidas pueden acabar hechas unos zorros debido a la *overeagerness* de los jugadores menos curtidos.

Por último, la observación exterior (como fue mi caso) de las partidas de Mao evoca la condición misma del trabajo de campo, incluso más allá de la consideración de la situación social como una forma de actividad regida por reglas: mi pretensión de entender las normas que guían una determinada práctica social no es algo radicalmente diferente del esfuerzo que deben realizar los mismos sujetos cuya práctica intento comprender. Como el jugador novato de Mao, el miembro de Debian se ha embarcado en una forma de vida cuyas reglas son cambiantes, y su primer esfuerzo ha de ser aprender a moverse en este espacio social. Lo que de alguna manera facilita el trabajo del etnógrafo, pues el primer esfuerzo de reflexividad ya ha sido hecho. Más adelante volveremos sobre esta cuestión. Y cómo el observador externo al juego, el etnógrafo ha de intentar descubrir en qué consiste la experiencia de esta forma de vida (o, por utilizar una metáfora quizás más adecuada con origen en Wittgenstein, de este *juego de lenguaje*).

La segunda escena que me gustaría describir se produjo el segundo día de mi estancia en la conferencia. Ese día tendría lugar la primera de tres sesiones de trabajo sobre el *Instalador de Debian*, en las que se reuniría parte del equipo que se ocupa de su desarrollo. Sin entrar en detalles, el *Instalador de Debian* es el programa encargado de instalar el resto de la distribución (del sistema operativo) en el ordenador. Así pues, es una parte crucial en el desarrollo técnico de la distribución. Su desarrollo también es extremadamente complejo. Siendo un encuentro cara a cara entre individuos que suelen colaborar a distancia y a través de sistemas de comunicación y colaboración *online*, pensé que sería una buena oportunidad para estudiar las interacciones sociales en un formato más tradicional. Así que a la hora prevista me presenté en el lugar de la reunión, expliqué mis motivos para estar allí y pedí permiso para asistir a la reunión. Como durante toda la conferencia, nadie puso ninguna objeción a mi observación y me permitieron, como si fuera lo más natural del mundo, observar la reunión y tomar cuantas notas quisiera. Así que, pensando en la suerte que había tenido al escoger como campo de trabajo un grupo tan abierto y que no me había dado más que facilidades a la hora de acercarme a ellos, me dispuse a observar las interacciones que se producían entre ellos al encontrarse cara a cara. Después de algunos meses de seguimiento de las interacciones a través de la red, por fin tenía acceso a un contexto de acción social en el que podía ejercer de etnógrafo de manera más clásica y con algo menos de incertidumbres metodológicas.

Internet Relay Chat (IRC) es una forma de comunicación en tiempo real, basada en texto. Permite comunicarse con multitud de usuarios, bien con un grupo simultáneamente en un determinado *canal*, bien con un único usuario a través de mensajes privados.

El usuario se conecta mediante un programa llamado *cliente* a un *servidor*, que a su vez está conectado a una red de servidores. Una vez que el usuario se ha conectado a un servidor, puede unirse a uno o más canales para comunicarse con los que se encuentren en el mismo canal. También puede establecer una comunicación privada con los usuarios que se encuentran conectados.

Cada usuario es identificado mediante un *nick*, un seudónimo que el usuario puede registrar y proteger mediante una contraseña, de tal modo que sólo pueda ser usado por él.

Los canales oficiales del Proyecto Debian se encuentran en la red de IRC OFTC («Open and Free Technology Community»), y es posible conectarse a ellos a través de irc.debian.org e irc.oftc.net.

Para conocer algo más sobre el IRC se puede acudir a <http://irchelp.org>. Para más información sobre los canales propios del Proyecto Debian, <http://wiki.debian.org/IRC>.

Las normas de comportamiento esperado en los canales del Proyecto Debian pueden consultarse en <http://wiki.debian.org/IRC/Netiquette>.

Cuadro 1.1: IRC

Sin embargo, enseguida me indicaron que debía conectarme al canal de IRC (ver cuadro 1.1) que constituía el medio de comunicación habitual del equipo. Y allí estaban mis sujetos, reunidos en la misma habitación tras desplazarse algunos de ellos miles de kilómetros, para seguir comunicándose a través de la red. Con alguien que se encontraba al otro lado de la mesa. Algunos fragmentos ilustrarán la situación (es necesario ver antes el cuadro 1.2 para saber como seguir e interpretar la conversación):

```

jul 21 19:22:39 <antonio> charles: are you here at DC?
jul 21 19:22:41 <robert> julian: can you compile the udhcpd binary
in the next busybox upload, please?
jul 21 19:22:54 <julian> robert: sure
jul 21 19:22:56 <robert> julian: thx
jul 21 19:22:59 <charles> antonio: I am. We already talked several
times with each other.
jul 21 19:23:10 <antonio> charles: so wave :P
jul 21 19:23:11 <charles> antonio: I'll tell you my nickname the
next time I see you. :)
jul 21 19:23:19 <charles> antonio: Done. ;-)
```

```
jul 21 19:23:30 --- [gaston] Remote host closed the connection
jul 21 19:23:30 <antonio> charles: I'm at hacklab2
jul 21 19:23:30 <charles> antonio: But you're currently not in my
room where I am. ;-)
jul 21 19:23:31 <antonio> :P
jul 21 19:23:34 --> gaston (~zino@ppp-9-196.21-151.libero.it) ha
entrado en #debian-boot
jul 21 19:23:38 <antonio> charles: crap :P
jul 21 19:23:49 <julian> robert: dhcp relay support?
jul 21 19:23:59 <charles> antonio: I'll go showering and then will
show up in the hacklab, too.
jul 21 19:24:06 <charles> antonio: Just came back from a bike
tour.
jul 21 19:24:29 <robert> julian: not really, just to be sure that
when I will remove the source package udhcp (thus binaries udhcp
and udhcpd) they will still be provided by busybox binary
jul 21 19:24:36 <antonio> charles: ok; see you
jul 21 19:24:46 <charles> Yeah, see you soon.
jul 21 19:24:59 * charles <- gone showering
-----
jul 21 19:41:57 <antonio> jon_debconf: around?
jul 21 19:42:01 --- [jon_debconf] Ping timeout: 480 seconds
jul 21 19:42:11 <antonio> i guess not haha
jul 21 19:42:30 <robert> antonio: he is talking with bob in the
right corner behind you
jul 21 19:42:33 <robert> bob: ^^
```

En realidad, en este primer taller de trabajo del equipo todavía no estaban todos los miembros, algunos de los cuales se encontraban de camino a la conferencia. Entre ellos, el que cumplía el papel de coordinador. La siguiente reunión no recurrió más que a la interacción cara a cara en una reunión presencial, y su dinámica respondió más a lo que yo esperaba este primer día. Pero el extrañamiento, la sensación de falta de familiaridad que es condición de todo trabajo de campo, hacía inevitable la pregunta por la especificidad del espacio social en el que tenían lugar las interacciones sociales: ¿Qué relación se daba entre los contextos *online* y *offline* de interacción? ¿Acaso debía renunciar a seguir a los sujetos más allá del «espacio virtual» y asumir que toda interacción significativa se daba en el marco de la «comunicación computacionalmente mediada»? ¿Estaba el contexto de comunicación cara a cara colonizado sin más por las dinámicas propias de la comunicación virtual (con todas las consecuencias

A continuación se dan algunas indicaciones para interpretar el fragmento presentado de conversación en un canal de IRC.

- En primer lugar, hay que señalar que lo que se presenta es un fragmento de un *log*, un registro de la conversación. No existen registros públicos de las conversaciones en IRC, cada participante debe guardar aquellos en los que esté interesado. Aquí se presenta un fragmento tal y cómo se guardó en mi ordenador.
- Cada línea corresponde a una intervención. En primer lugar aparece la fecha y la hora en la que se produjo. Luego aparece, entre los signos < y >, el *nick* de la persona que está hablando. A continuación, aparece lo que esta persona dice, visible para todos los que están presentes en el canal. En este fragmento los *nicks* aparecen en negrita. Dependiendo del programa y de la configuración utilizados, es muy posible que aparezcan en diferentes colores, uno para cada *nick*, facilitando la rápida identificación de los interlocutores.
- Cuando alguien quiere dirigirse a alguna otra persona específicamente, es frecuente iniciar la frase con el *nick* de esa otra persona, como en la primera línea de nuestro fragmento, en la que antonio se dirige a charles. Además, normalmente el programa utilizado avisará al usuario, que posiblemente no esté mirando la conversación, de que su *nick* ha sido mencionado.
- Observamos también el uso de *emoticones*, como “:)” (sonrisa), “:P” (sacar la lengua) o “;-)” (guiño), que pretenden complementar una comunicación en principio puramente textual.
- Vemos también que las conversaciones se van superponiendo. Así, en las primeras líneas se mezclan dos conversaciones, una entre antonio y charles, y otra entre julian y robert.
- Además de lo que cada uno dice, también es visible cuando alguien se conecta o desconecta del canal (“Remote host closed the connection”, ``**gaston** (~zino@ppp-9-196.21-151.libero.it) ha entrado en #debian-boot'')
- Si uno de los participantes envía un un mensaje precedido por “/me”, el mensaje aparecerá como “* *Nick* mensaje”, como en “* **charles** <- gone showering”.
- Es posible obtener información sobre cualquiera de los participantes utilizando el comando “/whois *Nick*”. Por ejemplo, “/whois fgrequena” devuelve:

```
10:04 -!- fgrequena [~fgrequena@4.red-80-28-31.adsl.static.ccg.telefonica.net]
10:04 -!- ircname : Fernando González de Requena
10:04 -!- channels : #debian-mentors #dudes #debian #debconf #debian-devel
10:04 -!- server : kilo.oftc.net [Zagreb, Croatia]
10:04 -!- away : autoaway after 1500 seconds
10:04 -!- hostname : 80.28.31.4
10:04 -!- idle : 1 days 20 hours 40 mins 58 secs [signon: Sat May 29 13:23:54 2010]
10:04 -!- End of WHOIS
```

- Para mandar un mensaje privado, o abrir un canal privado con otra persona, se pueden utilizar los comandos “/msg *Nick*” y “/query *Nick*”.

Cuadro 1.2: Cómo leer un log de IRC

metodológicas que ello implicaría, y que se tratarán más adelante)? ¿Debía aceptar la idea de que las «comunidades virtuales» tienen una dinámica radicalmente diferente de aquellas que se basan en la copresencialidad? A fin de cuentas, ésta fue, en su simplicidad, la primera sensación de *shock cultural*. Y reconocida como tal por uno de los asistentes, un desarrollador con el que había hablado anteriormente. Tras la sesión de trabajo, se acercó a mí y se interesó, preocupado, por si aquello me había parecido demasiado extraño.

Sin embargo, la propia situación sugería algunas respuestas. Lejos de suponer un divorcio radical entre contextos de interacción, el fragmento anterior sugiere la importancia de la continuidad entre ellos. El recurso al IRC no era sólo una manera de situar en el mismo espacio de comunicación a los asistentes a la sesión de trabajo y a quienes no habían podido estar en la misma habitación. Supone además una estrategia de enriquecimiento de la comunicación, en tanto es posible superponer sin confusión diálogos relacionados pero independientes, como se puede comprobar en el fragmento presentado. Además, se articula con interacciones con el espacio *offline* (o como se lo denomina en ocasiones, con el «*meat space*»). Así, podemos ver en el fragmento presentado como se hacen referencias al lugar físico donde se encuentran los participantes: «<antonio> charles: are you here at DC?» (DC significa DebConf, la conferencia en la que nos encontramos). En esta conversación, se contextualiza el lugar físico en el que se encuentran los participantes: «I'm at hacklab2» (un *hacklab* es una habitación donde los asistentes realizan su trabajo, cada uno en su propio ordenador; en la DebConf a la que asistí había dos *hacklabs*), «he is talking with bob in the right corner behind you», dado que existe la posibilidad de pasar inmediatamente de la interacción *online* a la interacción *offline*. Esta articulación de espacios *online* y *offline* queda reflejada con claridad en la conversación que hemos visto entre antonio y charles:

```
<antonio> charles: are you here at DC?  
[ ... ]  
<charles> antonio: I am. We already talked several times with each  
other.  
<antonio> charles: so wave :P  
<charles> antonio: I'll tell you my nickname the next time I see  
you. :)
```

Además, esta interacción a través del canal de IRC permite su articulación con otros medios de colaboración «computacionalmente mediada», como el trabajo común en repositorios de software mantenidos mediante diferentes *Sistemas de Control de Versiones*, el trabajo sobre los «bugs» o errores centralizados en el *Bug Tracking System* (o BTS) de Debian, o la contribución

Sistema de Control de Versiones: es un sistema que permite la gestión del desarrollo de *software*, guardando copias de las distintas versiones del mismo. Su principal ventaja es que permite la colaboración simultánea por parte de diferentes individuos en una misma pieza de *software*, sin que sus contribuciones entren en conflicto.

Bug Tracking System: es una aplicación para registrar y administrar los fallos (*Bugs*) que se producen en un determinado programa, o en un conjunto de ellos. El *BTS* de Debian permite que comuniquen fallos tanto usuarios como desarrolladores de Debian, y cualquiera puede consultarlo. Se puede acceder al mismo en <http://www.debian.org/Bugs/>.

Wiki: Un *wiki* es un sitio web que puede ser editado libremente por aquellos que lo visiten, permitiendo así la existencia de sitios web colaborativos. El *wiki* del Proyecto Debian se encuentra en <http://wiki.debian.org/>.

Cuadro 1.3: Algunas definiciones

paralela al wiki del Proyecto (ver Cuadro 1.3). De todo ello hay ejemplos en el *log* o registro de la conversación en el canal, aunque por su carácter altamente técnico no se incluyen aquí. Este es un efecto colateral de la *Comunicación Computacionalmente Mediada* de interés para el etnógrafo: el registro por escrito, de manera automática, de buena parte de las interacciones sociales que se producen.

De esta articulación y de sus efectos intentaremos dar cuenta más adelante bajo los conceptos de *espacio «virtual» denso* y *espacio social complejo*. Uno de los principales objetivos de este trabajo, aun si en este momento de su desarrollo sólo es sugerido, es mostrar cómo una descripción orientada por estos conceptos puede dar cuenta de la posibilidad de realizar etnografía en contextos «virtuales» sin perderse en una teorización *a priori* sobre las «comunidades virtuales» y el «cibespacio».

Por fin, la tercera escena a la que me voy a referir tuvo lugar durante el *Day trip* de la conferencia, un día dedicado al descanso y a alguna excursión por la zona donde se celebra la conferencia. En esta ocasión, el plan era pasar el día en el Valle del Jerte, en la provincia de Cáceres. Tras pasar la mañana en la Garganta de los Infiernos, nos detuvimos unas horas en la piscina natural de Jerte, donde los asistentes se dedicaron a bañarse, tomar algo en el bar que había junto a la piscina, o conversar en pequeños grupos. Y también a llevar a cabo una pequeña *Keysigning Party*.

El significado y desarrollo de una *Keysigning Party* se tratará más extensamente más adelante. De momento, basta con señalar que consiste en un proceso mediante el que dos

Se aplica el término *Criptografía fuerte* a aquellos sistemas de cifrado que son resistentes al análisis. En las gráficas palabras del experto en criptografía Bruce Schneier:

There are two kinds of cryptography in this world: cryptography that will stop your kid sister from reading your files, and cryptography that will stop major governments from reading your files. This book [y la criptografía fuerte] is about the latter.

Bruce Schneier, *Applied Cryptography*.

La criptografía fuerte permite un cifrado que no se puede descifrar sin la clave correspondiente, ni con todos los medios informáticos disponibles. Al menos, no antes del fin del universo.

Cuadro 1.4: Criptografía fuerte

personas se firman mutuamente una clave criptográfica que les permitirá intercambiar correos electrónicos cifrados con criptografía fuerte (ver Cuadro 1.4), además de firmarlos para que no quepa duda de la identidad del que envía el correo. Este es un proceso fundamental en la creación de confianza en las interacciones *online* en el seno de Debian, y uno de los requisitos indispensables para convertirse en un miembro de Debian de pleno derecho es la posesión de una clave firmada por algún miembro del Proyecto.

En la piscina de Jerte participé en mi primer intercambio de claves, que se va realizando en pequeños grupos. Básicamente, el proceso consiste en asegurarse de que la clave pertenece efectivamente al individuo, y en comprobar algún documento de identidad de la persona, normalmente el pasaporte. Incluso aquí, algunas personas firman directamente la clave en su portátil, que se han traído a la excursión. Esta actividad constituye además un buen motivo para que se comuniquen, siquiera brevemente, algunos de los asistentes que todavía no se conocen. El hecho de que estén presentes muchas nacionalidades, y haya por lo tanto que intentar comprobar diferentes tipos de documentos de identificación, le da además una dimensión global a la situación. Lo que me gustaría señalar a propósito de esta escena es el contraste entre una actividad fuertemente técnica y el entorno rural en el que se produce², mostrando el hecho de que, para los miembros de Debian, el modo técnico de vida penetra en todos los contextos, conectando de múltiples maneras las dimensiones *online* y *offline*. Por otra parte, me llama la atención el hecho de que el intercambio de documentación para comprobar la identidad de los participantes se produce incluso entre personas que se conocen personal-

²Este contraste se ve acentuado por el hecho de que el director de este trabajo de investigación, junto con otro miembro del Departamento en el que se presenta, realizaron hace años trabajo de campo sobre el ciclo ritual en el Valle del Jerte.

mente y que mantienen relaciones de amistad desde hace años. De nuevo, nos encontramos con una acción social que oscila entre una dimensión *instrumental* (comprobar la identidad) y una dimensión *expresiva* en la que se muestra el compromiso con determinados estándares de seguridad que no son instrumentalmente necesarios. Más adelante intentaremos distinguir los aspectos *técnicos* y los *sociales* de esta actividad.

1.2. Origen de la investigación. Problemas de acceso al campo y algunas cuestiones de metodología

Este trabajo de investigación surgió de la intención de estudiar las prácticas sociales y simbólicas que constituyen lo que se conoce como la «comunidad del software libre». La «comunidad del software libre» está compuesta por individuos separados geográficamente, y que se relacionan en torno a una actividad altamente especializada y tecnológicamente sofisticada, al tiempo que política y éticamente cargada: la creación de software libre.

Posiblemente el estudio antropológico más completo sobre el Software Libre lo encontramos en el libro *Two Bits: The Cultural Significance of Free Software*, del antropólogo norteamericano Chris Kelty. Aquí encontramos la siguiente definición del Software Libre: «Free Software is a set of practices for the distributed collaborative creation of software source code that is then made openly and freely available through a clever, unconventional use of copyright law. But it is much more: Free Software exemplifies a considerable reorientation of knowledge and power in contemporary society – a reorientation of power with respect to the creation, dissemination, and authorization of knowledge in the era of the Internet» (Kelty, 2008, p. 2). Además de un estudio profundo e interesante del Software Libre y lo que el autor llama sus «modulaciones», la extensión de su lógica, sus prácticas y sus ideas a otros ámbitos y proyectos, como los proyectos *Creative Commons* y *Connexions*, el propio libro es un ejemplo de estas modulaciones en tanto está publicado con una licencia *Creative Commons* y es accesible en la web, en <http://twobits.net>.

La principal cuestión que me llevó a interesarme por este campo fue el interés por descubrir y entender las posibles relaciones entre el don y la reciprocidad, tal y como han sido estudiados por la antropología clásica desde Mauss, y la construcción de una forma de relación y organización que podemos llamar «comunidad» (más adelante, en el siguiente capítulo, se intentará dar cuenta parcial de la complejidad y ambigüedad de este concepto). Todo ello en un

contexto caracterizado por la mediación de las interacciones a través de redes y aplicaciones informáticas, es decir, un contexto en el que los supuestos y las expectativas surgidas de la interacción cara a cara y la copresencialidad no son automáticamente puestos en juego. Este planteamiento supone la consideración del Software Libre como «don», como objeto que lleva en sí mismo la expectativa de una forma de reciprocidad que va más allá del cálculo individual y que es capaz de sostener, en su circulación, vínculos interpersonales que desbordan el marco de las interacciones instrumentales. Éste es un tipo especial de *don*: no se da el objeto a las personas que se encuentran en determinada posición social, sino a todo el mundo; no se confía en la reciprocidad para proteger los bienes que se donan de una apropiación, sino en un mecanismo legal; consiste fundamentalmente en una forma de conocimiento social, en tanto las licencias libres obligan a mantener disponible no el programa informático tal y como se ejecuta en el ordenador, sino el código fuente del mismo.

La *Free Software Foundation* es una organización sin ánimo de lucro creada por Richard Stallman, el fundador del proyecto GNU y el autor de la GNU General Public License. También es el autor de numerosos programas de Software Libre ampliamente utilizados. Su objetivo es «to promote computer user freedom and to defend the rights of all free software users».

Cuadro 1.5: *Free Software Foundation*

Como se dice en la página de la *Free Software Foundation*, el software libre es «software que te da, como usuario, la libertad de compartirlo, estudiarlo y modificarlo. Lo llamamos software libre porque el usuario es libre.»³ En cuanto a la carga ética y política del mismo, podemos leer en la misma página: «To use free software is to make a political and ethical choice asserting the right to learn, and share what we learn with others. Free software has become the foundation of a learning society where we share our knowledge in a way that others can build upon and enjoy.» Según la *Free Software Foundation*, el software libre se puede definir como aquel software que otorga al usuario las siguientes cuatro libertades:

1. La libertad de ejecutar el programa, para cualquier propósito (libertad 0).
2. La libertad de estudiar cómo trabaja el programa, y cambiarlo para que haga lo que usted quiera (libertad 1). El acceso al código fuente es una condición necesaria para ello.
3. La libertad de redistribuir copias para que pueda ayudar al prójimo (libertad 2).

³«What is free software and why is it so important for society?», en la página de la *Free Software Foundation*, <http://www.fsf.org/about/what-is-free-software>.

4. La libertad de mejorar el programa y publicar sus mejoras, y versiones modificadas en general, para que se beneficie toda la comunidad (libertad 3). El acceso al código fuente es una condición necesaria.

Como establece la definición, para que estas cuatro libertades sean efectivas es necesario que el usuario pueda acceder al código fuente del programa. El código fuente de un determinado software es el conjunto de instrucciones que debe seguir el ordenador durante su ejecución, pero no en el lenguaje que sólo puede entender el ordenador (lenguaje máquina, ilegible para un humano), sino en un lenguaje de programación interpretable también por un humano con los conocimientos necesarios.⁴

Una **Licencia de Software** es un documento legal que establece las condiciones de uso y redistribución de un programa informático. El autor de un programa informático puede licenciarlo bajo una de las licencias usuales, ya utilizadas por otros programas, o escribir su propia licencia. Existen dos grandes tipos de licencias, las propietarias y las licencias libres de código abierto (*free and open source licenses*). Las licencias libres son las que garantizan las cuatro libertades mencionadas antes. Además de la GPL, son licencias libres por ejemplo la *BSD license* o la *MIT license*.

Cuadro 1.6: Licencias

El mecanismo utilizado para garantizar las cuatro libertades es el uso de las licencias libres (ver Cuadro 1.6). No se confía en la obligación moral de la reciprocidad para mantener los bienes que se donan a salvo de una apropiación privada, sino en un mecanismo legal, la licencia del programa. Si Mauss recurría a la fuerza mística del *hau* para explicar la obligación de no apropiarse definitivamente de lo que se había recibido como don, los creadores de software libre prefieren confiar en el dispositivo legal de las licencias libres (la más importante de las cuales es la GPL, *General Public License*)⁵. Lo único que las licencias libres prohíben respecto al software al que se aplican es la «apropiación» privada, originaria o derivada. Es un mecanismo que mantiene los bienes en circulación. Paradójicamente, son las leyes relativas al *copyright*, diseñadas para garantizar la propiedad intelectual privada, las que aseguran el funcionamiento de este mecanismo. Esto es así porque las leyes de *copyright* conceden al creador del programa la capacidad para determinar las formas de uso y distribución del mismo. Esta determinación se hace mediante la licencia que se aplica al programa, que los usuarios están obligados legalmente a respetar. Pero entre las condiciones especificadas en la licencia puede estar, como ocurre en la GPL, la obligación de no redistribuir el programa, o una modificación del mismo,

⁴Sobre la definición que utiliza Debian para determinar qué Software puede ser considerado como Software Libre, véase el apéndice B.

⁵Véase el Apéndice C

sin conceder a los usuarios las mismas libertades. Sin estos derechos garantizados por las leyes de *copyright*, cualquier persona podría redistribuir un programa libre (o una modificación del mismo) bajo una licencia propietaria. Pero si quiere redistribuirlo, ha de cumplir con las condiciones que el autor ha introducido en su licencia, como establecen las leyes del *copyright*. La GPL tiene por tanto algo de ejercicio de subversión, en tanto utiliza un instrumento (las leyes de *copyright*) diseñado para conceder al autor derechos sobre lo que los usuarios pueden hacer (en definitiva, para imponer restricciones a éstos), para conceder derechos y libertades a esos mismos usuarios. Y lo hace de tal modo que estos derechos y libertades no pueden ser posteriormente eliminados ni limitados. Se puede entonces sostener la hipótesis de que es el elemento legal (sistémico, societal) el que crea y hace posible el elemento de reciprocidad, de comunidad.

Y se puede hablar de «comunidad» en torno al fenómeno del software libre, en tanto existe un grupo social que se autoreconoce como tal: «What if there were a worldwide group of talented ethical programmers voluntarily committed to the idea of writing and sharing software with each other and with anyone else who agreed to share alike? What if anyone could be a part of and benefit from this community even without being a computer expert or knowing anything about programming? [...] In fact, such a movement exists, and you can be part of it.»⁶ Más adelante veremos que no es fácil trazar las fronteras que distinguen las diferentes comunidades que se forman alrededor de este fenómeno, que no es adecuado hablar de «la comunidad» en singular ni en un sólo sentido, pero esto es algo que podemos esperar de cualquier estudio etnográfico que utilice el concepto de «comunidad» en el contexto de las sociedades de la modernidad tardía.

Aunque no hay nada en el software libre que lo ligue esencialmente a comunidades «virtuales» u *online*, lo cierto es que su uso y su desarrollo generalizados han crecido con Internet. Metodológicamente, por lo tanto, esto nos llevará a la necesidad de considerar las aportaciones de la etnografía virtual y de las comunidades *online*.

El primer paso consistió en delimitar el campo empírico en el que se iba a desarrollar la investigación. No es posible estudiar directamente la comunidad del software libre, porque es un objeto constituido simbólicamente, y de la que no se pueden señalar extensionalmente los sujetos que forman parte de ella. Si el objetivo es la comprensión de los procesos discursivos y simbólicos que la constituyen, no podemos dar por supuesta su existencia como un objeto natural al que podemos acercarnos como observadores. Por lo tanto, debemos buscar algún

⁶«What is free software and why is it so important for society?», en la página de la Free Software Foundation, <http://www.fsf.org/about/what-is-free-software>.

campo empírico donde estudiar los procesos que la constituyen, esto es, determinar el espacio donde realizar la investigación.

Poco a poco, el principal espacio social que se fue perfilando como adecuado para desarrollar la investigación es el grupo de Desarrolladores de Debian (aproximadamente unos mil voluntarios en todo el mundo). Debian es una de las principales distribuciones de GNU/Linux (ver Cuadro 1.7), y la que tradicionalmente ha estado más comprometida con la libertad del software y con la existencia de una «comunidad» de software libre. De hecho, su documento constitutivo fundamental es el «Contrato social» con la comunidad de software libre⁷.

Una **distribución GNU/Linux** es un conjunto de programas que se distribuyen juntos de tal modo que sean compatibles y estén bien integrados. Los elementos más importantes son el núcleo Linux y las utilidades desarrolladas por el proyecto GNU. En definitiva, proporciona un sistema operativo completo de tipo UNIX, junto con una gran cantidad de aplicaciones de software.

Cuadro 1.7: Distribuciones GNU/Linux

Este trabajo de investigación pretende ser pues una etnografía del Proyecto Debian. El Proyecto Debian es la organización que se encarga de desarrollar y publicar el sistema operativo Debian. Como aparece en su página web:⁸

The Debian Project is an association of individuals who have made common cause to create a free operating system. This operating system that we have created is called Debian GNU/Linux, or simply Debian for short.

An operating system is the set of basic programs and utilities that make your computer run. At the core of an operating system is the kernel. The kernel is the most fundamental program on the computer and does all the basic housekeeping and lets you start other programs.

Debian systems currently use the Linux kernel. Linux is a piece of software started by Linus Torvalds and supported by thousands of programmers worldwide.

However, work is in progress to provide Debian for other kernels, primarily for the Hurd. The Hurd is a collection of servers that run on top of a microkernel (such as Mach) to implement different features. The Hurd is free software produced by the GNU project.

A large part of the basic tools that fill out the operating system come from the GNU project; hence the names: GNU/Linux and GNU/Hurd. These tools are also free.

Of course, the thing that people want is application software: programs to help them get what they want to do done, from editing documents to running a business to playing games to writing more software. Debian comes with over 25000 packages (precompiled software that is bundled up in a nice format for easy installation on your machine) — all of it free.

⁷Recogido en el apéndice A

⁸<http://www.debian.org/intro/about.en.html>

It's a bit like a tower. At the base is the kernel. On top of that are all the basic tools.
Next is all the software that you run on the computer. At the top of the tower is Debian
— carefully organizing and fitting everything so it all works together.

Una vez decidido el campo empírico en el que se iba a desarrollar la investigación, había que acceder al mismo. La primera dificultad consistía en la inexistencia de un lugar físico al que aproximarse. Se imponía, pues, el recurso a la etnografía virtual como modo de acceso al campo. Veremos más adelante algunos de los problemas específicos que plantea esta aproximación al campo. De momento, se puede señalar que, respecto a los grupos que se relacionan a través de redes informáticas públicas, estamos en una situación en la que podríamos perfectamente cumplir el viejo sueño naturalista de observar sin influir sobre aquello que observamos. Se pueden observar encubiertamente las interacciones sociales *online* sin alterarlas, porque siempre existen ya lo que se llama *lurkers* (merodeadores), sujetos que observan las interacciones *online* sin participar. Cualquiera de ellos podría perfectamente ser un observador realizando etnografía encubierta y no declararlo; nadie se extrañaría. Esta forma de actuación tiene implicaciones respecto a la ética de la investigación social, como señala por ejemplo Hine: «Aquí, si el investigador asume que las interacciones *online* son suficientemente reales como para dar sustento a un contexto de estudio etnográfico, y es coherente, tiene que aceptar también que los participantes puedan sentirse agredidos, engañados o invadidos en su privacidad, por él o por su investigación. He ahí una consecuencia ética» (Hine, 2004, p. 36). Es decir, no renunciar a las ventajas del anonimato implicaría en este caso renunciar a la formación de la sensibilidad etnográfica. Desde un punto de vista metodológico, nuestro problema es el contrario, construir una presencia en el campo como etnógrafos que sea epistemológicamente productiva.

Puesto que Debian es un proyecto basado en el trabajo voluntario, desde el principio pareció claro que la mejor manera de construir una presencia en el campo que me permitiera ejercer la observación-participante era encontrar una manera de colaborar en el Proyecto. Y dado que en el origen del proyecto de investigación estaba el interés por descubrir las relaciones entre el don y la construcción de la comunidad, buscar una entrada al campo de esta manera no es sólo una necesidad práctica, sino una fuente imprescindible de conocimiento etnográfico. Buscar una forma de colaboración no nos permitirá solamente entrar en el campo, sino que iluminará lo que ha llegado a ser una de las preguntas principales de esta investigación: ¿qué significa ser un miembro de la comunidad Debian, y cómo se llega a serlo? El camino de acceso al trabajo de campo puede empezar recorriendo los puntos de acceso del usuario interesado a Debian.

Y el primer paso es la página principal del Proyecto Debian, <http://www.debian.org>. Lo primero que llama la atención al acceder a la página es que, aun sin solicitarlo, ésta aparece en castellano. Es decir, en la jerga informática, aparece una página *localizada*. Los procesos de *internacionalización* y *localización* (usualmente abreviados como «i18n» y «L10n»; los números 10 y 18 aluden al número de letras de los términos *internationalization* y *localization*) son el medio para adaptar el software a diferencias lingüísticas y culturales. Este proceso de localización va más allá de una mera traducción, en tanto «include adaptation of graphics, adoption of local currencies, use of proper forms for dates, addresses and phone numbers, the choices of colors and many other details, including rethinking the physical structure of a product. All these changes aim to recognize local sensitivities, avoid conflict with local culture and habits»⁹. La combinación de estos dos procesos es denominada en ocasiones *Globalización*. Las implicaciones de esta cuestión para una comprensión del espacio social en el que ocurren los acontecimientos en Debian serán exploradas en la tesis doctoral que seguirá a esta investigación.

Ya en la página principal del Proyecto Debian, aparece un acceso directo a la página «Ayuda a Debian». Lo primero que aparece en esta página, y que mostrará su relevancia para entender el sentido del término *comunidad* en Debian y la concepción acerca de lo que es un miembro de Debian, es la distinción entre usuarios «expertos» e «inexpertos». Ambos «pueden ayudar». Tras listar los campos en los que es posible colaborar con Debian aparece lo siguiente:

Hay, como puedes ver, muchas formas en las que puedes involucrarte en el proyecto y sólo para algunas de estas es necesario ser un desarrollador de Debian. Muchos de los proyectos existentes tienen mecanismos que permiten el acceso directo a los árboles de código fuente a los colaboradores que han demostrado que son valiosos y de confianza. Generalmente aquellas personas que piensan que pueden involucrarse mucho más con Debian se unirán al proyecto, pero ésto no es realmente necesario.

Aquí se deja claro que colaborar y participar en el Proyecto no requiere ser Desarrollador, miembro de pleno derecho. Ser Desarrollador supone, básicamente, el derecho a votar, el acceso a la infraestructura (las máquinas) de Debian, una dirección de correo «*nombre@debian.org*», la capacidad de subir paquetes de software al archivo de Debian, y la subscripción a la lista de correo privada de los desarrolladores de Debian. Aquellos que quieran colaborar en la actividad básica de los Desarrolladores, el mantenimiento de paquetes de software, deberán poseer

⁹http://en.wikipedia.org/wiki/Language_localisation, accedido el 31-03-2010.

«mucha experiencia», además de haber «demostrado que son valiosos y de confianza». Es decir, es necesario construir una confianza tanto técnica como social. En el párrafo citado, la frase «se unirán al proyecto» es un enlace, <http://www.debian.org/devel/join>, que se llama «cómo puede ayudar»¹⁰, título muy similar a la que acabamos de considerar, «¿Cómo puedes ayudar a Debian»? Pero esta página se dirige a los futuros desarrolladores desde el principio. De momento, basta señalar que la posible colaboración se puede realizar, y se espera que se realice, de múltiples maneras, con diferentes requisitos, privilegios y exigencias. Pero lo que es más importante, que la colaboración, y por lo tanto la participación en el Proyecto, son siempre anteriores a la pertenencia al mismo, que no es necesario ningún trámite previo a la colaboración misma.

Este es precisamente uno de los rasgos más llamativos del Proyecto Debian: la apertura del mismo. Apertura en dos sentidos, ambos importantes para el etnógrafo que se acerca a investigar. En primer lugar, la apertura de la gran mayoría de sus canales de comunicación y, por consiguiente, de las prácticas sociales y de los procesos de decisión que nos interesan como etnógrafos. Los canales de comunicación más importantes son las listas de correo, y determinados canales de IRC. Si la mayoría de éstos son públicos, en el caso de las listas de correo los mensajes, además, se archivan, lo que permite el acceso a los mismos a cualquiera mucho tiempo después. En palabras de Martin Krafft, un Desarrollador de Debian:

As part of its commitment to its users, Debian makes operating system development completely transparent to the public. Discussions related to design choices in packaging and other issues are held publicly on the debian-devel mailing list, and contributions are not restricted to developers. In fact, it is quite common for interested users to join these discussions and contribute their thoughts and suggestions. It cannot be stressed enough that Debian would be nowhere if it were not for the massive input the project has received from its user base. Rather than developing for their users, the Debian developers lay open their cards and work on the Debian system together with their users. Of course, participation in the project is not required to use the Debian system.¹¹

Pero sobre todo, apertura en el sentido de que cualquiera puede empezar a colaborar en el Proyecto sin ser invitado, y sin que nadie tenga que aprobar la propia actividad. No se entra en el Proyecto para empezar a colaborar, sino que es la propia actividad ya realizada la que va

¹⁰Aunque la versión en inglés, más actual que la traducción, se llama «How You Can Join».

¹¹Krafft (2005, p. 38).

abriendo puertas y proporcionando privilegios al colaborador. Dejaremos la discusión sobre el primer sentido para el apartado 1.2.1.

El hecho de que el Proyecto esté realmente abierto a la colaboración está estrechamente ligado al sentimiento, expresado por muchos Desarrolladores de Debian, de que es necesario devolver algo a la comunidad que desarrolla el *software* que se utiliza. Esta necesidad, expresada consistentemente en las entrevistas realizadas, se ve reforzada por el hecho de que el canal de vuelta, desde el usuario al desarrollo de la distribución, está efectivamente abierto. Veamos algunos ejemplos de entrevistas:¹²

martin: [...] luego te metes en Linux porque es el que te puedes bajar de Internet, con el que puedes cacharrear, y luego ya empiezas además a ver la filosofía, dices, joder, aquí la gente aporta, y te lo da para que hagas con él lo que quieras, y es más, si quieres aportar tú se lo puedes mandar de vuelta y hay una comunidad que se ayudan entre ellos y tal y cual, entonces aunque entras por un atractivo técnico, terminas viendo luego una filosofía que le acompaña, que es una filosofía realmente interesante, la del software libre. [...] pues empezó cuando salí de la gran consultora y conseguí entrar en una empresa de consultoría de Linux [...] que ahí es realmente donde empecé a aprender a un ritmo grande, pues vi que yo me estaba beneficiando enormemente de un montón de trabajo que habían hecho otros, y que si todo el mundo hiciera lo mismo sin aportar un poco de vuelta, los otros se cansarían y lo dejarían. Entonces para mí, y eso me lo dijo una persona muy claro, si todos sacamos peces y ninguno ayudamos a meter algo, pues aquello se seca. Para mí siempre ha sido muy claro, yo me estoy beneficiando de un montón de trabajo y conocimiento de otras personas, o yo apporto mi modesta aportación por mínima que sea, o aquello se secará.

patricia: Mi primera distribución fue Debian. [...] Una de las cosas más bonitas del software libre es cuando empiezas a obtener, sin haber puesto tú nada inicialmente, un sistema operativo que funciona, y una comunidad de usuarios que están encantados de ayudarte, no sólo a que funciones mejor sino a que entiendas lo que está pasando y por qué no te funciona bien, te

¹²Los nombres de los participantes en las entrevistas han sido cambiados para respetar el anonimato y la privacidad de los mismos, excepto en el caso del Desarrollador de Debian Jonas Smedegaard, por expreso deseo del mismo.

dan pescado y te enseñan a pescar. Enseguida quieres tú ponerte a ayudar también, a compartir lo que has aprendido. Ponerte a ayudar es automático, empiezas a querer ayudar enseguida.

elena: Es que vamos a ver, en Debian pasa una cosa, [...] mientras alguien quiera trabajar en el port de Debian para que sea ..., [para que] en lugar de con Linux funcione con Hurd, tú tienes los recursos del sistema igual que cualquier otra persona. [...] ¿Qué es lo que pasa? Que las distros comunitarias, por ejemplo Debian o Gentoo, mientras haya gente con ganas de trabajar algo, tienes los recursos para buscar otra persona.

david: Llegado un punto supe que yo quería colaborar con esto, yo quería formar parte de eso, y entonces cuando conseguí tener internet en casa, [...] empecé a dedicarme a colarme en la comunidad. Me apunté a muchas listas de correo y empecé a leerlas, a leer como funcionaba todo eso. [...] Yo siempre digo que son cuatro pasos para formar parte de una comunidad de software libre, lo digo en inglés, *lurk, learn, do, and become*. Primero *lurk*, que es como estar ahí, escondido, leyendo mucho las discusiones entre la gente, para ver cómo se hacen las cosas, para ver cómo funcionan; el siguiente paso es *learn*, aprender la tecnología que se necesita; luego *do*, hacer, hacer muchas cosas, empezar a colaborar, a proporcionar cosas útiles; y entonces el último paso es *become*, convertirse en miembro de la comunidad. [...] Hice mucho *lurking*. [...] Cuando ya me sentí cómodo [...], intenté empezar el paso hacer, el *do*. [...] Elegí dos paquetes que yo usaba, e intenté ayudar con ellos, que eran [...], y [...]. Empecé en el BTS, intenté hacer como *cleaning*, ver cuáles eran pertinentes, ver cuáles ya se habían arreglado y cerrarlos, contactar a los que habían informado del error para ver si todavía lo sufrían, entonces es curioso, recibí una pequeña nota del encargado de [...] diciendo que prefería que no lo ayudara, que prefería él estar a cargo [...] Pero el mantenedor de [...] no me dijo nada. [...] Entonces fui haciendo cosas en el *BTS* [...].

Así que, en enero de 2009, empecé a colaborar en la traducción de algunas partes de Debian, en concreto las plantillas utilizadas para traducir los mensajes que el sistema realiza al usuario para configurar un programa en el momento de su instalación (plantillas *po-debconf*). Como es usual dentro del Proyecto Debian, la coordinación de la traducción se hace a través de

una lista de correo, en este caso `debian-l10n-spanish@lists.debian.org`. Es decir, la lista de localización de Debian en español. Puesto que esa colaboración tenía el interés de permitirme entrar en el campo para realizar una investigación, lo primero que hice fue presentarme en la lista explicando mis intenciones. La respuesta fue darme la bienvenida (y algunos consejos sobre como empezar la traducción) como colaborador, pero también como investigador. Algunas personas incluso muestran su interés y su disposición a colaborar en la investigación. El Proyecto aparece al investigador como un campo abierto a su investigación.

Pero lo que es más importante, aparece como un campo abierto a aquél que quiere colaborar en el desarrollo del Proyecto. Ser parte del equipo de traducción no requiere más que suscribirse a la lista de correo y hacer las traducciones. La mecánica del trabajo consiste en buscar un elemento que al traductor le interese traducir, comprobando que no esté ya traducida. Para ello, se consulta en las páginas web del Proyecto que indican el estado de traducción de cada elemento. Una vez elegido, se manda un mensaje a la lista indicando la intención de traducirlo, para evitar la duplicación del trabajo. Una vez hecha, la traducción se manda a la lista pidiendo revisiones y correcciones, y los participantes contestan en un plazo de siete días (más otro de tres cuando se considera que la traducción es correcta). Se suelen ofrecer correcciones ortográficas y de puntuación, de términos, a veces hay una pequeña discusión sobre cuál es la traducción más adecuada de alguna expresión, pero lo que me interesa destacar aquí es que es el traductor que ha iniciado el proceso el que al final decide cuándo y cómo la traducción es correcta, y el que se encarga de enviarla al mantenedor del paquete que está traduciendo, a través del *Bug Tracking System*. El traductor es en definitiva el responsable de su trabajo. Además, su nombre y su dirección de correo quedan incorporados a la traducción, de tal manera que cuando sea necesaria una corrección o actualización de la misma pueda ser fácilmente localizable.

De alguna manera, esto le da una suerte de «propiedad» sobre la traducción, de tal modo que a partir de ahora será el encargado de mantener la traducción. Veamos un ejemplo:

```
From: leo <xxxx@xxxx.org>
Subject: Re: [ITT] po-debconf://openvas-server
To: debian-l10n-spanish@lists.debian.org
Date: Fri, 23 Jan 2009 02:40:37 +0100
Resent-From: debian-l10n-spanish@lists.debian.org
2009/1/22 terry <xxxx@xxxx.org>:
> Me hago cargo
> > terry
```

terry agradezco tu empuje e interés, no quiero que te tomes esto mal pero sí que consideres los siguientes puntos como una crítica constructiva:

- cuando se envíe una solicitud de actualización de una traducción ya existente (y que alguien "vivo" mantiene) deberías dejar que el traductor anterior la realizara. Al fin y al cabo, es su responsabilidad hacerlo. Sólo debe intervenir un nuevo traductor cuando la traducción esté muy desactualizada (y lleve mucho tiempo así) o cuando la traducción sea muy deficiente.

- Me sorprende, también, que añadas tu nombre al (C) de la traducción, no creo que los cambios justifiquen esto. Si te fijas el autor original de la traducción no puso una marca de (c) propia sino que cedió el (c) a SPI. Igualmente, has modificado la cabecera Last-Translator que indica al traductor que la mantiene. De alguna forma "apropiándote" de una traducción que otro debía mantener. Eso no deberías haberlo hecho.

- Para terminar y aclarar otro tema: en general, las actualizaciones de traducciones no hace falta que pasen (salvo que se hagan muchos cambios en el contenido original) por el proceso de revisión porque se supone que los cambios son menores.

Es posible que hayas hecho algunas de estas cosas sin pensar que podía suponer un problema. Sólo quiero hacer ver que la forma de trabajar con traducciones ya realizadas/asignadas no es el mismo que con traducciones que nadie ha realizado aún y que están "libres".

Un saludo

leo

-- To UNSUBSCRIBE, email to debian-l10n-spanish-REQUEST@lists.debian.org with a subject of "unsubscribe". Trouble? Contact listmaster@lists.debian.org

En definitiva, lo que quiero indicar con todo esto es que, por un lado, colaborar en el Proyecto no tiene más condiciones que empezar a hacerlo. Esto es válido tanto para quién realiza traducciones sin ser miembro del Proyecto, como para el Desarrollador experimentado que quiere introducir alguna innovación o trabajar en determinado ámbito del Proyecto. En la mayor parte de las ocasiones, no tiene que pedir permiso a nadie, del mismo modo que nadie le puede imponer la realización de una determinada tarea. Por otro lado, cada individuo es el responsable de sus aportaciones al Proyecto, y de alguna manera el «propietario» *de facto* de su parcela en el mismo. Ambas ideas quedan recogidas en el concepto de "do-ocracy", un término que cada vez es más utilizado por los miembros de Debian para referirse a una de las formas de gobierno del Proyecto (junto con la democracia y la meritocracia). En palabras del

Debian Project Leader elegido en abril de 2010: «we operate as a do-ocracy: anyone willing to do things can decide what and how they are done, and no one can be forced to do anything».¹³

O como lo expresan unos Desarrolladores:

elena: Aquí da igual lo que hayas estudiado, o lo que hayas hecho, aquí [lo que cuenta es] las ganas que tú tengas de hacer cosas, aprender, investigar y hacer lo que tú quieras, que nadie te va a decir, “tú no eres informático y no puedes hacer esto en Debian”.

paul: The Social Contract, you know that, it's useful and important because it sort of, it's the goals, but at some level that is just put in some paper. What really matters is what the actual people here in the community are doing, I mean that they are sharing everything ... it's all open ... in fact, their openness is actually, makes it even more easy to contribute, because you don't have to wait for somebody else to unlock this piece of software.

Por falta de espacio, esta cuestión de las formas de gobierno la trataré en el desarrollo de la tesis doctoral que seguirá a este trabajo.

1.2.1. Texto y Discurso en la Comunicación Mediada por Computador

El que los canales de comunicación del Proyecto Debian sean, en su mayoría, públicos y abiertos, implica que el trabajo etnográfico sobre Debian, y en gran medida sobre el mundo del Software Libre en general, es necesariamente una empresa colaborativa. Más que nunca, ya no es posible mantener la ficción de la autoridad exclusiva del etnógrafo respecto al texto etnográfico, porque el texto etnográfico se va construyendo a partir de la reunión y el ensamblaje de esos textos.

Como señalan Marcus y Fischer,

Rather we step into a stream of already existing representations produced by journalists, prior anthropologists, historians, creative writers, and of course the subjects of study themselves. And, therefore, a primary framing task

¹³DPL Platform, Stefano Zacchiroli, <http://www.debian.org/vote/2010/platforms/zack>

of any ethnography is to juxtapose these preexisting representations, attempting to understand their diverse conditions of production, and to incorporate the resulting analysis fully into the strategies which define any contemporary fieldwork project. In a sense, it is this need to incorporate the field of representations as existing social facts into the anthropologists' practice of ethnography that impels both a multisited terrain for the latter and new norms and recognitions for the relationships so central to the tradition of fieldwork. (Marcus y Fischer, 1986, p. xx)¹⁴

Pero con la particularidad, en este caso, de que esas representaciones, esos textos no son el producto de un proceso previo de textualización de prácticas e interacciones sociales: son, ya en su producción como textos, prácticas e interacciones sociales en sí mismos. Y es que al acceder a los *logs* de IRC o a los mensajes archivados de las listas de correo, estamos accediendo a las interacciones sociales tal y como aparecen ante quienes las producen. Mantienen, de manera manifiesta, los marcadores de su contexto y de sus condiciones de producción.

En este caso no es posible entender sin más que «la “textualización” [...] es el proceso a través del cual la conducta no escrita, el habla, las creencias, la tradición oral y el ritual son caracterizados como un *corpus*, como un conjunto potencialmente significativo separado de toda situación discursiva o performativa inmediata» (Clifford, 1995, p. 58), tal y como caracteriza Clifford el modelo interpretativo de Geertz, en el que se entiende la cultura como un conjunto de textos a interpretar. Como textos, es decir, como fragmentos separados de sus condiciones de enunciación. La textualización de esos fragmentos de la forma de vida que intentamos entender y describir conserva gran parte de su contexto de producción e interacción, tal y como este contexto, al menos el que es común a los sujetos que se comunican, aparece ante los propios participantes. Son los propios miembros de Debian, no el etnógrafo, quienes textualizan sus prácticas al tiempo que incorporan en este proceso su horizonte interpretativo, de una manera mucho más rica y compleja de lo que podría hacer éste.

Es decir, en definitiva, esos fragmentos de los que estamos hablando se deben entender como algo que está entre el «texto» y el «discurso». Clifford recoge la distinción de Benveniste entre texto y discurso: «el discurso [...] es un modo de comunicación en el cual la presencia del sujeto hablante y de la situación inmediata de la comunicación es intrínseca. El discurso está marcado por pronombres (pronunciados o implícitos), *yo* y *tú*, y por indicadores deícticos —*éste*, *aquel*, *ahora*, etcétera— que señalan la instancia presente del discurso más que algo que

¹⁴Sobre esta cuestión, y sus implicaciones para pensar la coautoría entre etnógrafo e informante, véase también Strathern (2004, pp. 11-13) y Tyler (1986).

se encuentra más allá de él» (Clifford, 1995, p. 58). Creo que es posible considerar que los recursos puestos en juego en la comunicación computacionalmente mediada, al dar necesaria e inmediatamente forma textual a los enunciados y las interacciones, recogen (quizás paradójicamente) buena parte de esos indicadores que son lo característico del discurso. Pensemos en el fragmento de conversación de IRC que veíamos anteriormente, en el que el sujeto, el destinatario y el contexto de los enunciados, incluso el momento exacto de su enunciación, siguen siendo visibles mucho tiempo después. Tan presentes, al menos, como lo son en el momento mismo de la comunicación. No completamente, puesto que aun así no accedemos directamente al conocimiento o las expectativas compartidas, pero sí desde luego de una manera cualitativamente más completa que en el caso de una textualización *a posteriori* de una interacción verbal, en la que el etnógrafo selecciona los elementos que conserva.

Las **Listas de Correo** permiten, a través del correo electrónico, el envío de mensajes a todos los suscriptores. El mensaje se manda a la dirección de la lista, p. ej., `debian-project@lists.debian.org`, y es automáticamente reenviado a todos los suscriptores de la lista.

De la página de Debian dedicada a sus listas de correo (<http://www.debian.org/MailingLists/>):

Debian GNU/Linux is developed through distributed development all around the world. Therefore, e-mail is the preferred way to discuss various items. Much of the conversation between Debian developers and users is managed through several mailing lists.

There are many world-open mailing lists, meaning anyone can read everything that is posted, and participate in the discussions. Everyone is encouraged to help development of Debian and to spread the word of free software. There are also a few lists which are only open to official Debian developers; please don't interpret this as closed development, it sometimes doesn't make much sense discussing internal topics with non-developers.

[...]

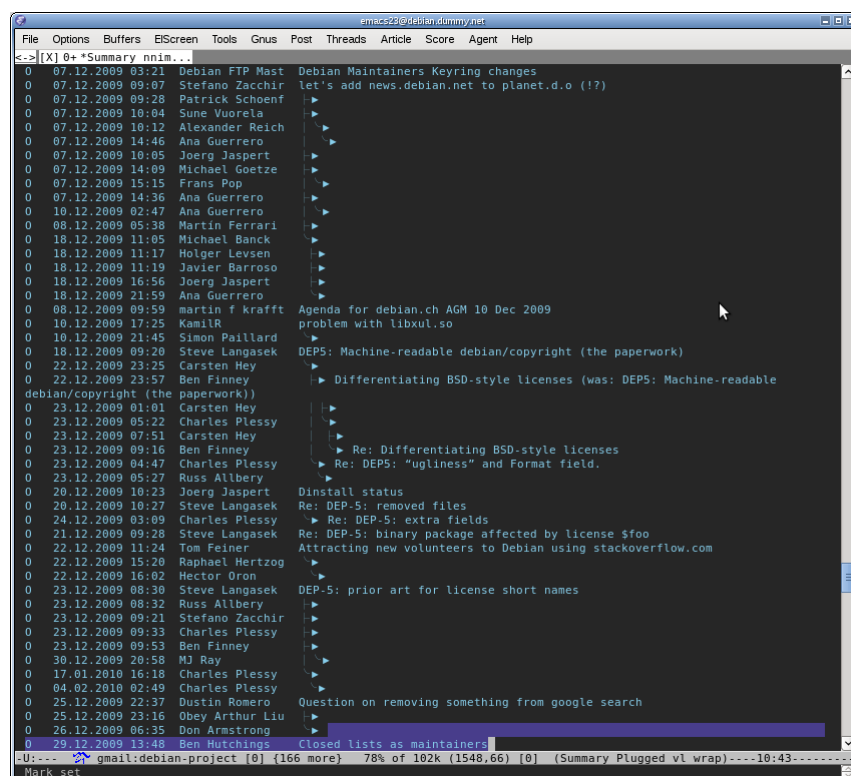
The mailing lists are public forums.

All emails sent to the lists are distributed both to the list subscribers and copied to the public archive, for people to browse or search without the need to be subscribed.

Cuadro 1.8: Listas de Correo

O consideremos el caso de la comunicación a través de las listas de correo (ver cuadro 1.8). Si observamos (cuadro 1.9) los mensajes mandados durante un periodo de tiempo a la lista `debian-project@lists.debian.org`, dedicada a la discusión sobre cuestiones no técnicas relacionadas con el Proyecto Debian, vemos que es posible seguir perfectamente la

estructura de las discusiones, quién ha escrito qué mensaje, en qué momento, y en respuesta a cuál.

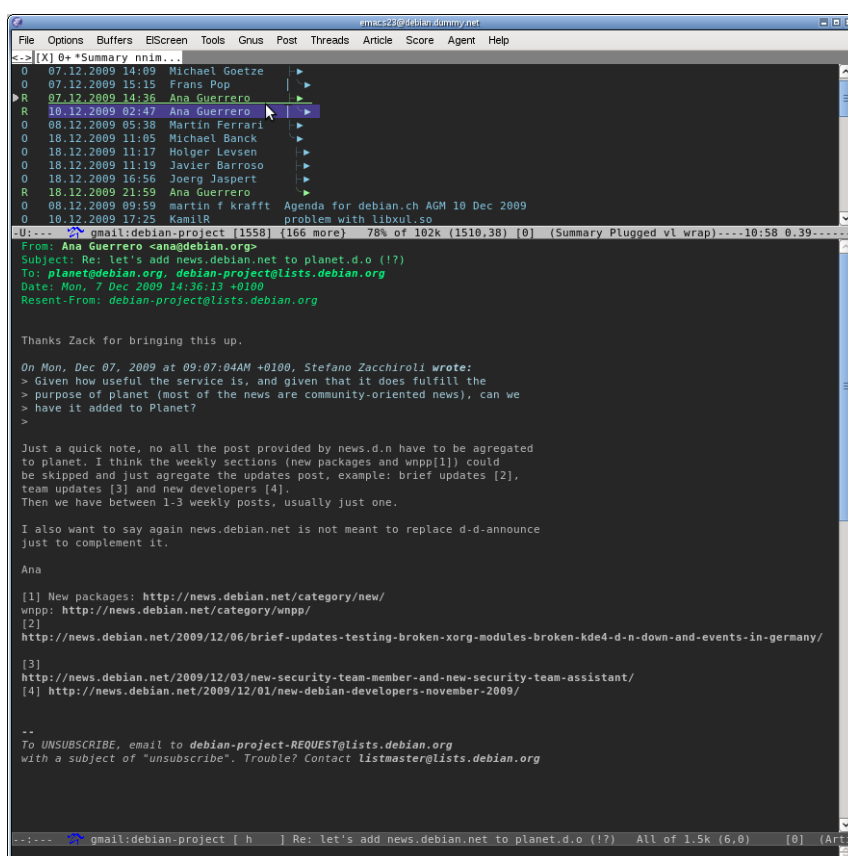


Cuadro 1.9: Discusión en una lista de correo

Si nos centramos en un determinado correo (cuadro 1.10), vemos además que las referencias a otros mensajes de la discusión y el uso de enlaces hacen accesible el contexto de la discusión y la información necesaria para seguirla.

Es cierto, como señala Clifford, que «los datos constituidos en condiciones discursivas y dialógicas sólo pueden ser objeto de apropiación en una forma textualizada» (Clifford, 1995, p. 59), pero en el caso que estamos tratando esa forma textualizada es precisamente parte de, y producto de, esas condiciones discursivas y dialógicas que los constituyen. «El texto», dice Clifford, «a diferencia del discurso, puede viajar» (Clifford, 1995, p. 59). De acuerdo, pero hay que tener en cuenta que hay textos que viajan con mucho más equipaje que otros.

Esta producción textual por parte de los miembros de Debian no se limita a producir un registro enormemente rico de sus comunicaciones interpersonales por medios electrónicos. También, y esto es quizás más significativo, produce un registro minucioso de las aportaciones



Cuadro 1.10: Mensaje en una lista de correo

técnicas¹⁵ en la infraestructura de colaboración y en el propio producto de su interacción, los programas distribuidos:

Hackers build oral histories through their code commits, comments and recognition in common files included with source code, the Changelog, Authors and Contributors files, where and who contributed what to a piece of software, is noted. This everyday discourse and inscription develops a shared historical awareness about who contributed what, one that brings attention to the conditions of production or the nature of the contribution. Further, many of the technical tools that facilitate collaboration, such as CVS and Subversion [...] not only *enable collaboration* but provide *precise details of attribution*, that over time come to congeal into a richly documented palimpsest; though individual attribution is certainly accorded, these technological

¹⁵Es decir, y utilizando una distinción que habremos de poner en cuestión más adelante, obtenemos un registro a la vez tremendamente *rico* y *abierto* tanto de las interacciones *sociales* como de las *técnicas*.

palimpsests, over time, reflect unmistakably that complicated pieces of software are held into place by a grand collaborative effort that far exceeds any one persons' contribution. (Coleman, 2005, p. 244)

Para facilitar la tarea de unir las diferentes fuentes de datos disponibles sobre el Proyecto Debian, en el año 2008 comenzó el desarrollo de la *Ultimate Debian Database*, una base de datos centralizada donde se importan los datos situados en diferentes fuentes de la infraestructura del Proyecto, permitiendo a los usuarios de dicha base de datos acceder fácilmente a tales datos y combinarlos.¹⁶ Lo destacable para la discusión actual es que esta base de datos tiene por objetivo principal facilitar el trabajo de mantenimiento interno de la distribución, pero también pretende facilitar el acceso a los datos relativos a la distribución a los investigadores:¹⁷

The Ultimate Debian Database (UDD) is a data warehousing solution for data sources about the Debian project. It was born to solve the so called “data hell” problem— an intrinsic difficulty in correlating distribution data to highlight package and maintainer metrics which are relevant for Quality Assurance (QA)—, but it is by no means QA specific. UDD is as suited for data mining research as it is for QA, which is in fact purpose-specific data mining. The generality of UDD design choices, together with the research attention on Debian which is not fading after 15 years of history, offers an unparalleled easy to use platform to establish facts about Debian. From an ethical point of view, UDD makes Debian be a better citizen in both the FLOSS and research ecosystems, by providing an open interface to all of its data—a feature that company-based distributions are usually unwilling to offer. That aspect can be leveraged by derivative distributions to import Debian data in their own infrastructures (Nussbaum y Zacchiroli, 2010).

Es decir, la apertura respecto a los datos y el hecho de que las herramientas de comunicación y colaboración sean abiertas y vayan creando por sí mismas un archivo es importante tanto

¹⁶Véase <http://udd.debian.org/>. Para una explicación más completa de su historia y de la motivación para construir dicha base de datos, véase Nussbaum y Zacchiroli (2010), escrito por dos Desarrolladores de Debian.

¹⁷Como dice uno de los autores en una entrada de su *blog*, «the main target of the paper is the community of scientists doing **data mining on software repositories**. For them, UDD offers a valuable entry point to Debian “facts”, as data sources reflected in the database are easily joinable together and to some extent already validated by other UDD users (e.g. QA people)», http://upsilon.cc/~zack/blog/posts/2010/05/UDD_-_consolidating_bazaar_metadata_for_QA_and_data_mining/

para el investigador como para la comunidad, y tanto desde un punto de vista técnico como ético.

Estas reflexiones no se deben tomar como una posible solución de la «crisis de la representación» y de los problemas asociados. A fin de cuentas, sigue estando presente el problema de la textualización del discurso del *otro* en el informe etnográfico. Se trata simplemente de señalar que la investigación etnográfica en este campo hace inmediatamente visibles esos problemas y contiene en sí misma parte de la solución. Ardèvol *et al.* (2003, p. 76) señalan que una característica de la etnografía virtual es que está mediada tecnológicamente desde el principio hasta el final, de tal modo que la observación es inseparable del registro. Este registro puede además estar disponible para cualquier interesado, abriendo así la etnografía a nuevas interpretaciones. Está fuera del alcance del presente trabajo explorar las dos variantes (la del «diálogo» y la de la «polifonía») que Clifford distingue dentro de los paradigmas discursivos, en tanto diferentes a los paradigmas de la experiencia y de la interpretación. Pero sí me gustaría señalar las afinidades que tiene la investigación etnográfica en contextos como el que estamos tratando, con el modelo discursivo. «Un modelo discursivo de la práctica etnográfica sitúa en primer plano la intersubjetividad de toda elocución, junto con su contexto performativo inmediato [...]. Cada uso de *yo* presupone un *tú*, y cada instancia de discurso está inmediatamente ligada a una situación compartida específica: no hay significado discursivo, entonces, sin interlocución y contexto» (Clifford, 1995, pp. 61-62). Creo que la específica mediación tecnológica que encontramos en investigaciones como la presente contribuye efectivamente a la salvaguarda de esos elementos, la interlocución y el contexto. Además, a diferencia de las pretensiones que Clifford atribuye a los modelos experiencial e interpretativo, queda claro que no tiene sentido intentar representar el «punto de vista» del *debianita*, sino sólo intentar reflejar los procesos de interacción social.

1.3. Historia y organización

El Proyecto Debian fue fundado en 1993 por Ian Murdock, entonces un estudiante de «Computer Science» en la Universidad de Purdue. Ese mismo año escribe el «Debian Manifiesto»¹⁸, en el que explica sus motivos e intenciones para crear Debian.

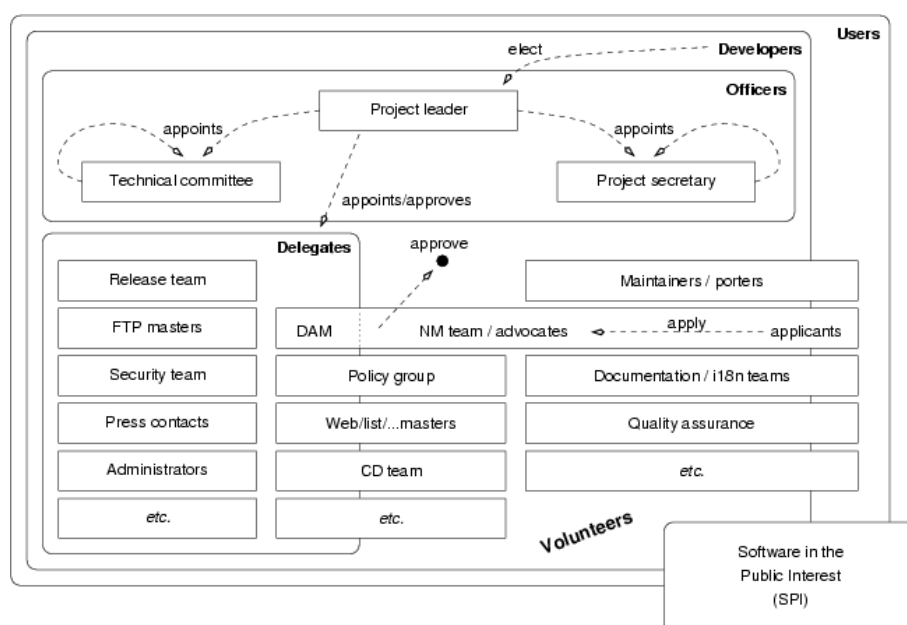
En el año 1997 se publican los dos documentos más importantes que definen los objeti-

¹⁸Apéndice D

vos del Proyecto, el Contrato Social de Debian y las Directrices de software libre de Debian,¹⁹ y en 1998 la Constitución de Debian,²⁰ que describe la estructura organizacional de Debian y establece los mecanismos para la toma de decisiones.²¹

Los acontecimientos más importantes que marcan la historia de Debian son las diferentes *releases* (publicaciones o lanzamientos) de su distribución de software, que marcan en gran medida el ritmo del Proyecto.

En cuanto a su organización, Debian es una asociación de voluntarios, en la actualidad poco más de mil. Los miembros de pleno derecho del Proyecto son llamados Desarrolladores de Debian. El cuadro 1.11 elaborado por el Desarrollador de Debian Martin Krafft²², ofrece una visión sintética de la estructura del Proyecto.



Cuadro 1.11: Esquema de la organización de Debian

Normalmente, la labor básica de los Desarrolladores consiste en mantener un número

¹⁹Apéndices A y B

²⁰Se puede consultar en <http://www.debian.org/devel/constitution>.

²¹Dadas las limitaciones de espacio para el presente trabajo, esta sección es necesariamente demasiado breve. En la tesis doctoral que le seguirá, ofreceré una descripción mucho más amplia. Para una visión más completa de la historia y la estructura organizacional de Debian, pueden consultarse Krafft (2005, capítulo 2), Coleman (2005, Capítulo VI), la página de historia en [debian.org](http://www.debian.org/doc/manuals/project-history/) <http://www.debian.org/doc/manuals/project-history/>, y el *timeline* de Debian <http://timeline.debian.net/>. Una página muy útil sobre la organización de Debian, detallando quién ocupa cada puesto, es <http://www.debian.org/intro/organization>.

²²Krafft (2005, p. 47).

de paquetes de software, integrándolos en la distribución. Cada desarrollador es responsable de los paquetes de software que mantiene, y de las diversas labores que realiza en el Proyecto, como mantener la infraestructura o coordinar diferentes partes de la actividad del Proyecto. Es cada vez más común que la actividad de mantenimiento de paquetes de software, así como las demás labores de los Desarrolladores, se realicen en el seno de diferentes equipos.

A lo largo de su historia Debian ha crecido enormemente, tanto en número de Desarrolladores como en número de paquetes o programas mantenidos. De ahí las dificultades de coordinación del Proyecto. Y de ahí también lo asombroso del Proyecto. Como dicen Gonzalez-Barahona *et al.*:

With respect to the absolute figures, it can be noted that Debian 4.0²³ is probably one of the largest coordinated software collections in history, and almost certainly the largest one in the domain of general-purpose software for desktops and servers. This means that the human team maintaining it, which has also the peculiarity of being completely formed by volunteers, is exploring the limits of how to assemble and coordinate such a huge quantity of software. Therefore, the techniques and processes they employ to maintain a certain level of quality, a reasonable speed of updating, and a release process that delivers usable stable versions, are worth studying, and can for sure be of use in other domains which have to deal with large, complex collections of software (Gonzalez-Barahona *et al.*, 2009, p. 281).

Existe el cargo de Líder del Proyecto Debian (*Debian Project Leader* o *DPL*), elegido anualmente entre los desarrolladores de Debian por votación. Su papel es representar oficialmente al Proyecto Debian, y realizar funciones de coordinación y comunicación, en gran parte a través del nombramiento de delegados.

La comunicación y coordinación en el Proyecto se llevan a cabo a través de las listas de correos oficiales, canales de IRC, conferencias presenciales, y toda una infraestructura de servicios que permiten la colaboración en el desarrollo. La cara pública más importante de esta infraestructura es el *Bug Tracking System* (*BTS*) o Sistema de seguimiento de fallos.

Se pueden tomar decisiones mediante una Resolución General, una votación realizada según el método Condorcet. Estas se pueden utilizar para rechazar una decisión del DPL,

²³Llamada *etch*, y publicada en 2007. La actual 5.0, llamada *Lenny* y publicada en 2009, ha pasado de unos 18.000 paquetes a más de 25.000.

reformular la constitución del Proyecto, o tomar una decisión que afecte a todo el Proyecto.

Por último, *Software in the Public Interest (SPI)* es la organización sin ánimo de lucro que posee la marca Debian, canaliza las donaciones al Proyecto y da cobertura legal al Proyecto Debian.

En definitiva, el Proyecto Debian es una organización voluntaria que mantiene una *Community-driven distribution*, una «distribución mantenida por la comunidad», independientemente de cualquier compañía o empresa.

2 Debian como Proyecto y Debian como Comunidad. El significado del término «comunidad» en Debian

He estado hablando de Debian como una comunidad, una parte de la «comunidad del software libre». Esta forma de hablar está avalada por el uso de los propios miembros de Debian, que tanto en sus documentos fundamentales (especialmente en el «Contrato Social») como en su discurso cotidiano hablan continuamente en estos términos. Además, sus formas de organización e interacción parecen remitir directamente a la teorización sobre las llamadas «comunidades virtuales».¹ Se hace necesario entonces preguntarse por la posibilidad de representar como una comunidad a una pluralidad de sujetos que viven lejos unos de otros, que muchas veces no se conocen personalmente, y cuya interacción cara a cara tiene en cualquier caso una dimensión mucho menor que su interacción mediada por ordenador a través de Internet. Así que lo primero que hay que hacer es preguntarse por el concepto de comunidad, y por su aplicabilidad en estas condiciones.

¹Para una revisión bibliográfica sobre la etnografía de las comunidades virtuales, véase Wilson y Peterson (2002). Para una visión más amplia sobre la etnografía de los medios digitales, véase Coleman (2010a).

2.1. Algunas cuestiones teóricas previas

Es ya un lugar común señalar la multiplicación de definiciones del término «comunidad» en los campos de la antropología y la sociología como un indicador de la vaguedad y la dificultad para alcanzar precisión analítica del concepto. Y sin embargo, no ha dejado de ser utilizado continuamente en las ciencias sociales por su capacidad para dar significado e iluminar las prácticas de los seres humanos cuando interactúan. Como dice Vered Amit, «the sheer proliferation of its invocations provides a backhanded testament to the continued popular saliency of this concept» (Amit, 2002, p. 1).

La distinción clásica entre comunidad y sociedad (formulada por Tönnies, pero utilizada también por ejemplo por Durkheim o Maine, bajo otras denominaciones) presupone una distinción evolutiva: la sociedad aparece a partir de la comunidad por un proceso de aumento de la complejidad, y por la sustitución de las relaciones totales entre individuos por relaciones parciales. Este proceso evolutivo sería también el proceso de una pérdida, la de los lazos primarios, casi «naturales», que ligarían a los miembros de un determinado grupo social por encima de las diferencias que les puedan separar. Esta visión evolutiva implicaría que comunidad y sociedad son realidades excluyentes, no complementarias.

Sin embargo, como dice Cohen, «the transitions from mechanical to organic solidarity; from *Gemeinschaft* to *Gesellschaft*; from traditionality to rational-legality; from status to contract, which are so often treated as theories of social change, evolution and development, might rather be seen as different modalities of behaviour within any society at any given period of its history» (Cohen, 1985, p. 116). No tendría entonces nada de extraño, en principio, la formación de comunidades en ámbitos marcados por la existencia de relaciones parciales estructuradas por relaciones de tipo societal: «The significance of all this for our purposes is that the transformation supposedly wrought by these transitions has often been interpreted as rendering the community obsolete. The revision of this view, seeing the «contrasting» states as co-existent, enables us to see the survival, the burgeoning, the assertion of community, not as an aberration to be explained, but as a normal, expectable expression of the resilience of culture: of people's sense of self» (Cohen, 1985, p. 117). Es más, como señala Amit, el énfasis en el estudio de la comunidad se intensificó cuando la antropología empezó a estudiar las ciudades, cuando empezaron a interesarse por las sociedades complejas: «in these circumstances, community resonated as a limited subunit, inextricably but also problematically embedded in wider social and cultural contexts, the antithesis therefore to antecedent characterizations of 'primitive societies' as unitary isolates» (Amit, 2002, p. 2).

En el campo que me propongo investigar sólo se puede utilizar el término «comunidad» si la entendemos como una realidad complementaria e inseparable de la «sociedad». Podría decirse que usar el término «comunidad» es distinguirse no sólo de otras comunidades, sino de otro tipo de relaciones. Como hipótesis, intentaremos entender la comunidad como formación activa a partir de elementos estructurales, societales. En esta línea, tanto Barth como la Escuela de Manchester han dado argumentos para considerar que las comunidades se forman a partir de relaciones e interacciones sociales complejas. Véase la exposición de Banks (1996, cap. 2).

Según Amit, una dirección de salida de esa situación de falta de precisión analítica ha sido la acentuación de la perspectiva interpretativa y simbólica en la conceptualización de las comunidades. Algunos de los eslabones que analiza en esta línea son la Escuela de Chicago, los trabajos del Rhodes-Livingstone Institute, Barth, Cohen, Anderson o Appadurai. El principal mérito de esta solución es el reconocimiento de que efectivamente es un trabajo inútil la pretensión de conceptualizar la comunidad como un tipo diferenciado de organización social, de que no hay criterios que delimiten y que contribuyan a explicar la existencia de comunidades entendidas como grupos sociales.

En cuanto a la teorización acerca de la comunidad, utilizaremos fundamentalmente las ideas de Benedict Anderson y de Anthony P. Cohen. Un referente fundamental a la hora de entender el tipo de comunidad en que consiste la «comunidad del software libre» es la obra de Benedict Anderson *Comunidades imaginadas*. Para este autor, las naciones son comunidades imaginadas porque sus miembros no se conocen: «Es imaginada porque aun los miembros de la nación más pequeña no conocerán jamás a la mayoría de sus compatriotas, no los verán ni oirán siquiera hablar de ellos, pero en la mente de cada uno vive la imagen de su comunión» (Anderson, 1993, p. 23). Las teorías sociológicas y antropológicas clásicas habían incluido la interacción directa y cara a cara como parte de la definición de comunidad. Así que la teoría de Anderson permite entender en qué sentido puede hablarse de comunidad en los casos en que, como en la «comunidad del software libre», no hay interacción directa cara a cara. En realidad, en todas ellas: «De hecho, todas las comunidades mayores que las aldeas de contacto directo (y quizá incluso éstas) son imaginadas. Las comunidades no deben distinguirse por su falsedad o legitimidad, sino por el estilo con el que son imaginadas» (Anderson, 1993, p. 24). Así, todas las comunidades son *imaginadas*, lo que no quiere decir en absoluto que sean *imaginarias*. Esta formulación permite entender cómo se pueden forjar relaciones de reciprocidad entre individuos que mantienen solamente relaciones parciales. Hay que tener en cuenta que lo que es imaginado no es la realidad sin más de la nación, sino su carácter

comunitario: «Se imagina como *comunidad* porque, independientemente de la desigualdad y la explotación que en efecto puedan prevalecer en cada caso, la nación se concibe siempre como un compañerismo profundo, horizontal» (Anderson, 1993, p. 25).

Según Anderson, son la imprenta, y su empleo de la lengua vernácula, las que proporcionan un espacio y un tiempo comunes y homogéneos que constituyen la nación, al permitir que los ciudadanos de la misma se imaginen compartiendo un tiempo y un espacio comunes. Por otra parte, son las lenguas sagradas las que hacen imaginables las comunidades religiosas (Anderson, 1993, p. 34). Así que en esta línea, podríamos preguntarnos qué es lo que hace imaginable la «comunidad del software libre». Mi hipótesis será que es precisamente la obligación de compartir el código fuente de un programa el principal factor que constituye la «comunidad del software libre» en la imaginación de sus participantes. Y que la constituye, además, de esa manera horizontal que, como hemos visto, es esencial para Anderson. Como dice Coleman:

For F/OSS hackers, it is imperative to constantly and recursively “equalize” the conditions by which other hackers can develop their skills and prove their worth to peers. As part of this equalization process, one must endow the community of hackers with resources like documentation and the fruits of one’s labor. One does not privatize the source of value one creates, even those exceptional pieces of code that are undeniably yours, seen to emerge from raw, sheer technical ability. Within F/OSS, this value is fed back circulated among peers, contributing to an endowed and growing pool of resources through which other hackers can constantly engage in their asymptotic process of self-cultivation. (Coleman, 2005, p. 254)

O, como explican unos Desarrolladores a propósito de la relación entre la «comunidad» y el don desinteresado:

patricia: descubro que Linux viene en distribuciones, que hay una de voluntarios, que me llama mucho la atención, que hay gente que por amor al arte se junta y se pone a hacer una cosa que funciona así de bien, porque son así de toreros y de quijotes, porque pueden y porque quieren. Lo donan a sus semejantes. A mí me llamó mucho la atención la parte técnica pero sobre todo sobre todo la parte de comunidad, la parte de desinterés. El inte-

rés estaba puesto en que funcione bien y no en recibir nada tangible a cambio.

daniel: Yo sentía gran admiración por esta gente, estaban haciendo el mejor sistema operativo del mundo para mí, y de repente te das cuenta de que puedes formar parte de ello, y llegó el punto que pensaba que era hora de dar, no sólo de recibir.

stephen: [a propósito de su trabajo de consultoría en una organización]
So, all of this is completely, one of ours policies, everything has to be free software. This is, the ideas of free software are in line politically and socially with our political ideas as well, so we are working in that community, we are benefiting from that community, we want to give everything we are doing back to that community, so, this is why I am a Debian Developer really, is for that reason. So everything we are doing is Debian based and this takes almost all of my time.

Como dice Anderson, «la misma arbitrariedad de cualquier sistema de signos para los sonidos facilitaba el proceso de conjunción. Al mismo tiempo, cuanto más ideográficos fuesen los signos, más vasta era la zona de conjunción potencial. Podemos descubrir una especie de jerarquía descendente, desde el álgebra al chino y el inglés, hasta llegar a los silabarios regulares del francés o el indonesio» (1993, p. 72). Cabría preguntarse en que lugar de esta jerarquía podría incluirse el código fuente de un programa informático.

La comunidad del software libre es pues imaginada: en este punto la referencia fundamental es Anderson, pero es necesario también hacer referencia al papel que la imaginación juega en la teoría de Appadurai, precisamente en relación a los nuevos *media* (y las migraciones). Según Appadurai (1996), la *desterritorialización*, la disolución de los vínculos entre personas, culturas y territorios, es un rasgo fundamental del mundo contemporáneo. Para entender la relación entre las realidades de la desterritorialización y las formas de vida y experiencias locales es esencial tener en cuenta el papel de la imaginación. Y es que, según Appadurai, la imaginación influye cada vez más en la configuración de la vida social. Las «comunidades imaginadas» se convierten en una poderosa fuerza social, con efectos políticos y culturales. El desafío para una etnografía cosmopolita sería encontrar la manera de representar etnográficamente este nuevo papel de la imaginación en la vida social de los sujetos particulares, un papel condicionado por el mundo globalizado y desterritorializado en que se inserta. Esta cuestión se discutirá en el capítulo 4.1.

Una de las hipótesis que quiero tener en cuenta es la de que en «la comunidad del software libre», y por lo tanto en la «comunidad Debian», hay un elemento diferenciador respecto a otras comunidades *online*: el hecho de compartir el «código fuente» y el dispositivo de las licencias libres. Ésta es una práctica social (liberar el propio trabajo con una de estas licencias) que transforma las estructuras y con ello crea un nuevo tipo de obligaciones y por tanto de relaciones sociales. Se trata entonces de investigar las licencias libres como práctica jurídica, social y técnica, y qué sentido le dan los participantes. Podemos entender entonces el sentido en que las comunidades que estamos tratando son imaginadas: no porque se opongan de algún modo a algo «real», sino porque en su constitución el papel de la imaginación es fundamental, constituyente. Por otra parte, la imaginación es la facultad que permite la construcción y el manejo de lo que Anthony Cohen llama símbolos.

Banks (1996, p. 143) ha señalado que Anthony Cohen es el autor que ha rehabilitado el término «comunidad». La propuesta de este autor consiste en la negación del carácter cerrado y autosuficiente de la comunidad, haciendo uso de la noción de frontera de Barth y centrándose en el uso y la manipulación de símbolos para el mantenimiento de estas fronteras. En *The Symbolic Construction of Community*, Cohen caracteriza a la comunidad a partir de dos rasgos clave: su carácter simbólico y su constitución a partir de una frontera (podríamos decir: a partir de las contribuciones de Anderson y Barth), ella misma de carácter simbólico. Puesto que es imposible ofrecer una definición de comunidad que sea generalmente aceptada, debido a la carga teórica que tiene el término, Cohen se centra en el uso del término, que concibe como esencialmente *relacional*. El término se usa para señalar simultáneamente similitud con unos y diferencia con otros; es una manera de trazar una frontera. Así pues, hay que centrarse en el estudio de las fronteras (Cohen, 1985, p. 12). Y aquí llegamos al segundo rasgo: las fronteras, y por lo tanto el sentido de pertenencia a una comunidad, son realidades simbólicas. Lo propio de los símbolos, y lo que los hace especialmente adecuados en la construcción de la comunidad, es que no tienen un significado determinado; éste depende siempre de la interpretación del que los usa. Los símbolos no proporcionan un significado, sino la capacidad de producirlo. Es perfectamente posible, entonces, utilizar los mismos símbolos, intercambiarlos e interactuar a partir de ellos, y no compartir sin embargo el significado que les atribuimos. Es precisamente esta capacidad lo que convierte a los símbolos en constituyentes de la comunidad. Lo que los miembros de la comunidad comparten (y lo que, por tanto, les diferencia de otros grupos) es un conjunto de símbolos, pero no necesariamente el significado que le asignan: «The quintaessential referent of community is that its members make, or believe they make, a similar sense of things generally or with respect to specific and significant interests, and, further, that they think that sense may differ from one made elsewhere. The reality of

community in people's experience thus inheres in their attachment or commitment to a common body of symbols» (Cohen, 1985, p. 15). Se puede formar parte de la comunidad con prácticas, valores o motivaciones diferentes.

El uso de un símbolo común traza entonces una frontera respecto a otro grupo. Pero este simbolismo que constituye la comunidad no tiene por qué ser explícito, con un vocabulario exclusivo. Es parte del significado que atribuimos a elementos pragmáticos e instrumentales. Entonces, una parte del trabajo etnográfico consiste en averiguar qué significado atribuyen los diferentes actores sociales a los símbolos. En el caso de la comunidad del software libre, esto supondría determinar, por ejemplo, cómo los sujetos con los que trabajamos se refieren al tipo de software que se produce. Las dos alternativas efectivamente utilizadas son «open source» y «free software». Aunque ambas denominaciones se refieren a software publicado con una licencia libre, y son por lo tanto extensionalmente equivalentes, sus implicaciones han sido interpretadas de manera diferente. La denominación «open source» connota la apertura del código fuente del programa, poniendo el énfasis en el aspecto tecnológico y haciéndolo más «aceptable» para el punto de vista empresarial. Por el contrario, hablar de «free software» supone poner de manifiesto las implicaciones éticas y políticas de la participación en la comunidad.² Así, deberemos estar atentos a los diferentes símbolos con que nuestros sujetos marcan su pertenencia a una comunidad, y a cómo interpretan estos símbolos. En nuestro caso, nos encontramos respecto a esta cuestión con una clara preferencia, por parte del Proyecto Debian, por el uso de la expresión «software libre», lo que indica una frontera interior dentro de la más amplia «comunidad del software libre» a la que también pertenecen.

La comunidad, según Cohen, no es un mecanismo de integración, sino de agregación. Permite formas de actuación comunes aunque el sentido que cada uno atribuye a esa acción no sea el mismo: «Individuality and commonality are thus reconcilable. Just as the «common form» of the symbol aggregates the various meanings assigned to it, so the symbolic repertoire of a community aggregates the individualities and other differences found within the community and provides the means for their expressions, interpretation and containment» (Cohen, 1985, p. 21). Las comunidades no son por lo tanto simples, ni necesariamente igualitarias, ni homogéneas. No hay uniformidad cultural dentro de una comunidad porque es la gente la que continuamente, con sus interpretaciones, crea y recrea la cultura, dando significados diferentes a los mismos símbolos. De hecho, el uso de símbolos comunes oculta la existencia de fronteras interiores a los extraños. Así, en la comunidad del software libre existe una negociación continua sobre el significado y el uso del término *free* tal y como aparece

²Véase por ejemplo <http://www.gnu.org/philosophy/free-software-for-freedom.es.html>

en la expresión *free software*. También dentro de Debian. Así, son recurrentes las discusiones en el interior del Proyecto sobre la inclusión de *firmware* (ver Cuadro 1.12) no libre en la distribución. Detengámonos un momento en esta cuestión.

El *firmware* es «La combinación de un dispositivo *hardware* y los datos e instrucciones de computadora que residen en ese dispositivo como *software* de sólo lectura», según la definición del *Institute of Electrical and Electronics Engineers* (IEEE). Es decir, los datos y/o pequeños programas que determinan el comportamiento de un dispositivo desde el interior del mismo, controlando sus operaciones de bajo nivel. Muchos dispositivos y periféricos deben cargar partes del *firmware* desde el ordenador, normalmente desde el *driver* del dispositivo. Y entonces, este *firmware* puede ser «libre» o «propietario». En el mundo del Software Libre, se denomina *binary blob* a tales partes cuando sólo se distribuyen en forma binaria, sin código fuente. Sobre esta cuestión y sus implicaciones para el Software Libre, véase Corbet (2005).

Cuadro 2.1: *Firmware*

Cada cierto tiempo, se produce una discusión en el seno del Proyecto Debian sobre la conveniencia o no de eliminar de la distribución las partes del *firmware* que no son libres y no van acompañadas del código fuente. Como dice gráficamente un Desarrollador entrevistado: «Parece impecable que antes de cada *release* haya una discusión sobre el *firmware* del *kernel*». La última de tales discusiones, en el momento de la realización del trabajo de campo correspondiente a esta investigación, se saldó con una votación, en diciembre de 2008, en la que la opción ganadora fue «Assume blobs comply with GPL unless proven otherwise». Los resultados de la votación se pueden consultar en http://www.debian.org/vote/2008/vote_003. He incluido además los resultados como apéndice E, porque ilustran la cuestión que estamos discutiendo, pero también porque permiten observar la complejidad del sistema de votación en Debian.

Lo que en el presente contexto quisiera resaltar de la votación y de las discusiones que la acompañaron, es la indeterminación de términos como *free software*, central en su papel de símbolo de la «comunidad» que estamos considerando, en su aplicación al *firmware*. Como se puede observar en un *blog post* de un Desarrollador de Debian (Williams, 2009), una de las claves de la polémica está en la cuestión de si el *firmware* debe ser producido a partir de código fuente (en definitiva, si el *firmware* es *software*, y por lo tanto tiene sentido exigir que su código fuente esté disponible y sea libre), o son simplemente datos a los que no tiene sentido aplicar ese requerimiento: «Everyone seems hung up on firmware as something that requires source code, when the real point is that firmware isn't necessarily like other content in Debian and in some (many?) situations, there is no, nor can be any, human-readable form - »

(Williams, 2009). Además, casi todas las propuestas de resolución que aparecen en la votación argumentan su posición en base a los mismos documentos, fundamentalmente el Contrato Social (apéndice A). En lo que difieren, más que en la adhesión a diferentes principios de valoración (fundamentalmente, el compromiso con los usuarios y sus necesidades, y el compromiso con la libertad del software distribuido), es en la interpretación de esos principios y en su importancia relativa en ese determinado contexto.

Además, esta cuestión permite iluminar el funcionamiento del Proyecto Debian a partir de las aportaciones de la perspectiva de «la construcción social de la tecnología» elaborada por Bijker y Pinch (Pinch y Bijker, 1989). Esta perspectiva insiste en la importancia del significado que los diferentes grupos sociales implicados dan a los «artefactos» tecnológicos, una asignación de significado caracterizada por lo que llaman «flexibilidad interpretativa». Ésta permite que, en la clausura de los problemas de diseño de artefactos tecnológicos, la clausura, la solución adoptada, pueda ser retórica, por redefinición del problema. Como hemos visto, una parte importante de la discusión sobre la inclusión de *blobs binarios* en Debian es la posibilidad abierta de interpretar el *firmware* como *software*, que como tal debería estar sujeto a las *Debian Free Software Guidelines* (DFSG, apéndice B). En esta consideración del *software* y sus variantes como artefactos tecnológicos en el sentido de Bijker y Pinch se muestra la inextricable relación entre los aspectos sociales y técnicos de la producción de software, cuestión sobre la que volveremos en el capítulo 3.

Volviendo a Cohen, lo que éste pretende no es una descripción «objetiva» de la estructura institucional de la comunidad (lo que, en nuestro caso, nos dejaría posiblemente sin objeto de estudio), sino comprenderla a partir de la experiencia que sus miembros tienen de ella. La comunidad es una realidad cultural, que se sitúa en el ámbito de las interpretaciones: «we have been attempting to re-focus the analysis on meaning, rather than on form, and in order to do so we have taken culture, rather than structure, as our point of departure» (Cohen, 1985, p. 70). La pregunta importante no sería si la comunidad del software libre, o Debian, son estructuralmente una comunidad, sino el significado que dan sus miembros al uso del término «comunidad». Lo que construye la comunidad no son tanto las prácticas como el significado que se atribuye a esas prácticas. Lo que definiría entonces la pertenencia, por ejemplo, a la comunidad del software libre no sería simplemente utilizar software libre, cuanto utilizarlo *porque* es libre (incluso cuando no se esté de acuerdo en lo que realmente significa el término «libre»).

El uso de determinados símbolos crea entonces una frontera en torno a la comunidad, frontera que es la máscara de la comunidad, la apariencia que ofrece a los demás. Estudiar una

comunidad es descubrir la frontera que traza simbólicamente frente al exterior, que nos abrirá también el significado de la comunidad para sus miembros: «the boundary thus symbolizes the community to its members in two quite different ways: it is the sense they have of its perception by people on the other side –the public face and “typical” mode– and it is their sense of the community as refracted through all the complexities of their lives and experience –the private face and idiosyncratic mode» (Cohen, 1985, p. 75). Este segundo modo o aspecto sería entonces el que permite acceder a la «cultura» de la comunidad: «It is the private, idiosyncratic mode with which we are primarily concerned, for it is here that we encounter people thinking about and symbolizing their community. It is in these depths of “thinking”, rather than in the surface appearance of “doing” that culture is to be sought» (Cohen, 1985, p. 75). La cultura sería, según Cohen, la comunidad experimentada por sus miembros, y existe por lo tanto en la mente de sus miembros. También Appadurai, de otra manera, establece una relación entre la cultura y la producción de diferencias a lo largo de una frontera: «I propose, however, that we restrict the term culture as a marked term to the subset of these differences that has been mobilized to articulate the boundary of difference. As a boundary-maintenance question, culture then becomes a matter of group identity as constituted by some differences among others» (Appadurai, 1996, p. 13).

Además, la insistencia de Cohen en atender al aspecto simbólico, cultural, de la comunidad frente a su aspecto estructural permite dar sentido a la emergencia de grupos que se llaman a sí mismos «comunidades» en un contexto en el que las bases sociales de la comunidad, tal y como fueron pensadas por la primera antropología urbana, habrían desaparecido o estarían desapareciendo. Tal y como lo expresa Cohen, «we have found that as the structural bases of the boundary become undermined or weakened as a consequence of social change, so people resort increasingly to symbolic behaviour to reconstitute the boundary» (Cohen, 1985, p. 70).

Resumiendo la postura de Cohen: «Our argument has been, then, that whether or not its structural boundaries remain intact, the reality of community lies in its members’ perception of the vitality of its culture. People construct community symbolically, making it a resource and repository of meaning, and a referent of their identity» (Cohen, 1985, p. 118). Si Cohen tiene razón, no podemos considerar los procesos de identificación a través de los que los sujetos sociales piensan su «identidad» sin entender en qué sentido se consideran una comunidad.

2.2. Una caracterización preliminar de la comunidad Debian

En el ámbito de la presente investigación voy a tratar de ensayar una solución ligeramente diferente a la señalada por Amit. Parto de la base, siguiendo las reflexiones anteriores, de que efectivamente es necesaria una aproximación al concepto de comunidad que enfatice su condición de símbolo. Pero, tomando literalmente el sentido de «popular» en el fragmento citado de Amit (en la página 36), abordaré el concepto de comunidad como un concepto puramente *emic*. Es decir, como un concepto utilizado por los sujetos en su discurso sobre sus prácticas y las relaciones que establecen entre ellos, pero no necesariamente como un concepto *etic*, cuya misión sería mostrar la presencia de una forma específica de realidad social (incluso si considerada como esencialmente simbólica). La principal ventaja de este enfoque es que se libra de las dificultades que supone intentar llegar a una perspectiva transcultural y clasificatoria sobre la «comunidad».

Creo que esto es especialmente importante respecto al uso del término «comunidad» para referirnos a los grupos sociales que se forman o se articulan *online*: lo importante no es si se adecúan o no a una noción preconcebida de comunidad, sino el hecho de que ellos se imaginan a sí mismos como tales. Hay que descubrir el sentido que dan a este término, y en todo caso considerar *a posteriori* si nos sirve o no para entender algo de «la comunidad» en términos generales. Así, la primera precaución metodológica es no buscar rasgos que nos muestren que un conjunto de individuos que mantienen una interacción es o no es una comunidad. Descubramos en su lugar las prácticas sociales que dan origen a los significados sociales que comparten, y si entre ellos está el de ser una comunidad, o una parte de ella. No podemos dar por supuesto, ni buscar por lo tanto, un mismo sentido de lo que es la comunidad para distintas formas de interacción y en diferentes contextos. En principio, el principal documento constituyente de Debian, el «Contrato social de Debian con la comunidad del software libre» (ver apéndice A) muestra que se consideran una comunidad, o una parte de ella. Trataremos de ver cómo se simboliza, articula y utiliza este concepto, siempre en la interacción de los sujetos y contextualmente. Como categoría *emic* al menos, es un término fundamental. También Richard Stallman, el fundador del movimiento del software libre, utiliza constantemente el término «comunidad del software libre».³

Una manera de formular esta cuestión es la afirmación de que «la comunidad Debian» no es el objeto de estudio de esta investigación. En su lugar, el objeto es el Proyecto Debian, es decir, la organización que desarrolla la distribución. La diferencia entre los dos términos es

³Véase por ejemplo Stallman (2008)

simplemente, quizás, la menor carga de presupuestos teóricos y metodológicos que conlleva el segundo. Se nos hace más fácil entonces señalarlo y describir su estructura (como en el cuadro 1.3). La «comunidad Debian» sería entonces más bien el «problema de investigación»: se trataría entonces de estudiar la «comunidad Debian» en el Proyecto Debian. Es decir, cómo sus miembros dan significado, en su discurso pero también en sus prácticas, al término de «comunidad», y cómo ese significado nos permite iluminar a su vez esas prácticas y esos discursos. Una de las ventajas del tratamiento de la «comunidad Debian» como concepto *emic* será que no nos veremos obligados a definirla analíticamente ni con vistas a la comparación con otras formas de organización, sino a construirla etnográficamente.

Además, utilizar «Proyecto Debian» y «Comunidad Debian» como pareja de términos en oposición nos permitirá poner de manifiesto que, al menos en el contexto de esta investigación, la «comunidad» no se refiere, no tiene como correlato, **una** forma de organización social. Puede muy bien referirse a formas diferentes de organización, puesto que es un término que nos habla de la forma de interpretación de las relaciones sociales, no de un determinado tipo de relaciones o de organización. Podríamos describir el proceso de pertenencia, las formas de gobierno y de toma de decisiones, las formas de comunicación, ... y no haber dicho nada todavía sobre la cuestión de si estamos o no ante una «comunidad. Además, su significado varía a lo largo del tiempo:

Fernando: What does it mean that Debian is a community? Who is part of the community?

paul: for me it differs all the time, I mean, some people I think [are] in the community and sometimes I don't think of them. At that stage, when I was joining, for me it was a lot of the people on IRC on the #debian channels, and also the people on the mailing lists, that for me was a community, because I had never had been in a DebConf.

Veamos entonces algunas de las maneras en que distintos miembros de Debian explicitan el sentido del término «comunidad». En primer lugar, es una manera de caracterizar los vínculos que unen a sus miembros:

elena: en Debian mucha gente tiene unos intereses concretos, [...] hay gente que va por la gente, es como cualquier otra comunidad, hay gente que va por la comunidad, por la gente, por la familia, por la situación de pertenencia,

hay gente que va por diversión y tiene unos planes concretos.

jon: a community is more than just the users and the developers, users and developers are part of the community, but [...] is actually the events around the project, so the meeting each other in real life, in IRC, on planets, on the wiki, on the websites, everywhere actually, where you [???] together, where you also meet users of your software, of Debian in general, but also of your packages, of what you are doing in the project, that makes a community. So the community is actually the link you have with Debian, that you feel part of Debian, and not just like a member of something that is something on paper, but something real, something you really want to spend time on. And as an user of course that you feel that you get real help and that you know people, you can ask in person or on the mailing lists to get help from. That's a community for me.

thomas: I have a feeling of community when I got here and meet people I have already had a conversation with on the Internet, via email or something, or just know the name from some planet blog post or something, and I enjoy to meet them, so it was fun to get to know the person behind the name, so I enjoy that, it feels a bit like community [...] it is interesting to see the people, you know? I enjoy that a lot. It is also that, for example when I started working with [...] and [...] on the installer, it felt like, we cared a lot about the same things, and we enjoyed, it was really fun to work together, to sit there, I had this idea, and [...] had this idea, and we got together and [...] talk, [...] and just had lots of fun. And it was like we both are interested in the same things, and, also for example I had this problem and [...] helped me with it, [...], it was probably not so interesting directly for him but still he did it. He might not have done it if I was some random person on the Internet. [...] it is going out with people like yesterday, people I work with on technical stuff, we go out to drink and have fun, [...] it's really, really like about Debian is, like the people are really cool people, they are really interesting and clever, and this kind of things, really interesting personalities as well, so I enjoy meeting these guys, and girls, yeah, I really enjoy being with the people, I think that's community to me. Community in the sense we use it [...], in the social contract and stuff, it's more [...] abstract thing, it

probably means something like, other people have a common interest, some like that, but it is not the same thing it means to me.

david [Preguntado por el sentido del término «comunidad» aplicado a Debian]: Pues, tal como yo lo entiendo, es que si estamos aquí colaborando en un proyecto y nuestro objetivo es hacer de Debian una gran distribución de software libre, pero bueno, el hecho de que un número elevado de personas esté contribuyendo al mismo proyecto pues hace que se hagan lazos entre esas personas de apreciación, de amistad, de respeto o de tal, entonces, que nos unen más cosas más allá del interés de que Debian sea una gran distribución. Ese interés es como el mínimo común denominador, el que nos une a todos, el decir, queremos que Debian sea grande, buena, pero inevitablemente salen lazos que nos hacen sentir más cohesionados, que introducen cohesión entre nosotros, que hacen que, pues que nos sintamos más a gusto trabajando, que digamos, no somos aquí cuatro desconocidos que nos hemos unido para programar un rato para hacer esto, y luego ya no nos vamos a encontrar los unos a los otros. [...] no es una relación entre nosotros estrictamente profesional, profesional en el sentido de hacer algo, un producto, sino que vamos más allá, [...] Yo creo que a lo mejor en software libre, igual depende del proyecto, pero por lo menos en Debian, es muy normal que salgan lazos bastante fuertes. Yo creo que porque a todos nos apasiona lo que hacemos, pues es más fácil a lo mejor que surjan afinidades o que nos apreciemos mucho, no lo sé ...

Unos vínculos que efectivamente se relacionan estrechamente con una forma de entender los objetivos que se intentan conseguir en común:

martin: Para mí comunidad, lo siento como una panda de amigos que tienen un *hobby* en común y que quieren sacarlo adelante, y que dedican un poquillo de su vida, llena de hipotecas, y de *stress*, y de no se qué, dedican un poco a una especie de proyecto utópico que es que no nos esclavice el software que corre en nuestros ordenadores, y que la gente pueda beneficiarse de los conocimientos. Para mí lo más básico es que el conocimiento es libre, o sea que si no se promulga, si consentimos que las grandes empresas compren el conocimiento y lo encierren en una botella y nos vendan sólo un trocito a

buen precio, pues el mundo se iría al garete.

stephen: I think a community in a sense it's when it has a shared vision, and goals, as working together on something, but also it means people who are not just working together on some goal, that are ... hanging out with each other, being, having fun together or eating together, going to the bar or whatever, so it's a little bit of a social thing, but it is the project and the project's goals I think, and the philosophy, the Social Contract I think makes the Debian Community a certain shape.

Es importante también observar cómo el hecho de que Debian es una *Community Driven Distro* (o *distribution*) es importante a la hora de marcar la diferencia con otros proyectos de software libre y otras distribuciones GNU/Linux. En este sentido, «comunidad» se opone a «empresarial» o «corporativo»:

martin [ante la pregunta de por qué empezó a colaborar con Debian en lugar de con otra distribución]: Porque en Linux entonces distribuciones comunitarias era Debian y poco más, Slackware era comunitaria pero ya estaba de capa caída, Gentoo todavía no había aparecido, Red Hat no era un proyecto comunitario, Suse más o menos lo mismo, aunque siempre están abiertos y tal, pero no era como Debian, o sea, en Debian no había una empresa, era un grupo de personas exactamente igual que el grupo que hace el kernel, o samba, o apache, sólo que era una distribución, era la más accesible, aunque esto a mucha gente le puede sonar raro.

elena: Pero normalmente los casos es, gente que empieza con Linux, empieza colaborando en Ubuntu, [...] y al final se dan cuenta, esto ya es una opinión muy personal, que donde realmente está la libertad, y ellos pueden elegir, ellos pueden votar, ellos pueden ..., lo que les motiva es Debian, y se van a Debian, siguen teniendo relaciones con Ubuntu pero realmente ya contribuyen más en Debian y, que hay mucha gente ...

Fernando: ¿A la inversa se da también?

elena: A la inversa hay gente que es muy activa en Debian, les ofrecen un trabajo en Ubuntu, y se van a Ubuntu. Nadie se ha ido de Debian a Ubuntu

por el sentido comunitario

elena: Yo estaba usando Mandrake, pero realmente la comunidad de Mandrake yo no la veía por ningún lado, y en Debian pues ves comunidad, ves comunidad,

Fernando: ¿Qué quiere decir eso de “ves comunidad”?

elena: Pues que ves la gente, que colabora, o sea, es que Mandrake es una empresa quieras que no, y entonces es muy difícil [que haya] comunidad ahí, es más fácil cuando tienes una comunidad

david: Pues yo creo que Debian es importante porque es una distribución *driven* por la comunidad, no hay ninguna empresa detrás que dirija, impulse, conduzca el desarrollo, [...] que yo no tengo nada en contra de que exista Fedora, que tiene intereses comerciales detrás, o Ubuntu, no tengo problema en absoluto, pero me parece interesante que haya distribuciones fuertes que estén dirigidas por la comunidad, como puedan ser Gentoo, o en el mundo de FreeBSD, o Debian.

Y es que parece estar claro quién es miembro del Proyecto Debian (los Desarrolladores; al menos en tanto que son los únicos que pueden votar en las votaciones que atañen al Proyecto⁴), pero es mucho más vaga la especificación de quién forma parte de la comunidad. Por citar un ejemplo, en el libro citado de Krafft (que además de autor del libro es un importante desarrollador del Proyecto) se dice: «Another important point to consider is that members of the community (or “users” for short) [...]» (Krafft, 2005, p. 51); «To sum this up, the community is made up mostly of users who are members by choice and contributors by conviction» (Krafft, 2005, p. 52) dejando claro que la comunidad incluye a los usuarios. Sin embargo, en la página siguiente leemos: «Within a community of about a thousand developers, many different interpretations [...]» (Krafft, 2005, p. 53).

O citando a unos Desarrolladores, vemos que no hay acuerdo en la extensión de la «comunidad». Para algunos, es más amplia que el conjunto de los miembros del Proyecto. Para otros, es menos:

⁴Esto no quiere decir que no encontremos usos ambiguos, más amplios, de la expresión «Proyecto Debian».

peter: [ante la pregunta sobre quién es miembro de la comunidad] The most natural answer to this question is, “who is a project member”, but in fact no, it is more than that. So I would say that are part of the Debian community all the people that regularly participate in the electronic life of Debian and also in the live meetings, so I don’t know, every contributor which is known on IRC and which participate often, or which participates often in mailing lists. It’s someone which gets known by the others and is kind of recognized for his technical contributions but also for just being around. So I would say that just being around is not enough, and also only the technical work is not enough, you kind of need both of them to be part of the community, at least in my book, then different people may [have] different opinions.

david: Otra de las cosas que también se habla, de la comunidad, pues eso del siguiente nivel de la comunidad que no son solamente desarrolladores sino que son los usuarios, o desarrolladores potenciales [...] ha habido proyectos que han intentado abrir un poco Debian, por ejemplo no sé si conoces el sitio web debian-community.org. Eso se montó porque se detectaba como que a lo mejor los desarrolladores estaban muy encerrados en sí mismos y no se preocupaban de incorporar pues las inquietudes o las cosas del siguiente nivel de comunidad, de usuarios digamos, están los simples usuarios que usan un producto y ya, pero están usuarios a los que les interesa las cosas que pasan en Debian

patricia: [ante la pregunta de si los usuarios son miembros de la comunidad] Por supuesto. Son la principal cantera de Desarrolladores, y si no hubiera usuarios Debian no tendría sentido. Los usuarios son el motivo. Son parte de la comunidad por supuestísimo. Y muchas veces los Desarrolladores parece que somos un poco excéntricos, que sólo nos hablamos entre nosotros, estamos acostumbrados a trabajar entre nosotros, pero los usuarios son muy muy importantes, son la base, los primeros que sufren nuestros errores, que nos reportan lo que funciona y lo que no, los que agradecen las cosas, los que se cagan en todas tus muelas. Y en el Contrato Social, el primer punto dice que todos nuestros esfuerzos van orientados al software libre y a nuestros usuarios, y son la comunidad, son ellos, nosotros sólo tenemos una dirección que pone @debian.org, pero los usuarios son lo más importan-

te que tenemos, y son parte de la comunidad, por supuesto, por supuestísimo.

james: A mí se me hace un poco exagerado como muchas veces hablan de comunidades de usuarios, una comunidad de usuarios no necesariamente es una comunidad, es un grupo de gente, pero en este caso sí hay una cercanía a nivel personal.

henry: I definitely think this is a community, which includes the developers but also contributors and down, down somehow, to users. Because we share some values, we are committed to free software, to our users and free software, that is one of the parts of the Social Contract. Debian is probably the only and was certainly the first project to have a Social Contract ... I think this is meant to be the cement among the community, so whatever disagreement we might have about this or that, we still have this cement, sometimes we do not make, we do not put the same meaning to these words, [...], and I think we all share this, and with our perception, with our own culture, we share this.

jonas: I believe that whatever definition of community [...], Debian is a community. I mean, Debian is so big and so knitted together, so tightly knitted together that, yes it is a community whatever definition, I believe, I suspect. What is it for me? [...] I feel that, I fit with Debian, and I feel family, I feel related to Debian because with Debian I have found the people that is like me. I mean, not the other way around, not me getting into Debian, more like I found them. We have always been family, I just didn't know they existed, that way around. With the people that I hang out with, the people that I feel that are my friends or my relatives. My community with Debian is not all of Debian, my community in Debian is people that I feel that I can sit down and talk to. Some of the people that I sit down and talk to for many hours, now, here in Cáceres, I haven't seen since Brazil, and even maybe I don't even remember the names, it doesn't matter.

thomas: So I would really wish that we could make, people like translators, also documentation writers, artists, and all kinds of people who are actively involved in the project and care for the project, and do work on and for the

project. I wish we could make those full members in the sense that they can vote, and even if they may not have the technical background or necessity to actually upload packages, so I think one is [...] like technical privilege in the sense that [...] you need to earn it, you need to prove that you can do it, and the other is more for the social thing, what would you say. Ok, we, I would want more people to be part of the project proper than just, like most of us existing members are of the technical kind [...]. I would want to make it easier to become a full member rather than say you are half a member or something. I don't like the idea of being like a hierarchy of members. I don't like that.

La pregunta entonces sería: ¿por qué los miembros de Debian se piensan como «comunidad»? Hay que tener en cuenta razones históricas (el uso del término «la comunidad del software libre» es anterior, y se consideran una parte de ella), pero creo que se pueden proponer dos hipótesis complementarias.

Por una parte, el uso y el significado del término reflejan el fenómeno del «don» que la constituye, sería una manera de conceptualizarlo:

stephen: I don't know, there is also an affinity with people who are Debian users, once you become a Debian, converted to Debian, you were almost like part of a culture or something (risas). You realize how great it is and you love it, and you see Debian users, [...] they start to love Debian, you know, [...] and sort of the Developers, because they give so much [...], so, I think this it's kind of something interesting about this community it that the people are, the people who uses it, the users of Debian and the Developers of Debian, the people who benefit from it really are, [...], they [??] lot of a benefit from whatever this community is doing, and they continue doing their work with it, because they are getting so much benefit, and because they get so much benefit, they are expressing their gratitude and their appreciation, and that kind of is, some kind of fuel into this community to keep doing what they are doing.

Por otra, se puede plantear la hipótesis de que es precisamente la importancia *emic* del concepto de comunidad una de las razones que lleva a la necesidad de reformar el proceso de pertenencia al Proyecto como Desarrollador. Éste, el *New Maintainer Process*, es un proceso en muchas

ocasiones largo y complejo, y que requiere un gran conocimiento técnico de la distribución. Y es un proceso que periódicamente se pone en discusión precisamente porque se buscan formas más inclusivas de pertenencia, que reconozcan más fácilmente las contribuciones al Proyecto de miembros sin el marcado perfil técnico que caracteriza al desarrollador de Debian. Esto nos conduce, en relación con la primera hipótesis, a la necesidad de entender el papel del «don» en la constitución de la «comunidad». El intento de ilustrar etnográficamente la plausibilidad de estas hipótesis constituirá el objetivo fundamental de la tesis que seguirá a este trabajo. Pero podemos ilustrarla brevemente:

martin: [sobre el *New Maintainer Process*] el proceso es muy largo, es muy tedioso, y por el camino se queda gente muy valiosa que se harta, y luego el problema de ese proceso es que es un proceso pensado para mantenedores, para técnicos, no para otra gente que pueda aportar mucho a Debian, que hoy lo hace de forma no oficial como Desarrollador Debian, sino que es un voluntario que aporta, y entonces el proceso no es válido para gente que traduce, que crea gráficos, fondos de pantalla, iconos, sonidos, ideas de marketing o de promoción, o ... Todos esos perfiles no están contemplados en el proceso de incorporación a Debian, porque es un proceso muy antiguo, y porque la gente que históricamente ha participado en Debian pues eran técnicos desarrolladores de software, y el proceso que hay de incorporación de nueva gente pues es terrorífico, o sea que es difícil. [...] habría que reformarlo un poco, en dos aspectos. En el de extensión en el tiempo y dificultad, un poco, y en el de enfoque, no todo el mundo que puede aportar a Debian es un Desarrollador, o un mantenedor de paquetes.

david: Sí, el problema es, creo que todos estamos de acuerdo en que a las personas que no contribuyen paquetes hay que reconcerlas. Bueno, a ver, casi todos estamos de acuerdo en que hay que hacer algo respecto a las personas que contribuyen traducciones sólo o documentación, o iconos o arte. Hay algo de división de opiniones sobre si tienen que ser miembros de pleno derecho o no, porque hay gente que dice que no sería bueno que tuviera derecho a voto una persona que a lo mejor no sabe de los tecnicismos de Debian, o que no se ha comprobado donde están situados respecto a la filosofía del software libre ...

patricia: sólo votan los desarrolladores tristemente, entonces si tú tienes mucho interés en votar tendrás que pasar un proceso que es un poco largo y un poco pesado para hacerte Desarrollador, que no solamente se evalúa la valía técnica, porque no sólo hace falta gente técnica en un proyecto, hace falta gente con otras destrezas, por ejemplo destreza social, gente que sepa de leyes, de patentes, de traducir, de interfaces humanas, diseñadores, hace falta gente de todas las canteras de la vida. Hay que tener gente de todas las facetas y con todas las habilidades posibles. Se ha conseguido vencer el mito de que sólo la gente técnica puede tener la dirección de correo. Cada vez está más valorado que la gente que entra en Debian no solamente sean técnicos *hardcore*, queremos gente que cada vez sea más polivalente.

Para acabar esta sección, vamos a ver dos cuestiones relacionadas con la cuestión que estamos tratando, el sentido de la «Comunidad Debian».

En primer lugar, como dice Amit (2002, p. 2), el concepto de «comunidad» puede ser un medio de interrogarse por la dialéctica entre transformación social y cohesión social, por la interacción entre modernidad y solidaridad social. Esto encaja bien con mi hipótesis de la tensión entre una forma burocratizada, racionalizada (podríamos decir, incluso, mediada por un sistema experto), de pertenencia al Proyecto, el *New Maintainer Process*, y el sentimiento de pertenencia, solidaridad, que se desprende del intento de integrar más miembros.

Es decir, es importante insistir en el sentido de «comunidad» como proceso, bien captado en la expresión *la construcción simbólica de la comunidad*. Así, por ejemplo Herzfeld insiste en la importancia de los detalles de la vida cotidiana que hace que la idea de comunidad sea más que una abstracción: «In turn, we can use Herzfeld's notion of cultural intimacy to amplify Benedict Anderson's key premise. If communities must be imagined, then by the same token, what is imagined can only be truly felt and claimed by its potential members if they are able to realize it socially, in their relations and familiarity with some, if not every other constituent. To treat the idea and actualization of community as if these are in essence independent elements is to leave us and our analyses with only one hand clapping» (Amit, 2002, p. 8). Según mi hipótesis, lo que encontramos en las propuestas de reforma del proceso de pertenencia es precisamente el intento de actualizar, de materializar, las nociones de «comunidad» que estructuran las relaciones dentro del Proyecto Debian. Debemos entender en su interrelación las ideas sobre la «comunidad» que ponen en juego los miembros de Debian con las relaciones sociales de las que surgen, y a las que intentan dar forma: «Community arises

out of an interaction between the imagination of solidarity and its realization through social relations and is invested both with powerful affect as well as contingency, and therefore with both consciousness and choice» (Amit, 2002, p. 18). Si entendemos «comunidad» como un concepto *emic*, hay que tratar de construirlo etnográficamente, intentando ver cómo se realiza en las relaciones sociales y que prácticas dan cuerpo a esa conceptualización, sin confundirlas: « [...] but the imagination of community is always fundamentally oriented towards the mobilization of social relations. Yet while the category invoked and social relations mobilized in the name of community are always linked, they are never wholly commensurable and are frequently in tension with one another» (Amit, 2002, pp. 10-11).

En segundo lugar, y como hemos mencionado antes (en la página 44) a propósito de la posición de Cohen, la cuestión de cómo se interpreta el concepto de «comunidad» por parte de un conjunto de personas es inseparable de los procesos de identificación y categorización por los que piensan y construyen su «identidad» como miembros de un grupo social. De hecho, existe una conexión entre el giro interpretativo que encontramos en las teorizaciones antropológicas sobre la comunidad y la importancia otorgada, en esas teorizaciones, a la idea de «identidad». Cuando la antropología ha insistido en el carácter cultural, significativo, de la «comunidad», se ha desplazado hacia la idea de identidad colectiva. Así, se ha entendido que la idea de «comunidad» funcionaba como un símbolo de la frontera (a la manera de Barth) que la separaba de otros grupos, que codificaba las diferencias entre unas identidades y otras. Sin embargo, creo que aquí encontramos una atención exagerada a la frontera exterior, que difumina las diferencias internas y la conciencia de la diversidad de «identidades» que encontramos.

Pero si atendemos, como proponemos, a la construcción *emic* de la idea de «comunidad» más que a sus pretendidas características como forma de organización social (o incluso como unidad social), veremos que, al menos en el caso de Debian, se rompe esa relación biunívoca entre «comunidad» e «identidad». Los miembros de Debian no se sienten parte de una comunidad porque se sientan parecidos unos a otros. De hecho, insisten continuamente en que es precisamente la heterogeneidad interna lo que les caracteriza como grupo:

elena: [tras citar una serie de estudios y profesiones de miembros de Debian que no tienen nada que ver con la informática] Yo creo que es una de las cosas clave para entender Debian [...] lo primero de todo de Debian es que hay de todo

david: siempre he dicho en las charlas que el mayor reto de Debian es su tamaño, y luego su heterogeneidad, en cuanto a Desarrolladores. Somos un grupo muy muy diverso, de orígenes diversos, de creencias y opiniones diversas, entonces, estamos aquí todos para lo mismo, hacer una distribución de software libre que sea la mejor, pero incluso ciñéndonos al ámbito del software libre tenemos diferencias muy importantes entre nosotros como el pasado atestigua, cada vez que hemos discutido sobre el *firmware* en el *kernel*, o de las licencias, o de tal, el problema es, opiniones heterogéneas y que la gente es muy pasional sobre esas cosas [...] También diferencias culturales o de maneras de ser.

Y es que en el fondo, podemos suponer, encontramos una tensión entre la afirmación de que la «comunidad» es una realidad siempre en proceso, marcada por la interacción entre las ideas que los miembros de un grupo se hacen sobre sus relaciones sociales y esas mismas relaciones, y la afirmación de que la «comunidad» es un símbolo de una supuesta identidad colectiva. En la tesis doctoral que seguirá a este trabajo de investigación, al describir el proceso y las discusiones en torno al *New Membership Process* y los *Membership procedures*, profundizaremos en esta cuestión.

Esta cuestión ha sido quizás una de las fuentes de extrañamiento que me he encontrado en el estudio sobre el Proyecto Debian: la diferencia entre, por un lado, el alto nivel de compromiso que supone y la fuerza de los lazos y sentimientos que genera, y por otro lado la falta de «identificación», la ironía, el desapego, la individualidad, la conciencia de la diferencia con otros miembros del Proyecto. No se enfatiza la homogeneidad, ni ésta incita a la unidad de acción o pensamiento.

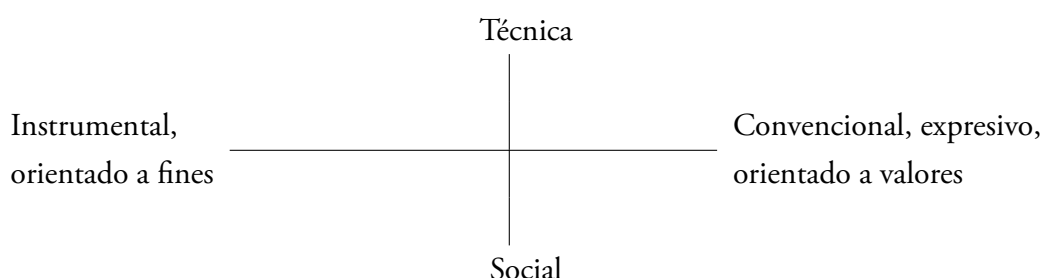
3 Un esquema interpretativo I: Dos ejes de interpretación

En este capítulo y en el siguiente trataré de construir un esquema de interpretación que permita situar y comprender las diferentes prácticas y relaciones sociales que se dan en el Proyecto Debian. Aunque pretendo aplicar este esquema a la totalidad de la investigación de la que este trabajo forma parte, y se mostrará más productivo en el tratamiento de otros temas que no aparecen aquí, creo que es adecuado introducirlo desde el principio como guía de interpretación.

Este esquema se basa en dos elementos: por una parte, un esquema construido en torno a dos ejes formados por dos oposiciones complementarias que nos permitirá situar los fenómenos que encontraremos en nuestra investigación; por otra, la utilización del concepto de «espacio virtual denso» tiene como objetivo entender la especificidad del espacio colectivo en el que se desarrollan las actividades de los miembros de Debian, que siendo un espacio situado fundamentalmente (aunque no únicamente) *online*, no puede ser adecuadamente categorizado a partir de las teorizaciones sobre las comunidades *online* (o, como a veces se las ha denominado, «virtuales») o sobre las características del «cibespacio».

3.1. Dos ejes de interpretación

En primer lugar, propongo tomar el siguiente esquema como punto de partida para situar los discursos y las prácticas sociales:



Este sería el primer paso en la reconstrucción y descripción del espacio local social en el que ocurren los acontecimientos y se sitúan las prácticas en Debian. Según esta descripción, el espacio social estaría organizado en torno a dos ejes de tensión: por un lado, el eje entre la dimensión instrumental de las prácticas y su dimensión convencional, expresiva. La primera correspondería a formas de acción orientadas a fines, la segunda a valores. Por otro lado, el eje que une las dimensiones técnica y social de esas prácticas.

La procedencia de ambas distinciones es diferente, aunque las dos han surgido no *a priori*, sino en el desarrollo de la investigación. La primera distinción es una distinción clásica en las ciencias sociales, mientras que la segunda se mostró como una categorización *emic* (en oposición al origen manifiestamente *etic* de la primera) presente en el discurso de los sujetos de la investigación. Tras intentar clarificar el sentido de estas dos distinciones, veremos que no son simplemente dos ejes que se redoblan, o que se reflejan el uno al otro, como muestra el hecho de que pueden existir prácticas orientadas por valores expresivos tanto en un plano técnico («producir software de calidad») como en un plano social («devolver algo a la comunidad»). O prácticas técnicas orientadas tanto instrumentalmente como expresivamente.¹ Sin embargo, tampoco puede decirse que ambos ejes sean ortogonales. Es de esperar que la dimensión convencional o expresiva de las prácticas sociales se manifieste con mayor claridad en el ámbito de las actividades consideradas como «sociales» por sus practicantes, y que la dimensión instrumental sea más visible en las actividades consideradas como eminentemente «técnicas».

¹Se pueden encontrar ilustraciones muy esclarecedoras de esta cuestión en Coleman (2005).

3.1.1. Orientación a fines y orientación a valores

En lo que sigue, emplearé la distinción entre dimensión instrumental y dimensión convencional a partir del uso que hace Ángel Díaz de Rada en *Los primeros de la clase y los últimos románticos*:

En consecuencia, parece lícito establecer una división analítica entre una dimensión instrumental de la experiencia, que en principio se ajusta bastante bien a lo que en la tradición weberiana ha venido denominándose acción racional con respecto a fines, y una dimensión convencional de la interacción comunicativa. Esta dimensión convencional establece los sentidos negociados y los valores compartidos en el marco de las limitaciones objetivas de la naturaleza y de las estipulaciones objetivadas de la tradición.²

Es decir, la dimensión instrumental de la experiencia remite a aquella parte de la práctica social que pretende la consecución de objetivos que aparecen como exteriores al propio proceso, y cuyas condiciones de éxito serían independientes de la voluntad y los acuerdos de los sujetos, al menos en cuanto a ese proceso. Por su parte, la dimensión convencional hace referencia a la interpretación negociada y compartida del sentido de la acción, que los participantes asumen y establecen.³

La formulación de esta distinción entre estas dos dimensiones de la acción nos permitirá, esperamos, entender la tensión entre Debian como institución orientada a fines y como institución orientada a valores. Según la distinción que encontramos previamente, la denominación «Proyecto Debian» remitirá fundamentalmente a la dimensión instrumental de nuestro campo de investigación, mientras que la expresión «Comunidad Debian» aludirá a su dimensión convencional, expresiva.⁴ Así, uno de los objetivos de esta investigación será determinar dónde se manifiesta esa dimensión expresiva, convencional y socializadora. Según Díaz de Rada, esta dimensión convencional se puede analizar donde «los agentes se vuelcan sobre actividades centradas en la definición de su propia identidad» (Díaz de Rada, 1996, p. 39). Creo

²Díaz de Rada (1996), p. 34.

³Díaz de Rada (1996, pp. 31-39).

⁴De un modo similar a la aplicación de esta distinción en *Los primeros de la clase ...* para entender la configuración del espacio social del Colegio: «Haciendo uso de las viejas categorías de Weber y Tönnies, podría decirse que la *Orden* buscaba una institución orientada a valores, y, por tanto, la construcción de una identidad comunitaria, donde la *escuela* buscaba una institución orientada a fines, y con ello la producción de una cosmovisión societal». Díaz de Rada (1996, p. 169)

que uno de los momentos privilegiados en el caso de Debian será el análisis del *New Maintainer Process*, el proceso por el que un individuo ha de pasar para convertirse en un miembro del Proyecto Debian de pleno derecho. Este proceso pretende asegurar la cualificación técnica de los aspirantes, pero también la convencional, su acuerdo con los valores y convenciones básicas que definen a Debian como una «comunidad», y hacerlo en un contexto en el que no existe un sistema de indicadores externos que aseguren esas cualificaciones. Como ya se ha mencionado, y como se espera mostrar en el análisis de ese proceso (que por falta de espacio hemos de dejar para el desarrollo de la tesis doctoral), el lugar privilegiado para entender el sentido del término «comunidad» aplicado a Debian es la tensión entre los significados de la pertenencia al Proyecto Debian y a la Comunidad Debian.

3.1.2. Lo «técnico» y lo «social»

El segundo eje de oposición es el que conecta la distinción entre lo «técnico» y lo «social». A diferencia de la anterior, ésta es una distinción *emic* que utilizan los miembros de Debian, aunque no siempre del mismo modo. En esta distinción, el término dominante es «técnico», en tanto que puede obtenerse una definición o especificación del mismo más clara. Lo «social» suele quedar como una categoría residual que recoge aquello que no es claramente «técnico». Así, en las entrevistas es mucho más fácil obtener una especificación de la dimensión técnica del Proyecto que de la social. Veamos algunos ejemplos de cómo se expresa esta diferencia.

La primera vez que me encontré con esta distinción fue en una entrevista con un Desarrollador de Debian, que mencionó que en Debian, en ocasiones «se dan soluciones técnicas a problemas sociales». Al pedirle ejemplos de ese tipo de situaciones, indicó los cambios en los sistemas de votación, o las propuestas de reforma del proceso de pertenencia al Proyecto Debian que implican la distinción entre diferentes *estatus* de miembros con diferentes privilegios. Al continuar con el trabajo de campo, se hizo manifiesto que esta expresión funciona como un lugar común en las discusiones en el seno del Proyecto, y apareció repetidamente en diferentes entrevistas realizadas, así como en mensajes a listas de correo y *blogs* personales.⁵

En esta expresión subyace además un sentido de autocrítica, en tanto que se utiliza para advertir de un peligro, que se considera propio de la interacción entre personas dedicadas a una actividad tan técnica como la que nos ocupa:

⁵Como ejemplos tomados al azar, pueden consultarse los siguientes documentos: <http://www.lucas-nussbaum.net/blog/?p=305>, http://mako.cc/writing/to_fork_or_not_to_fork.html, <http://www.mail-archive.com/debian-project@lists.debian.org/msg13234.html>.

Funny how technical people always seem to search for technical solutions to social problems⁶

It has been said that it is a common folly of a technophile to attempt to employ technical solutions toward solving social problems⁷

Debian's freeze sounds like a technical hack to address a social problem, and that disturbs me a bit.⁸

Our core teams not communicating is a social problem. RT is a technical solution. There are no technical solutions for social problems.⁹

Algunos fragmentos (algo extensos, pero muy ilustrativos) de entrevistas ilustrarán las concepciones de estos términos y sus diferencias:

david: para mí un problema técnico es todos esos en los que somos muy competentes y estamos en nuestra salsa y es muy fácil resolver, bueno a veces no, pero tienen argumentaciones meramente de soluciones técnicas detrás y que no tienen más complicaciones, es lo que somos buenos haciendo, pues eso, que si hay un *bug* que no sabemos resolver, pues simplemente hablamos de las soluciones, y decimos cuál es la mejor, o el encargado decide cuál es la mejor, y seguimos adelante. Y luego están todos los demás, que surgen inevitablemente, que no tenemos tan clara la solución, que andamos como más perdidos, no más perdidos, sino ... yo creo que es que en un problema técnico todo el mundo tiene su idea de cuál es la mejor solución, pero no nos cuesta tanto entender la solución del otro e incluso admitir que aunque no sea la que nos guste más tiene sus méritos y es aceptable, o no nos es aceptable, pero nos cuesta menos bajar de nuestro, de donde estamos nosotros, acercarnos, echar un vistazo a lo del otro y forjarnos una opinión y decir, bueno, vale y tal ... En los problemas sociales yo creo que somos más intransigentes, nosotros tenemos nuestra idea de las cosas y todo lo demás está equivocado, yo creo que eso tiene algo que ver. Y sí, son los problemas que más tardamos en solucionar y que dejamos sin resolver porque no sabemos que hacer con ellos, no nos ponemos de acuerdo y nadie sabe cómo salir, en

⁶Verhelst, Wouter, *Planet installations*, <http://grep.be/blog/en/life/debian/planet>.

⁷Hill, Benjamin, *To Fork or Not To Fork*, http://mako.cc/writing/to_fork_or_not_to_fork.html.

⁸Nussbaum, Lucas, *Debian's Freeze*, <http://www.lucas-nussbaum.net/blog/?p=305>.

⁹Mensaje de correo en la lista debian-project@lists.debian.org, <http://www.mail-archive.com/debian-project@lists.debian.org/msg13233.html>.

ese sentido se ha hablado algunas veces de crear un [Comité Social], igual que tenemos un Comité Técnico, que resuelve las disputas técnicas entre desarrolladores cuando no se ponen de acuerdo en algo, como último recurso vamos al comité técnico, cada parte presenta sus argumentaciones y ellos toman una decisión y esa decisión es final, y no tenemos lo mismo para las disputas sociales, o mejor dicho, para las disputas no técnicas, y se ha dicho de crearlo pero no ha llegado a ninguna parte, porque su creación no es un problema técnico, es un problema social y no hemos llegado a un acuerdo y etc., etc.

martin: Yo creo que la parte social es fundamental. Es lo que hace que esto se mueva, porque por muy buenos técnicos que haya, si están en una empresa donde su desarrollo y su trabajo se queda dentro, pues no sirve de nada. Para mí la parte técnica es interesante porque es con la que me gano la vida, porque es la que me mola, me hace querer aprender, pero desde luego sin la social todo esto no sería posible, sin un grupo de personas que quieren compartir el conocimiento, que quieren ayudar al prójimo sin ánimo de lucro, sin eso no habría nada del resto, entonces sin duda para mí la parte importante es la social, aunque a mí lo que me mole sea Linux, la red, el sistema operativo, el conocimiento, pero eso no existiría si yo no pusiera un poco de mi parte para que otra gente se beneficie, y si yo no me beneficiase de la generosidad de otros.

[...] Porque Debian parece que es sólo para gente rara y sólo para gente que sabe mucho. Es verdad que es una comunidad formada por técnicos muy técnicos, y a alguien que empieza pues le asusta, y es verdad que mucha de la gente que participa en Debian no tiene unas aptitudes sociales extremadamente desarrolladas, no son buenos tratando con personas, son buenos tratando con ordenadores.

henry: I think we are first a technical community, even if our cement is our values, we [??] these values with technical abilities and most of the people in the Project are technical people and this is sometimes one of our weaknesses, because our first reaction to problems is always an engineer reaction, is try to find a solution and for this, try to find the technical way to do things. We were talking about these levels of Debian Developer, De-

bian Maintainer, etc., and when this discussion happened, this was typical engineer discussion, how will this Debian Maintainer vote or whatever, and we bring a technical solution, which is one of our weaknesses, we are missing people more involved in human relationships. This is, probably I think in some way, this is one of the weaknesses of free software, because in the non-free, commercial environments, HP, Microsoft, etc. there are not only engineers, you have accountants, human resources people, all these things together to manage your company, and a free software project is made of engineers. Sometimes that is one of our weaknesses because we try to do this, but we are not specialists of human relationships.

james: pues mira, algo que yo siento que compartimos muchas personas es el que, y lo has visto a lo largo de estos días, aunque estamos haciendo trabajo técnico buena parte del día y el producto de Debian es un sistema operativo, pues parte del énfasis importante en una DebConf es la parte social. Hay relaciones interpersonales muy arraigadas ya, en ese sentido no veo nada que limite hablar de comunidad. Sí, es un grupo social antes que otra cosa.

[...] el tipo de impacto que tendría. Algo técnico es algo que tiene una solución inequívoca, puede haber debate, claro, técnicamente; un proceso social es el que involucra el cómo vamos a trabajar, el quién va a trabajar, el cómo nos vamos a organizar, si vamos a cambiar alguno de los documentos fundacionales o cómo se ha de interpretar algo.

jon: The big difference is that when you have a technical problem, actually everyone can solve it, because if you learn a bit about [...] the problem [...] you get the knowledge, and you can solve it, [...] the social problem means that some persons cannot get along with each other, something like that, and then even if you know the problem, even if you know the details of the problem, you cannot solve it, because it's still the problem between the persons, and the persons have to solve it. You can of course try to mediate, but that's not easy, not easy at all, because then you have to know the viewpoints of each of the persons, not only the viewpoints but also what binds them together and what are the actual problem points [...]. And that's a social problem, but if you don't meet the person, if you don't speak with

the person, you can still work together, you can still make sure that your part of the job is done, without thinking about the other person, and the other person can use your work.

thomas: Yes, but then, you know, [...] the former project secretary, he always says, in a few discussions I remember him saying, he is also member of the Technical Committee, once we start voting, once we start deciding technical questions by vote we are doing a mistake, [...], you do not solve technical stuff by voting, so I would say, in that case we should [...] solve it in a different way than to vote. But if it does come to a vote, I would like everyone to be able to express their preference.

[Ante una pregunta sobre la distinción entre los aspectos sociales y los técnicos del proyecto] I don't have an example ready so I have to construct one. A technical thing would be for example deciding, let's say for some reason one of our upstream projects turns into something really weird, they get involved with patenting stuff, they change the license, say, it's a ridiculous example but say the kernel Linux changes license, and many people in the project would not consider it free anymore, so it might come to making a decision about switching the default kernel to be kFreeBSD or something, that would ... Ah, actually it's a difficult question, it's both, it's both social and technical. O.k., let me try again, it's difficult, it really has both sides, it is not as easy to split of, ...

[Sobre la votación relativa a la inclusión de *firmware* no libre en el kernel, ya mencionada (véase el apéndice E)] It was social, actually it was neither, it was more of a matter of, mmm, or maybe it was both, it's about how do we see the world, we decide to come to a common, to vote to get to a common view of how things are, how we perceive things, there are people who say, firmware is like an extension of hardware, we shouldn't care, it could be on the ROM, it doesn't matter if it is a file, we shouldn't care, it is not relevant for Debian, we should just ignore it, then there are people who say it's software so we should care ... I think it was more of a, of, people still has different opinions about that to this date, ..., and you could [...] really heat the discussion if you get the right people together, so, it's difficult to, there's some good arguments to both sides, it's difficult to reconcile them, so, actually it's difficult to tell whether it is social or technical, in a

way, again, it's both, it's technical in that we, mmm, the implications are technical, and it's social in that it affects our perception of things, so, if I vote and I'm on the losing side so I'm on, for example the opposite opinion is stronger, more people vote for it, it's a social thing because the project by majority, decides to take a point of view which is different than my personal point of view, I think that's social, it's a social thing, I think.

[...] I'm right now, while I think about it, I find very difficult to make the distinction between the technical side and the social side, it's, I don't remember any vote which was clearly just social or just technical. Membership stuff is probably more on the social side of it, how do we handle members of the community which are causing, which are making [...] the work less fun for other people [...] sort of disrupting the project, that is pretty social, it's pretty clear social thing. On the other hand, stuff like, no, I can't think of a genuinely technical example, it's not possible, I don't think there are any genuinely technical decisions. Even stuff like, how do we handle, for example, the fact that there are software patents in the US [...] we might be forced some day to sort of split the archive into a part of US and non US, like it used to be for the crypto export stuff, so we will have to split it into software patenting countries and not patenting countries. That is sort of a technical problem in a way but it is also very strongly a social thing. How do we react to this, do we give in, and stop distributing the software in the US, or do we fight for it and wait to get into problems. Ah, interesting ...

peter: for me the social problem on Debian is more related to how we interact with us and with others, so to me the word social problem evokes how we reply each other on mailing lists, [...] I use the term non-welcoming community, that's the point, that is what I would call the centre of the social problem of Debian. The technical problem, [...], it's kind of weird because, we do have technical problems, I mean no software will be perfect, we maybe are lagging behind some other distribution, all of this are technical problems, sometimes we mix the two because we have, [...]. It is clear if you look at the founding documents of Debian, the Constitution, the Debian Free Software Guidelines, this kind of stuff, that the focus in the Constitution is purely technical, so the only arbitration device we have is the Technical committee, that is the committee that can decide on any technical matter, on the assumption that all the possible matters of Debian are technical, [...], there

is another [...] assumption that the only problem you can handle is a technical problem. So the arbitration device we have is the Technical committee, which is responsible to decide only on technical matters, so as soon as a problem is not technical but it is social, or even borderline, we are not really well equipped in dealing with that.

paul: [...] hard enough time doing the technical things which are measurable relatively objectively [...] So at some layer yes, it's all what we could describe as a technical problem, but I think that, for me anyway, the main thing is, is it an issue that involves a change to things that Debian distributes?, or things that are on the machines that Debian runs? Those for me anyway are technical issues. Anything else is a social issue, generally, I mean. [...] If we hadn't the social aspect we wouldn't do anything in Debian. They are sort of areas but they do overlap, and they certainly influence each other.

Pero no es sólo una distinción presente en el discurso privado, en el contexto de una entrevista, de los miembros de Debian. También aparece en documentos que reflejan discusiones en el seno del Proyecto. Veremos enseguida un ejemplo aparecido en una discusión que tuvo lugar en una lista de correo. Como muestra, reproduzco aquí (véase cuadro 3.1. La página referida contiene enlaces a los documentos relevantes para la discusión) el texto de una página del *wiki* del Proyecto (<http://wiki.debian.org/DiscussionsAfterLenny>), que trata precisamente de mostrar los temas que se piensan merecedores de una discusión amplia dentro del Proyecto tras la salida de la versión *Lenny* de la distribución, que tuvo lugar el 14 de febrero de 2009. Lo importante aquí, más que los puntos concretos que aparecen, es el hecho de que estos aparecen categorizados en dos grandes apartados, *Organisational/Human* y *Technical*, que corresponderían a las dos categorías que estamos discutiendo. Esta clasificación se corresponde con el hecho de que, como indicaba antes, la categoría dominante de la oposición es la de “técnico”, siendo la otra considerablemente más vaga, y pudiendo corresponderse con los términos de “social”, “organizacional”, o “humano”. En cualquier caso, los temas clasificados como *Organisational/Human* aparecen en otros lugares como *sociales*, el término más utilizado.

En estos fragmentos observamos como efectivamente el polo dominante de la oposición es lo que se denomina como dimensión «técnica», y los problemas que se plantean en esta dimensión aparecen con perfiles más nítidos: «estamos haciendo trabajo técnico buena parte del día y el producto de Debian es un sistema operativo»; «a technical problem [...] is

This page tries to contain the list of things that should be discussed regarding the Debian's project, but should be delayed until after Lenny is out to avoid creating new problems for the release, and also to be able to discuss them in a calmer environment than that before a release.

Organisational / Human

- Membership classes and/or processes.
 - Discussion Starter: mjj29
- Having a Code of Conduct (CoC) in Debian. References for inspiration can be found in: <http://www.ubuntu.com/community/conduct> , <http://www.kde.org/code-of-conduct/> , <http://live.gnome.org/CodeOfConduct> , <http://www.debian.org/MailingLists/>, http://www.wesnoth.org/wiki/MP_CodeOfConduct, <http://people.debian.org/~enrico/dcg/>
- Restrict time people stay in positions of power, rotate people in these positions instead.
- Make the terms of DPL delegations written.

Technical

- Automated modification of debian/control files in cross-building and multi-arch packages (gcc and glibc).
 - README.Debian
 - Describe or formalise some typical entries, like in manpages (Introduction, Quick-start, where-is-the-doc Howto, Enabling features (aka why install recommends/suggest)).
- Use pseudo structured format, like asciidoc or rst. (An later, publish them on the web in p.d.o)
- Proposals/CopyrightFormat
- Proposals/DebianMenuUsingDesktopEntries (volunteer to drive the discussion and the transition: CharlesPlessy)
- switch away from defoma towards fontconfig (since it is cross-distro)

Cuadro 3.1: Discussions After Lenny

an issue that involves a change to things that Debian distributes, or things that are on the machines that Debian runs». E incluso en cierto sentido como *no-problemas*: «todos esos en los que somos muy competentes [...] y es muy fácil resolver»; «algo técnico es algo que tiene una solución inequívoca»; «actually everyone can solve it»; «the technical things which are measurable relatively objectively». En definitiva, la dimensión técnica se refiere a aquello que el Proyecto Debian produce, un sistema operativo construido como distribución de paquetes de software.

Por el contrario, el sentido de la dimensión “social” aparece más difuminado. Se refiere al ámbito de las interacciones entre las personas y los problemas que implica: «muchacha de la gente que participa en Debian no tiene unas aptitudes sociales extremadamente desarrolladas, no son buenos tratando con personas»; «we are not specialists of human relationships»; «the social problem means that some persons cannot get along with each other»; «for me the social problem on Debian is more related to how we interact with us and with others». Pero también se refiere a la filosofía del Software Libre y los principios de valoración que se asumen: «Yo creo que la parte social es fundamental [...] sin un grupo de personas que quieren compartir el conocimiento, que quieren ayudar al prójimo sin ánimo de lucro, sin eso no habría nada del resto»; «even if our cement is our values»; «it's social in that it affects our perceptions of things». O ambos aspectos a la vez: «un proceso social es el que involucra [...] el cómo nos vamos a organizar, si vamos a cambiar alguno de los documentos fundacionales o cómo se ha de interpretar algo». De hecho, la definición más clara quizás sea la negativa: lo «social» es aquello que no es «técnico»: «[...] las disputas sociales, o mejor dicho, para las disputas no técnicas»; «Anything else is a social issue»; y aquello que no es fácil de resolver: «Y luego están todos los demás, [...], que no tenemos tan clara la solución, que andamos como más perdidos». O como se expresa claramente en un mensaje a una lista de correo:¹⁰

Yes, this makes it difficult and lotsa work. But heck, we are going to reject packages based on social and *NOT* technical standards. If that gets to be an easy thing we are doing it wrong. Especially as the perception of social standard and behaviour tends to be very different From person to person[1], so having this be done by a large group hopefully makes it better, as more viewpoints are added.

En cualquier caso, la distinción ni es rígida, ni se plantea en términos excluyentes. Antes

¹⁰La lista es debian-project@lists.debian.org en septiembre de 2009, y el mensaje trata sobre la posibilidad de rechazar la integración en la distribución de paquetes cuando existe una relación problemática con el autor original del software.

al contrario, se piensan como necesariamente entrelazadas y en ocasiones como imposibles de separar: «it's difficult to reconcile them, so, actually it's difficult to tell whether it is social or technical, in a way, again, it's both [...] I'm right now, while I think about it, I find very difficult to make the distinction between the technical side and the social side, it's, I don't remember any vote which was clearly just social or just technical»; «They are sort of areas but they do overlap, and they certainly influence each other». En la exposición sobre el funcionamiento del Comité Técnico de Debian de la siguiente sección volveremos sobre esta cuestión.

Por otra parte, cuando en las entrevistas los miembros de Debian explican su proceso de ingreso en el Proyecto y sus motivaciones para participar en Debian, citan como razones de su atracción por Debian tanto la excelencia técnica de la distribución, como el compromiso con la comunidad y los principios del Software Libre, así como la importancia que tuvo para ellos en este proceso el establecimiento de relaciones sociales con otros miembros de la comunidad. Pero no los citan como motivaciones independientes. En gran medida, es ese aspecto “social” el que posibilita la excelencia técnica de la distribución ofrecida: «[...] Linux, la red, el sistema operativo, el conocimiento, pero eso no existiría si yo no pusiera un poco de mi parte para que otra gente se beneficie, y si yo no me beneficiase de la generosidad de otros». Se desarrollará algo más esta cuestión de las motivaciones en el apartado dedicado al significado de la conferencia anual de Debian, DebConf.

Pero quizás lo más importante de esta pareja de categorías *emic* es el hecho de que en su utilización, incluso si no siempre está bien definida y su uso no es consistente en diferentes contextos, se manifiesta un rasgo fundamental de la concepción que los miembros de Debian tienen de sí mismos y de su actividad: su autodefinición como «especialistas técnicos», como participantes en una forma de vida eminentemente tecnológica: «un problema técnico es [...] estamos en nuestra salsa»; «es una comunidad formada por técnicos muy técnicos»; «I think we are first a technical community [...] and most of the people in the Project are technical people». Esto es consistente con la concepción de la tecnología como un medio «cuasi-transparente» en el que los problemas no son nunca irresolubles, y sólo necesitan para su solución de mayor *expertise* técnica. Las dificultades reales provienen siempre de un ámbito más opaco (el de las relaciones humanas y sus motivaciones), más difícil de penetrar y regular por el tipo de saber por el que se autodefinen, incluso si es este ámbito el que posibilita e impulsa la creación de artefactos y soluciones tecnológicas. De ahí el peligro percibido de tratar los problemas de este segundo ámbito mediante el tipo de racionalidad apropiada para solucionar los problemas técnicos: «our first reaction to problems is always an engineer reaction». Una tendencia que se encuentra incluso en los documentos fundacionales del Proyecto Debian: «it

is clear if you look at the founding documents of Debian, the Constitution, the DFSG, this kind of stuff, that the focus in the constitution is purely technical, [...], on the assumption that all the possible matters of Debian are technical, [...], the only problem you can handle is a technical problem. So the arbitration device we have is the Technical committee, which is responsible to decide only in technical matters, so as soon as a problem is not technical but it is social, or even borderline, we are not really well equipped in dealing with that».

De ahí que, como decíamos al principio de este capítulo, ambos ejes del esquema que estamos considerando (instrumental — convencional, «técnico» — «social») no sean independientes. Como hipótesis, podemos suponer que el ámbito «técnico» se interpreta como caracterizado por la racionalidad instrumental, orientada a fines, mientras que el «social» se entiende en función de racionalidad convencional, expresiva. Pero tampoco son diferentes nombres para una misma clasificación, como muestra la conciencia del peligro de que la racionalidad instrumental, adecuada para resolver problemas técnicos, invada el ámbito que hemos llamado «social».

En la diferencia entre estos dos ejes de oposición, *etic* uno y *emic* el otro, se sitúa también una diferencia entre la perspectiva del etnógrafo y la del miembro de Debian: para éstos, como esperamos haber mostrado, la oposición significativa es la que se establece entre lo «técnico» y lo «social», y en este eje el polo dominante es el «técnico». Mientras que desde el punto de vista de la etnografía, es el marco de sentido compartido producto de las interacciones sociales el que da significado a la actividad orientada a fines, privilegiando, más que el otro polo, el otro eje de oposición. El presupuesto fundamental de la presente etnografía es que la actividad «técnica» (y por lo tanto su complemento, la actividad «social»), que para los miembros de Debian aparece como dada y «natural», sólo se configura como tal en el marco de la tensión entre racionalidad instrumental y marco convencional, una tensión en la que el centro de gravedad interpretativo ha de tender siempre hacia el marco convencional y expresivo de la acción. Es en este campo de fuerzas donde se juega la adecuación y relevancia de una investigación que pretende describir una forma de vida marcada por la tecnología en el mundo contemporáneo.

Nos detendremos ahora en una breve explicación del funcionamiento del citado Comité Técnico, así como de las discusiones en torno a la posibilidad, o imposibilidad, de establecer un «Comité Social».

3.1.2.1. El funcionamiento del Comité Técnico

La Constitución de Debian¹¹ establece el Comité Técnico como uno de los órganos del Proyecto capaces de tomar decisiones (los otros serían los Desarrolladores por medio de una votación, el Líder del Proyecto, el Desarrollador individual en su área de trabajo, los Delegados nombrados por el Líder del Proyecto para tareas específicas, y el Secretario del Proyecto. La estructura de poder y los procesos de toma de decisiones del Proyecto Debian se tratarán en la tesis doctoral que seguirá a este trabajo). Véase el cuadro 3.2 para ver como la Constitución detalla algunos de sus poderes.

Es decir, el Comité Técnico¹² es el encargado de resolver los problemas «técnicos» dentro del Proyecto Debian. En palabras de uno de sus miembros:

paul: So the Technical committee is basically the appeal board for technical decisions [...] the Technical Committee can decide any technical question. So if the Technical committee thinks it is a technical question, then we can address it [...] pretty much anything that involves a package in the archive is a technical question, no matter how many social [...] issues it entails.

En principio, sólo puede decidir sobre cuestiones técnicas, como podemos observar en el siguiente correo electrónico:

```
Date: Fri, 11 Sep 2009 15:07:47 -0700
From: Don Armstrong <don@debian.org>
To: debian-project@lists.debian.org
Subject: Re: Distributing software written by hostile upstream developers
On Fri, 11 Sep 2009, Matthew Johnson wrote:
> On Thu Sep 10 12:53, Steve McIntyre wrote:
> > Well, what happens if somebody wants to maintain software where there
> > is a strong set of opinion that we don't want it? In this case, I'd
> > like to delegate the power to the ftpmasters to say so and reject from
> > NEW etc. If we have a clear consensus that that would be OK then fine;
> > otherwise I'd like to run this through the GR process to make sure the
> > project as a whole agrees.
> > Isn't that a TC job? overruling developers?
The CTTE cannot overrule non-technical decisions of developers. [§6.1.4 only applies to
technical decisions.]
I suppose the project leader/ftpmasters could delegate this to the CTTE under §5.1.4 and the
CTTE could make a decision under §6.1.3, but I'm not sure how that would interoperate with
```

¹¹<http://www.debian.org/devel/constitution>

¹²Para una visión general de sus funciones y forma de funcionamiento, se puede consultar <http://www.debian.org/devel/tech-ctte>.

The Technical Committee may:

1. Decide on any matter of technical policy.

This includes the contents of the technical policy manuals, developers' reference materials, example packages and the behaviour of non-experimental package building tools. (In each case the usual maintainer of the relevant software or documentation makes decisions initially, however; see 6.3(5).)

2. Decide any technical matter where Developers' jurisdictions overlap.

In cases where Developers need to implement compatible technical policies or stances (for example, if they disagree about the priorities of conflicting packages, or about ownership of a command name, or about which package is responsible for a bug that both maintainers agree is a bug, or about who should be the maintainer for a package) the technical committee may decide the matter.

3. Make a decision when asked to do so.

Any person or body may delegate a decision of their own to the Technical Committee, or seek advice from it.

4. Overrule a Developer (requires a 3:1 majority).

The Technical Committee may ask a Developer to take a particular technical course of action even if the Developer does not wish to; this requires a 3:1 majority. For example, the Committee may determine that a complaint made by the submitter of a bug is justified and that the submitter's proposed solution should be implemented.

5. Offer advice.

The Technical Committee may make formal announcements about its views on any matter. Individual members may of course make informal statements about their views and about the likely views of the committee.

Cuadro 3.2: Poderes del Comité Técnico

§6.1.4. Presumably the project leader has the authority to override non-technical decisions that affect the project under §5.1.4.

Don Armstrong

-- "It's not Hollywood. War is real, war is primarily not about defeat or victory, it is about death. I've seen thousands and thousands of dead bodies. Do you think I want to have an academic debate on this subject?" -- Robert Fisk

<http://www.donarmstrong.com>

<http://rzlab.ucr.edu>

De momento quisiera señalar tan sólo dos cuestiones sobre el funcionamiento del Comité Técnico que me han llamado la atención. En primer lugar, el hecho de que las peticiones al Comité para que tome una decisión sobre una cuestión determinada se gestionan a través del *Bug Tracking System* (BTS, véase la definición en el cuadro 1.3), mediante un informe de

fallo (*bug report*) al pseudo-paquete `tech-ctte`¹³. Es decir, la resolución de los problemas técnicos se gestiona mediante un proceso que se inserta él mismo en la infraestructura técnica de gestión de los paquetes del Proyecto. Preguntado por las razones de este procedimiento, el miembro del Comité Técnico entrevistado respondía:

paul: almost every technical problem involves a change to a package in the archive, so normally what happens is, there is a bug in a package, and when it gets to a point when they can no longer resolve the bug with their problem, it gets elevated to the Technical committee.

Las ventajas de este procedimiento consisten en que la discusión sobre el problema y las posibles soluciones se integran con la historia del problema en cuestión, que se encuentra ya en el *BTS*, siendo fácilmente accesibles para los interesados. Y una vez alcanzada una decisión, o bien se cierra el informe de fallo (el *bug*) o, si el Comité decide que no es de su competencia, se reasigna al paquete objeto de la disputa, como es el procedimiento estándar para cualquier *bug*. En cualquier caso, lo que se observa en este procedimiento es la importancia fundamental de los procedimientos técnicos en el manejo de los problemas suscitados por la interacción entre los miembros del Proyecto.

Porque, y ésta es la segunda cuestión, los problemas «técnicos» de los que se ocupa el comité están generalmente mezclados con problemas de comunicación entre las diferentes partes implicadas, lo que tiene como consecuencia que la distinción entre ambos ámbitos no sea clara, y esté abierta a la interpretación y la negociación. Como ejemplo, veamos cómo se interpreta esta situación respecto a un *bug* abierto en relación al mantenimiento de los paquetes relativos al lenguaje de programación *Python*:¹⁴

paul: that one is complicated, so underlying this problem is actually a technical issue, and so, the technical issue is precisely how to handle python

13

Véase <http://bugs.debian.org/cgi-bin/pkgreport.cgi?pkg=tech-ctte&repeatmerged=no>. Un pseudo-paquete no se refiere a un paquete fuente o a un paquete binario. Se usan para poder asignar *bugs* a partes de la distribución o del proyecto que no se originan a partir de un paquete fuente.

¹⁴No podemos entrar aquí en un análisis del problema. El *bug* y su historia se pueden consultar en el *BTS*: <http://bugs.debian.org/cgi-bin/bugreport.cgi?bug=573745>. También se pueden consultar las discusiones relativas al mismo en la lista de correo del Comité Técnico: <http://lists.debian.org/debian-ctte/>.

modules installation [...] that literally is the core of the technical problem. Now, layered on top of that, is a communication issue where one party has decided that the communication is no longer worth to bother, in the sense that there has been attacks going, and it is just non productive to communicate with certain people.

peter: that is a good example because there are both issues, in fact there are two problems. One problem is, a basic technical choice of which tool to use to package python applications, so there is a technical problem on that matter which has not been resolved. But this is not the problem which has been brought to the attention of the Technical committee. The problem which has been brought to the attention of the Technical Committee is, who is the maintainer of the python package. Well, there is one maintainer, but people were asking the Technical committee to overrule who is the maintainer of the package, and assign the package to someone else. That is what has been asked to the Technical committee, which has not been solved yet, the bug is still outstanding. So one can ask, so there is a social problem in there because there is a communication problem between the maintainer and all the rest of the python community. So this is something not even the maintainer would deny. That is something that you can say is a social problem, because it is a problem in the interaction among people. But it's been kind of reinstated into a technical problem, and asked to the Technical committee, o.k., we ask you to decide who is responsible for the package. So, yes, it can be seen as a ...

Fernando: The Technical Committee can do that? Decide who is ...

peter: That's a good question, and I was asking myself the very same thing while I was saying that, [risas] I don't have in mind exactly the Constitution right now, I think one can argue that they can do that because the area of responsibilities in Debian is something that the Constitution is aware of, so on the assumption we were making before that the Constitution is on [...] technical matter, well, then yes. One might even say that the technical decision is what to write in a specific file which is «debian/control»,¹⁵ so yes you can say that is a technical problem.

¹⁵Es decir, escribir en un archivo, llamado «debian/control», del paquete fuente el nombre del mantenedor del paquete.

En parte como intento de solucionar estos problemas de interacción personal, en ocasiones se propone en el seno del Proyecto Debian la necesidad de establecer un Código de Conducta,¹⁶ o de llegar a un acuerdo en torno a las formas adecuadas de comunicación e interacción.¹⁷ Así, en enero de 2007 encontramos una discusión en la lista *debian-project*¹⁸ sobre la creación de un «Comité Social», que finalmente no prosperó. De nuevo, no podemos analizar aquí la discusión en profundidad,¹⁹ pero sí que nos interesa destacar que el papel y el funcionamiento de este Comité se piensan según el modelo del Comité Técnico. En la propuesta encontramos que ésta se modela según lo que la Constitución regula sobre el Comité Técnico:

Comparing with section 6., Technical committee, let's see:

Decide on any matter of technical policy. This includes the contents of the technical policy manuals, developers' reference materials, example packages and the behaviour of non-experimental package building tools.

This one could be tricky to phrase. Maybe - "Decide on any social matter, including social norms and customs, non-technical communication among developers, and day-to-day organization matters within the Project."

The points 6.1.2. through 6.1.7. should all be included, with s/technical/social/g or so.

The Chairman can stand in for the Leader, together with the Secretary As detailed in §7.1(2), the Chairman of the Technical Committee and the Project Secretary may together stand in for the Leader if there is no Leader.

La expresión *s/technical/social/g* indica que se debe sustituir el término «technical» por «social» cada vez que aparezca. En uno de los mensajes en el hilo se puede leer:

¹⁶A semejanza del Código de Conducta de Ubuntu, una distribución derivada de Debian: <http://www.ubuntu.com/community/conduct>.

¹⁷Como las *Debian Community Guidelines* desarrolladas por el Desarrollador de Debian Enrico Zini: <http://people.debian.org/~enrico/dcg/>.

¹⁸La discusión se puede encontrar en: <http://lists.debian.org/debian-project/2007/01/threads.html>.

¹⁹Se puede encontrar un buen resumen en Schulze (2007)

When the subject was first bruited in in the shadowy secrecy of -private²⁰; it was associated with the technical committee. it was said that the social committee will be like the technical committee, except for social and cultural issues. Like the tech ctte, it would make policy, _social policy_, it would define the norms, and so on. The constitutional bits related to the DPL and tech ctte were quoted as a model for the social committee.

And the technical committee is the highest authority on technical issues in the various institutions the constitution delineates.

Es decir, de nuevo observamos que el polo dominante en la autoconcepción de los miembros de Debian respecto a su actividad es el técnico. Pero si la resolución de los problemas llamados «sociales» se piensa según el modelo de los problemas «técnicos», encontramos también una desconfianza ante la posibilidad de aplicar este tipo de racionalidad (la instrumental, propia del ámbito técnico) a un ámbito que se entiende en cierto modo externo a la actividad técnica que constituye la razón de ser del Proyecto Debian:

paul: If it could work, I wouldn't have a problem with it, my concern is that it won't, the reason why is, [...] people in Debian have a [...] distrust of rules and regulations, especially when it comes to social conduct, which is such an imprecise [...], which is sort of hard because, one of the thing that happens in Debian is we have policy, we have a lot of things that have very special rules, but other things can't be understood technically. [...] but for social interactions, there is always grey areas, and it is very difficult for people to identify that [...] We want people to identify the problems they have in communicating, and have tools to fix the communication, have a group of people who are able to approach and help out when the communication goes wrong. [...] We don't need a Code of Conduct, we need like guidelines of conduct, [...] a cookbook for when your interactions go wrong.

²⁰Se refiere a la lista de correo `debian-private`, una lista a la que sólo tienen acceso los Desarrolladores de Debian.

3.1.3. Conclusión: la inseparabilidad de lo «técnico» y lo «social»

Conviene empezar ahora a preguntarse por la validez de este esquema para interpretar y clasificar las prácticas y procesos que configuran el campo social de la investigación. Quizás el peligro más inmediato sea el de ceder a un dualismo que tampoco se encuentra, como espero haber mostrado, en la utilización de la oposición *emic* analizada entre los miembros del Proyecto Debian. En el estudio de una forma de vida, como es el caso, caracterizada por una íntima relación con la producción y distribución de tecnología, no podemos partir *a priori* de una distinción entre los procesos sociales, que serían aquellos que nos interesan como antropólogos, y los procesos «puramente técnicos» que quedarían más allá, o más acá, de nuestra posibilidad de comprensión como científicos sociales. Hacer eso nos condenaría a no entender la especificidad de esos procesos, ni la manera en que la tecnología contribuye efectivamente a la configuración de una forma de vida como la que estamos considerando (en definitiva, de cualquier forma de vida humana). O, más que contribuir, cómo forma parte integrante y efectiva de ella.

Como vimos en el capítulo 2, la perspectiva de «la construcción social de la tecnología» nos permite poner en cuestión esta dicotomía. En su modelo de evolución tecnológica²¹, los elementos esenciales no son sólo los problemas técnicos y sus posibles soluciones, sino que juegan un papel fundamental los grupos sociales implicados, y el significado que estos dan a los artefactos en cuestión. Los factores sociales no son sólo un factor externo al proceso de desarrollo tecnológico. Las interpretaciones que los distintos grupos sociales asignan a las diferentes soluciones condicionan la dirección del desarrollo tecnológico.

O, como leemos en otro artículo de esa misma obra:

Technological systems contain messy, complex, problem solving components. They are both socially constructed and society shaping. Among the components in technological systems are physical artifacts, such as the turbogenerators, transformers, and transmission lines in electric light and power systems. Technological systems also include organizations, such as manufacturing firms, utility companies, and investment banks, and they incorporate components usually labeled scientific, such as books, articles, and univer-

²¹Véase Pinch y Bijker (1989).

sity teaching and research programs. Legislative artifacts, such as regulatory laws, can also be part of technological systems. Because they are socially constructed and adapted in order to function in systems, natural resources, such as coal mines, also qualify as system artifacts.²²

No sería inadecuado considerar al Software Libre como un «sistema tecnológico» en este sentido. Y si Hughes tiene razón, los diferentes componentes (artefactos físicos, organizaciones, científicos, legislativos, recursos naturales; dentro de un momento añadiremos algunos más, adecuados para entender el funcionamiento de los proyectos dedicados al Software Libre) de un tal sistema tecnológico son tanto «socialmente contruidos» como «configuradores de la sociedad». Y no tiene sentido, por lo tanto, suponer que alguno de ellos tiene más importancia para el científico social. Ni que otros se desarrollan según una lógica independiente de los contextos de acción en los que los encontramos:

Because organizational components, conventionally labeled social, are system-builder creations, or artifacts, in a technological system, the convention of designating social factors as the environment, or context, of a technological system should be avoided.²³

Pero es la perspectiva de Bruno Latour la que nos permitirá poner más radicalmente en cuestión este dualismo. En particular, nos permitirá evitar la tentación de intentar explicar los fenómenos en función de determinadas «fuerzas sociales» que actúan condicionando a los individuos sin tener en cuenta la dinámica propia de los objetos tecnológicos que forman parte integrante del campo que nos ocupa:

As soon as you believe social aggregates can hold their own being propped up by 'social forces', then objects vanish from view and the magical and tautological force of society is enough to hold *every thing* with, literally, *no thing*.²⁴

[...] *any thing* that does modify a estate of affairs by making a difference is an actor –or, if it has no figuration yet, an actant.²⁵

²²Hughes (1989, p. 51).

²³Hughes (1989, p. 52).

²⁴Latour (2005, p. 70).

²⁵Latour (2005, p. 71).

what is new is that objects are suddenly highlighted not only as being full-blown actors, but also as what explains the contrasted landscape we started with, the overarching powers of society, the huge asymmetries, the crushing exercise of power. ²⁶

Es decir, hemos de tomar seriamente en consideración la agencia de los objetos técnicos para entender como se configuran los fenómenos que queremos analizar y comprender. Entender la acción en cualquier campo requiere anular la distinción entre dos ámbitos que siguen lógicas independientes, sin afectarse más que externamente:

ANT [Actor-Network Theory] states that if we wish to be a bit more realistic about social ties that 'reasonable' sociologists, then we have to accept that the continuity of any course of action will rarely consist of human-to-human connections (for which the basic social skills would be enough anyway) or of object-object connections, but will probably zigzag from one to the other. ²⁷

Tanto la perspectiva de la Construcción Social de la Tecnología como la Teoría del Actor-Red de Latour suponen, por lo tanto, no aceptar la naturalidad de la distinción entre lo «técnico» y lo «social», en tanto nos llevan a considerar etnográficamente esos elementos técnicos, y a indagar en la construcción de esa misma distinción.

Un lugar privilegiado para explorar esta perspectiva son los medios de interacción y colaboración que utiliza el Proyecto Debian. Entre ellos, especialmente, el *Bug Tracking System* o los sistemas de control de versiones (véase el cuadro 1.3). Estos se pueden considerar a partir del efecto que la lógica de su construcción y funcionamiento tienen en la configuración de las interacciones y la comunicación entre los individuos, constituyéndose en punto de unión entre una solución técnica al problema de la colaboración *online* y una forma de organización social. Dejamos su análisis para la tesis doctoral que seguirá a esta investigación. En el siguiente capítulo nos detendremos en una consideración, más modesta, de cómo las formas de comunicación electrónica influyen en la dinámica de la interacción social.

²⁶Latour (2005, p. 72).

²⁷Latour (2005, p. 75).

4 Un esquema interpretativo II: Debian como un «espacio virtual denso»

4.1. Problemas de localización en el mundo contemporáneo

La unidad de investigación es la vida social de alguna región particular de la Tierra durante un cierto periodo de tiempo. El proceso consiste en una inmensa multitud de acciones e interacciones de seres humanos, actuando individualmente o en combinaciones o grupos. [...] El informe de tales rasgos generales significativos del proceso de la vida social constituye una descripción de lo que puede denominarse una *forma de vida social*.¹

En esto consiste la antropología social según Radcliffe-Brown. En el contexto de investigación que nos ocupa, podemos asumir el fin de lograr una descripción de una «forma de vida social». Lo que no es posible seguir compartiendo es la pretensión de totalización que le acompaña, especialmente la totalización de «alguna región particular de la Tierra» ni «durante un cierto periodo de tiempo». Porque si algo caracteriza a la forma de vida que encontramos al estudiar el Proyecto Debian, es que ni se limita a alguna región geográfica, ni el tiempo en el que ocurren los acontecimientos es homogéneo, claramente delimitable según un ritmo temporal determinado. Por el contrario, nos encontramos con una «comunidad» dispersa geográficamente y marcada por ritmos temporales heterogéneos.

¹Radcliffe-Brown (1986, p. 12).

No podemos pues, debido a la estructura del campo empírico que nos ocupa, centrarnos en un lugar espacial específico. Pero eso no implica que no podamos hablar de un espacio social (denso, complejo, como veremos), ni siquiera que no podamos hablar de «localidad». Es posible hablar de un espacio social en tanto que hay contextos que relacionan los procesos sociales (o, quizás con más propiedad, en tanto que hay contextos **que son** relaciones), los acontecimientos que ocurren en ese espacio social. Puesto que un espacio social local no se define por sus coordenadas geográficas, sino porque en él tienen lugar procesos sociales concretos de interacción, prácticas que están situadas en ese contexto y no se pueden entender sin esos procesos de interacción. Existe un espacio social local porque en él tienen lugar acontecimientos. Y estos, aquí como en las etnografías más clásicas, suponen siempre una reconstrucción por parte del etnógrafo, no están dados sin más. Como suponen también una (re)construcción por parte de los participantes, que en este campo, al realizarse de forma activa y consciente, reflexiva, aparece de forma más explícita. En definitiva, estos espacios sociales suponen un proceso de *territorialización*, un proceso de construcción de esos espacios como lugares donde pueden ocurrir acontecimientos, interacciones. Si para Appadurai la desterritorialización suponía la disolución de los vínculos entre personas, culturas y territorios, lo que aquí nos encontramos es la construcción de nuevos vínculos entre personas, formas de interacción social y espacios o territorios específicos.

Una salvedad: cuando hablamos de espacio *social* y de interacciones *sociales*, no estamos dando por supuesto que sean exclusivamente interacciones entre individuos *humanos*, que el espacio social esté construido exclusivamente a partir de las interacciones entre personas. Recurriendo de nuevo a la Teoría del Actor-Red de Latour, entendemos aquí por social lo siguiente:

we use 'social' to mean that which has already been assembled and acts as a whole, without being too picky on the precise nature of what has been gathered, bundled, and packaged together. When we say that 'something is social' or 'has a social dimension', we mobilize one set of features that, so to speak, march in step together, even though it might be composed of radically different types of entities.²

Es decir, el espacio social es aquel en el que interactúan individuos, pero también, en lo que nos interesa, infraestructuras tecnológicas, programas, sistemas de colaboración, formas de comunicación, los dispositivos legales de las licencias, ... Todos contribuyen a la creación de

²Latour (2005, p. 43).

un espacio social con unas características determinadas, no son simplemente un marco externo a las interacciones entre individuos. De lo que se trata entonces es de reconstruir las *asociaciones* que se establecen entre estos elementos;

it is possible to remain faithful to the original intuitions of the social sciences by redefining sociology not as the 'science of the social' but as the *tracing of associations*. In this meaning of the adjective, social does not designate a thing among other things, like a black sheep among other white sheep, but a *type of connection* between things that are not themselves social.³

Esto no quiere decir que no nos interesen especialmente las actividades y prácticas humanas. Lo que nos interesa es entender las prácticas e interacciones de seres humanos que se producen en este espacio social. Sólo que esto no es posible sin atender a las asociaciones que establecen con esos otros elementos.

También Hannerz nos ayuda a entender lo local como una específica configuración de elementos en relación a un conjunto de prácticas sociales determinadas, independientemente de su espacialidad física. Para ello utiliza el concepto de *hábitat*, tomado de Zygmunt Bauman, como solución al problema de hablar de entidades culturales y sociales concretas en el contexto de la sociedad contemporánea («a civilizational complex, spreading globally, affecting the cultures of ever more societies, and at the same time being itself reshaped in those locations»):

the «habitat» in which agency operates may be taken as a key idea in a renovation of social theory. It may strike us that it resonates metaphorically with the notion of the global ecumene as an open landscape. The habitat offers both resources and constraints; it is defined with reference to particular agents, so that the habitats of different agents may overlap either more or less, within the landscape as a whole; and the habitat is emergent either more or less, within the landscape as a whole: and the habitat is emergent and transitory. It is not by definition linked to a particular territory. To what degree it actually turns out to be so depends on the conduct of the agents concerned. In more sociological terms, the habitat of an agent could be said

³Latour (2005, p. 5).

to consist of a network of direct and indirect relationships, stretching out wherever they may, within or across national boundaries. ⁴

Que es posible hablar de localidad más allá de la estricta contigüidad espacio-temporal lo muestra Appadurai con su distinción entre *locality* y *neighborhood*.⁵ Define la localidad como una

complex phenomenological quality, constituted by a series of links between the sense of social immediacy, the technologies of interactivity, and the relativity of contexts. [...] I use the term *neighborhood* to refer to the actually existing social forms in which locality, as a dimension or value, is variably realized. Neighborhoods, in this usage, are situated communities characterized by their actuality, whether spatial or virtual, and their potential for social reproduction. ⁶

Lo esencial es que la localidad, como una característica de la vida social, es algo que ha de ser producido y construido, incluso en las comunidades más circunscritas espacialmente. El hecho de que, en nuestra investigación, estemos tratando con una forma de vida caracterizada por su heterogeneidad espacial y temporal, más que dificultar el tradicional interés de la Antropología por la localidad, lo que hace es poner de manifiesto su carácter construido. Y si, como vimos antes, vamos a considerar la «comunidad» como una categoría *emic* que se refiere al tipo de vínculos que se establecen, bien podría ser la «localidad» su correlato *etic*. Ambas categorías comparten el ser *cualidades* de la vida social, no determinadas por su vinculación a un espacio geográfico, un territorio, claramente delimitado. Por esto mismo, la *localidad* podría conceptualizarse en términos de procesos de *reterritorialización*. Así pues, podríamos decir que el espacio social que estudiamos (como veremos, un espacio social *denso*) se constituye a partir de procesos de *reterritorialización*. A condición de que entendamos este concepto sin que implique un estadio previo de *desterritorialización*. Puesto que la *desterritorialización* puede ser una situación en la que uno se encuentra, pero las *prácticas* sociales y culturales que son nuestro objeto como etnógrafos, son siempre de *reterritorialización* (incluso si se produce una desterritorialización como resultado de la acción de alguien, siempre es la acción de otro, y con seguridad desde el punto de vista de este otro lo que se está produciendo es una reterritorialización). Desde el punto de vista de la etnografía, su estudio es siempre anterior. El

⁴Hannerz (1996, p. 48).

⁵Appadurai (1996, en el artículo "The Production of Locality", pp. 178-199).

⁶Appadurai (1996, pp. 178-179).

proceso de construcción de un espacio social se hace siempre a partir de prácticas localizadas, ya situadas en determinados contextos de acción. Mostrar este proceso, *re-construirlo*, es uno de los objetivos de la investigación en la que se inserta este trabajo.

El antropólogo Chris Kelty insiste en la idea de que un estudio de la cultura del Software Libre supone la consideración de las múltiples relaciones que se producen entre personas y objetos tecnológicos, en una gran cantidad de lugares: «Free software, as a cultural practice, weaves together a surprising range of places, objects, and people».⁷

Pero el concepto acuñado por este autor que parece más productivo para entender el funcionamiento y la dinámica del Proyecto Debian es el de *Público Recursivo*, que introduce para analizar el significado del Software Libre:

*A recursive public is a public that is vitally concerned with the material and practical maintenance and modification of the technical, legal, practical, and conceptual means of its own existence as a public; it is a collective independent of other forms of constituted power and is capable of speaking to existing forms of power through the production of actually existing alternatives.*⁸

Aunque puede ser problemática esa supuesta independencia de otras formas de poder constituido, el elemento fundamental de este concepto es la «radical technological modifiability of their own terms of existence».⁹ Esta característica es claramente aplicable al Proyecto Debian, especialmente si tenemos en cuenta que

Recursive publics are “recursive” not only because of the “self-grounding” of commitments and identities but also because they are concerned with the depth or strata of this self-grounding: the layers of technical and legal infrastructure which are necessary for, say, the Internet to exist as the infrastructure of a public.¹⁰

Y efectivamente, el Proyecto Debian no sólo crea una distribución de software. También desarrolla y mantiene por sí mismo toda la infraestructura necesaria para que esto se pueda llevar

⁷Kelty (2008, p. 2).

⁸Kelty (2008, p. 3).

⁹Kelty (2008, p. 3).

¹⁰Kelty (2008, p. 8).

a cabo. Administra sus propias máquinas, desarrolla software para el mantenimiento de la distribución, revisa minuciosamente las licencias de todo paquete de software que distribuye, administra sus propias listas de correo y su red de servidores de IRC, organiza sus Conferencias Internacionales ... Como escribe un Desarrollador de Debian en su *blog*, esto es fundamental para la «cultura de la libertad» que caracteriza al Proyecto:

The culture of freedom lies in the details¹¹

Here is an interesting blog post by Bradley Kuhn about Ubuntu, Debian, and (warning: my interpretation ahead) the culture of freedom.

While reading it, I had kinda moment of truth, because just yesterday I was musing with Mehdi and Lucas on the fact that Debian is basically the only remaining distribution among the mainstream ones (if that means something) that is **free from the ground up**, including its infrastructure. We "just" seek hardware via donations and then we run, thanks to the amazing work of DSA, our own **free infrastructure** on top of it.

Let's cherish this value!

Si Kelty utiliza el concepto de público recursivo como un concepto analítico para clarificar la relación que existe entre Internet como una heterogénea infraestructura de tecnologías y usos, y el Software libre como un conjunto de prácticas técnicas, legales y sociales,¹² yo espero que me sirva para iluminar el problema de la localización en Debian. Mi hipótesis será que es posible estudiar la relación que existe entre su constitución como «comunidad» a partir del fenómeno del *don*, y su peculiar localización como espacio social en su mayor parte *online*, precisamente porque constituye un público recursivo en este sentido. Esta consideración se ve también apoyada por el hecho de que, en buena medida, los Desarrolladores de Debian son también los que se tienen en mente como *usuarios* a la hora de desarrollar la distribución. Arroja también luz sobre la importancia del hecho de que Debian sea una "*community-driven distro*". Y por último, supone un nuevo ángulo desde el que observar las relaciones e imbricaciones entre lo «técnico» y lo «social»: son inseparables porque son *layers* necesarios en la infraestructura que es producida por, a la vez que condición de posibilidad de, un público recursivo. Intentaremos desarrollar estos temas en la tesis doctoral que seguirá a este trabajo.

¹¹http://upsilon.cc/~zack/blog/posts/2010/01/kuhn_on_debian_ubuntu_and_the_culture_of_freedom/ . El *post* al que se refiere se puede encontrar en <http://ebb.org/bkuhn/blog/2010/01/14/ubuntu-debian.html> .

¹²Kelty (2008, p.4).

4.2. El problema: «virtualidad»

Por lo tanto, no se trata de reflejar un nuevo tipo de espacio («virtual») por oposición al espacio de la localidad entendida tradicionalmente, sino de aprovechar el extrañamiento producido por la constatación de la existencia de las «comunidades virtuales» e imaginarios compartidos para poner de manifiesto las formas de construcción cronotópicas (como veremos en el último apartado de este capítulo), que por otra parte están funcionando también en los espacios tradicionales. Estos son sólo una forma específica de construcción espaciotemporal.

El contexto de globalización de las formas culturales que vivimos plantea el problema de cómo conservar el holismo que ha caracterizado tradicionalmente a la empresa etnográfica, cómo construir la totalidad de manera alternativa a la comunidad cerrada, renunciando a mantener los supuestos que hacían de ella el objeto privilegiado de la investigación antropológica. Existe ya una tradición de investigación etnográfica sobre «comunidades *online*», que se caracterizan por la comunicación mediada por ordenador (CMC o CMO).¹³ En el caso de este tipo de «comunidades» el problema es más evidente, pues en una red, por definición, no hay contexto que contenga la realidad que queremos conocer: las conexiones nos llevarán siempre más allá. Así, la pregunta metodológica que hay que hacerse en primer lugar sería: «¿Qué justificación epistemológica cabe dar hoy a la actividad etnográfica en contextos donde el flujo de personas, saberes y significados erosiona todo sentido cerrado, autocontenido, de cultura?» (Cruces, 2003, p. 161).

Las primeras reflexiones metodológicas sobre el estudio etnográfico de Internet se centraron en las dificultades que el nuevo medio imponía al desarrollo del trabajo de campo. Como ejemplo de esta perspectiva, y aunque no puede ser considerado un pionero, Hamman (1997) señala los siguientes problemas que encontró en su estudio sobre el cibersexo: la no existencia de datos sobre los parámetros estadísticos de la población de estudio; la dependencia de la interacción *online* y la falta de encuentros cara a cara; y las falsas interpretaciones que se producen a consecuencia de la limitación que supone un medio de comunicación puramente textual (o, como ha sido caracterizado, de banda estrecha). Hamman es entonces un ejemplo de preocupación por un problema metodológico que ha marcado muchas reflexiones sobre Internet: la imposibilidad de asegurarse de la autenticidad de los usuarios y la inverificabilidad de su identidad *offline*.

Esta perspectiva se concentra sobre las limitaciones que impone la comunicación me-

¹³Véase Wilson y Peterson (2002).

diada por ordenador (CMO, CMC en inglés). Pone de manifiesto que se pierde mucha información accesible en un encuentro cara a cara, lo que puede dar lugar a la incompreensión de las interacciones. Sin embargo, a fin de cuentas, ésta es la situación normal en la etnografía. No se trata de lamentarse porque una determinada forma de comunicación nos parece extraña, sino de hacerse culturalmente competente en la evitación de estas faltas de comprensión.

En la misma línea, Wittel (2000) se muestra escéptico ante la posibilidad de una etnografía que se limite a la investigación *online*. Preguntándose por las implicaciones prácticas de las estrategias para la investigación, señala cuatro dificultades que complican la posibilidad de una etnografía virtual: en primer lugar, la validez de los datos; aparece aquí de nuevo el problema de la autenticidad. En segundo lugar, la observación participante. No se podría observar «gente real», tan sólo texto en una pantalla, mientras que para la etnografía sería esencial la copresencia. En tercer lugar, las conexiones. Internet es, en primer lugar, una red, pero en ésta los hipervínculos que vinculan los diferentes nodos no son reales, sino abstractos y cualitativamente similares. Y en cuarto lugar, la noción de contexto. Lo que echa de menos es el contexto físico, que da lugar a los problemas asociados a la banda estrecha.

En definitiva, el problema que parece preocuparle es la exclusión de la investigación de los mundos materiales. El problema de perspectivas como la de Hamman o Wittel es que dan por supuesta e incuestionable la distinción entre realidades o contextos *online* y *offline*, y no investigan cómo se construye esta distinción en el campo de investigación. En lugar de preocuparse por mirar qué hace realmente la gente en las interacciones *online* o «virtuales», Wittel deduce las dificultades a partir de una consideración teórica y abstracta de las posibilidades que crea la tecnología de Internet. Hamman sí señala sus dificultades tras una investigación empírica, pero a partir de una metodología que se limita a trasladar el trabajo de campo clásico a un nuevo contexto.

Una postura más preocupada por la realidad social que surge de las interacciones sociales en contextos virtuales que por consideraciones *a priori* a partir de la tecnología es la que ofrece por ejemplo Baym en su estudio sobre un grupo de noticias formado en torno a la discusión de *soap operas* televisivas. En este estudio Baym no se centra en las características tecnológicas del nuevo medio, sino que se hace una pregunta esencialmente etnográfica: «What occurs online that leads some people to experience them as communities?» (Baym, 1998, p. 38). Y construye un modelo para tratar de entenderlo.

Según este modelo, habría cinco estructuras que configurarían el «estilo» de las comunidades *online*: los contextos externos, la estructura temporal, la infraestructura del sistema,

los propósitos del grupo, y las características de los participantes. A partir de estas estructuras surgen diferentes formas de expresión, identidades, relaciones y convenciones normativas. Es decir, un conjunto de significados sociales que permite a los participantes imaginarse como una comunidad: «Social organization emerges in a dynamic process of appropriation in which participants invoke structures to create meanings in ways that researchers or system designers may not foresee. Those innovative uses may in turn influence the structures» (Baym, 1998, p. 51).

Lo importante de este modelo es el análisis de las categorías de significado social que emergen a partir de la interacción *online*. Éstas son:

- Formas de expresión, que surgen a partir de la limitación tipográfica de la interacción textual, como *smileys* (emoticonos) o el uso de acrónimos propios de este tipo de comunicación.
- Formas de identidad. El hecho es que la gente crea identidades *online* (a partir de elementos como la elección de *nicks* o el uso de firmas personalizadas) más estables que lo que predice la teoría: «through these practices, participants are able to interactively create identifiable personalities for themselves in this potentially anonymous terrain» (Baym, 1998, p. 56). Además, estas identidades son, en la mayor parte de los casos, consistentes con las identidades *offline*.
- Relaciones sociales. Se mantienen relaciones sociales por canales alternativos (telefónicas, presenciales, ...), relaciones tanto anteriores como posteriores a la interacción virtual.
- Normas de comportamiento, que surgen a partir de condicionamientos y sanciones tecnológicos y sociales, como el uso de la moderación.

De todas estas categorías encontramos ejemplos en nuestro trabajo de campo, como se observa a lo largo de todo el trabajo. Frente a las preocupaciones de autores como Hamman y Wittel, la aportación de Baym es mostrar cómo se utilizan creativamente los limitados recursos y estructuras de la comunicación electrónica para desarrollar significados e identidades sociales. Como en el caso de comunidades más tradicionales, el etnógrafo tiene un campo abierto: «The social and cultural forces I've examined here often emerge into stable patterns within a group. It is these stable patterns of social meanings, manifested through a group's ongoing discourse, that enable participants to imagine themselves part of a community» (Baym, 1998,

p. 62). Tampoco parece justificado el temor a perder el contexto físico al realizar una etnografía virtual: «the research I have reviewed and the model I have proposed suggest that *online* groups are often woven into the fabric of *offline* life rather than set in opposition to it» (Baym, 1998, p. 62). De nuevo, esta ha sido una constante en mi trabajo de campo.

Pero quien más sistemáticamente ha reflexionado sobre las condiciones y las posibilidades de la etnografía virtual ha sido sin duda Hine (2004). Una de las tesis fundamentales del trabajo de Hine es que existen dos maneras de considerar Internet: como cultura y como artefacto cultural.

Desde la perspectiva de Internet como cultura, se entiende como un lugar caracterizado por una determinada cultura, un lugar adecuado para la creación de comunidades, como «cibespacio». Esta cultura está marcada por el efecto de la tecnología de Internet sobre las comunicaciones. Desde la perspectiva de Internet como artefacto cultural, se entiende como un producto de la cultura. Sus características son contingentes, en tanto dependen de cómo se ha ido conformando la tecnología, pero también de sus interpretaciones. La autora señala que Internet es un objeto construido discursivamente, por lo que es necesario estudiar algunos de los discursos que le dan forma. Insiste en que el significado de una tecnología no es intrínseco, depende del uso y del contexto. Los efectos sociales de la tecnología no están determinados por sus características técnicas. Lo importante, desde un punto de vista etnográfico, son los contextos locales en que se usa.

Esta distinción traduce otra más clásica, la realizada en el contexto de la etnografía urbana entre etnografía *de* la ciudad y etnografía *en* la ciudad. Como en el caso de la antropología urbana, podemos preguntarnos si realizar etnografías *de* Internet o *en* Internet. Este es uno de los dilemas básicos de la antropología urbana: la realidad urbana moderna parece desbordar ampliamente las posibilidades de un estudio etnográfico clásico, pero por otra parte no puede renunciar totalmente al intento de representar la forma de vida urbana como una totalidad.¹⁴ Muchas de las aproximaciones etnográficas a Internet se han originado como intentos de captar la realidad cultural *de* Internet, utilizando la investigación *offline* para entender lo que ocurre *online*. Por el contrario, el proyecto de investigación que trato de articular se interesa fundamentalmente por comprender la dinámica comunitaria de la producción de software libre en el marco del *don* y la propiedad intelectual. Gran parte del mismo habrá de desarrollarse *en* Internet, pero no pretende ser una investigación *de* la misma.

Según Hine la primera perspectiva ha sido la dominante, aunque una investigación

¹⁴Véase por ejemplo García Canclini (1998, pp. 23-24).

etnográfica requeriría la articulación de las dos perspectivas: «Internet puede ser vista en sí misma como una cultura, pero los significados y las percepciones que aportan quienes participan en ella pueden adquirir forma según los entornos desde los que provienen, así como de las expectativas que puedan tener» (Hine, 2004, p. 43).

El problema que se está planteando Hine es el de conseguir una perspectiva etnográfica sobre Internet. Para esto hace falta centrarse en el sentido que dan los participantes a sus actividades y a las relaciones que establecen. Entonces, el problema de la perspectiva de Internet como cultura consiste en separar demasiado lo *online* y lo *offline*, tendiendo a ver los espacios de Internet como culturas contenidas en sí mismas. En cuanto a los problemas metodológicos que plantea una etnografía virtual, Hine indica algunas cuestiones. La primera es el problema de la interacción cara a cara. Tradicionalmente, el problema de la falta de interacción cara a cara en la etnografía virtual ha sido el de la autenticidad, la posibilidad de ser engañado. La propuesta de Hine es no tomar ésta como una cuestión metodológica previa, sino como un tema de investigación más: «En vez de tratar la autenticidad como un problema particular del ciberespacio que el etnógrafo tiene que resolver antes de llegar al análisis, sería más útil colocarla *en* el ciberespacio, como un tópico, en el corazón central del análisis» (Hine, 2004, p. 64). Es decir, la pregunta pertinente sería: ¿cómo valoran y construyen los sujetos la autenticidad, qué sentido le otorgan? Éste no es algo absoluto. Aunque no haya interacción cara a cara, sería posible una etnografía de Internet porque sí que existen relaciones sociales que el etnógrafo puede instrumentalizar para construir su conocimiento: «Podría decirse que la etnografía llega hasta el punto en que la tecnología permite la interacción entre el investigador y los participantes de su estudio» (Hine, 2004, p. 66).

En definitiva, una importante lección metodológica que podemos extraer de la investigación de Hine respecto a la etnografía virtual sería que, a fin de cuentas, no importa tanto preguntarse *a priori* por si es posible una etnografía virtual a partir de las características tecnológicas del medio, sino empezar a hacerla y ver con qué problemas nos encontramos, para resolverlos como etnógrafos, a partir de lo que ocurre en el campo. Son las prácticas sociales (aun si éstas son inseparables de su mediación tecnológica), y no las tecnologías, las que plantean y resuelven (si bien siempre parcial y temporalmente) las cuestiones que interesan al etnógrafo. Su objetivo es determinar cómo se manejan y qué sentido tienen para los actores sociales: «la comprensión de Internet alcanza a ser, como mucho, un fenómeno localmente estable, y hemos intentado mantenernos a la par de esa localidad sin pretender llegar a juicios generales» (Hine, 2004, p. 181).

Miller y Slater insisten en esta recomendación de mantener una perspectiva local en el

estudio etnográfico que se desarrolla en Internet: «The internet is not a monolithic or placeless "cyberspace"; rather, it is numerous new technologies, used by diverse people, in diverse real-world locations. Hence, there is everything to be gained by an ethnographic approach, by investigating how internet technologies are being understood and assimilated somewhere in particular» (Miller y Slater, 2000, p. 1).

Esta es la perspectiva que he adoptado desde el principio. Gran parte de mi investigación consiste en etnografía virtual, pero siempre localizada, y siempre contextualizada más allá de sus manifestaciones *online*. El Proyecto Debian no es una zona del ciberespacio, sino un espacio social, un lugar, por complejo que éste sea. Y cómo tal, es necesariamente un espacio local.

De lo que se trata entonces es de entender el significado que las experiencias y las actividades de la vida social tienen para sus actores. Es por esto que se hace necesario seguir a los sujetos *offline*. Se trata de descubrir el significado que sus prácticas tienen en su vida, no sólo en el sistema que intentamos describir. En una estancia puramente «virtual» esto sería imposible. Sólo son una parte de la «identidad» de los actores, y como tal debemos considerarlas. No es posible entender qué significa su actividad para un Desarrollador si no sabemos cómo se integra en el conjunto de sus relaciones y prácticas sociales.

Si renunciamos entonces a la apariencia de totalidad que nos ofrece el ámbito supuestamente autocontenido del «ciberespacio», es decir, si renunciamos a la categorización *a priori* del Proyecto o la «Comunidad» Debian como una «comunidad virtual», ¿a partir de qué coordenadas podemos intentar empezar a dibujar los contornos del espacio social que nos ocupa? Como dicen Miller y Slater, «Rather than starting from virtuality, then, we are concerned to start our investigation from within the complex ethnographic experience» (Miller y Slater, 2000, p. 6). Es precisamente porque esta experiencia etnográfica es compleja por lo que se puede empezar a intentar dar cuenta de la complejidad propia del espacio que pretende describir.

4.3. El caso de la DebConf

Cada año, y desde el año 2000, el Proyecto Debian celebra una reunión, llamada *DebConf*, en la que sus miembros se encuentran cara a cara durante una semana. Durante esa semana se producen una serie de charlas sobre diferentes aspectos del Proyecto, se encuentran presencialmente personas que han colaborado a través de medios electrónicos, y se celebran

talleres de trabajo en los que diferentes equipos impulsan su trabajo en determinada área del Proyecto. Dado el carácter internacional del Proyecto, cada año se celebra la conferencia en un país distinto, procurando no repetir continente. La asistencia es libre, y se ofrece alojamiento y alimentación a quien esté colaborando, de una u otra manera, con el Proyecto.

La semana previa, y en el mismo lugar, se celebra el *Debian Camp*, unos días más intensamente aprovechados para trabajar, en común o individualmente. Su objetivo es permitir el encuentro presencial de diferentes equipos que tengan un plan de trabajo en algún proyecto. La asistencia suele ser mucho menor, y se aprovecha esta semana para acabar de preparar la infraestructura de la DebConf. Uno de los días de la DebConf se reserva para el *Debian Day*, un día abierto a los usuarios y a los interesados, en el que se pretende dar a conocer el Proyecto Debian.

Esta es la gran ocasión anual en la que los miembros del Proyecto pueden verse cara a cara, y por esta razón es un momento privilegiado para participar y observar las interacciones sociales entre los miembros de Debian. Así que en julio de 2009 asistí a la DebConf9, así como al Debian Camp previo, que se celebró en la ciudad de Cáceres. A esta conferencia acudieron unas 250 personas, y al Debian Camp unas 80. Para profundizar en la importancia que los encuentros cara a cara tienen en el mundo de los *hackers*, con una referencia especial a la conferencia internacional de Debian, es esencial Coleman (2010b):

the conference is culturally significant because it allows hackers to collectively enact, make visible, and subsequently celebrate many elements of their quotidian technological lifeworld, whether it is by laying down cable, setting up a server, giving talks about technology, or hacking up some new source code—all of which unfolds in an emotionally charged setting (Coleman, 2010b, p. 102).

La conferencia es relamente importante para muchos de sus participantes, yendo mucho más allá de su utilidad instrumental para el trabajo en la distribución:

patricia: De hecho la gente viene a DebConf y a veces son las únicas vacaciones que tienen en su vida laboral, y en vez de pasarlas con su familia, se traen la familia a DebConf para compaginar sus vacaciones ... hay gente que ha pasado su luna de miel en DebConf, con su pareja. Y cuando se juntan varias parejas y las mujeres pueden, las mujeres o los maridos, dicen, ah,

es que aquí no venís solamente a hacer cosas técnicas, es que os lo pasáis super bien. Y se traen a la familia, y la familia repite y vienen varios años seguidos. Es para todos los públicos ...

daniel: [ante una pregunta sobre el significado del término «comunidad»] pues estamos sentados en un sitio que lo resuelve bastante fácil. Acaba de pasar [...] que es el mantenedor de [...], y nos habremos visto unas 10 veces en nuestra vida, pero para mí es un amigo. Pues aquí nos juntamos una gente que somos muy diferentes y muy parecidos en algunas cosas, y es como una pequeña familia, y la verdad es que entre todos nos sentimos muy a gusto, yo creo que eso es lo que hace la comunidad de la gente que hacemos Debian. [...] Y yo creo que es bastante bonito eso, yo conocí a mucha gente que realmente son una gente excepcional, tanto técnicamente como fuera, apartados del ordenador, y la verdad es que es una de las cosas que más me ha hecho crecer en Debian, las experiencias que he sacado de tener encuentros como este, como la DebConf.

thomas: It has been really, I told you it is the first time I've come to DebConf, I am having a really really good time and really enjoying it, and I sort of thought, why didn't I come earlier?

jonas: Technically I think I was halfway there, and socially I wasn't there at all [...]. The big change was when I went to my first DebConf in Brazil 5 years ago. I was completely blown away, because of this, I'm sitting in my little space in the world, and having a lot of ideas and thoughts of, it could be possible to do this ... things like that, and it really doesn't go far, [...], then I'm gathered with a hundred people, and all of them have at least the amount of vague ideas that I have, and it completely exploded for me [...] I was so exhausted after these two weeks, and I was there for another week in Brazil [...] I could not work [...] I was so blown away.

Lo primero que me gustaría señalar es que, como vimos en el primer capítulo, el Proyecto Debian se presenta como un lugar efectivamente abierto, tanto para la colaboración como para la investigación, y esto es cierto también para la conferencia anual. La organización de la misma, tanto la preparación a lo largo del año como los detalles de funcionamiento cotidiano,

dependen del trabajo voluntario de los miembros de Debian y colaboradores que puedan y quieran participar.

En segundo lugar, se acepta con mucha naturalidad la presencia de un investigador. Tanto al inscribirme vía *web* como al registrarme a la llegada al lugar de la conferencia, y al hablar por primera vez con alguien o asistir a alguna reunión, hago siempre mención a la investigación que estoy haciendo, lo que se acepta en todos los casos como una razón *suficiente* para participar en la conferencia. Cuando el segundo día pido permiso para asistir a las reuniones del equipo de organización, me responden que no hay problema, que todo lo que ocurre allí es público.

Dados los límites de espacio del presente trabajo, me limitaré a exponer dos cuestiones sobre el funcionamiento de la conferencia, relevantes para el problema que estamos discutiendo en el presente capítulo. En primer lugar, intentaremos analizar algunos elementos de la organización espaciotemporal de la conferencia. En segundo lugar, intentaremos considerar esta reunión presencial como un espacio que no se opone a la comunicación *online*, sino que, al contrario, muestra explícitamente la integración y la interrelación entre diferentes medios de comunicación y colaboración electrónicos, entre sí y con la presencialidad de los encuentros cara a cara.

Respecto a la primera cuestión, lo primero que hay que señalar es que la DebConf funciona como un espacio *fragmentario*, en el sentido de que funciona, más que como un lugar único en el que se encuentran todos los miembros de Debian, como una colección heterogénea de espacios y lugares en los que existen diferentes principios de organización. De hecho, los momentos en los que (casi) todo el mundo está presente en el mismo lugar se limitan a las ceremonias de inauguración y despedida, la cena formal que se celebra una noche en algún lugar especial, y la foto de grupo de todos los asistentes. Y sin embargo, al mismo tiempo se constituye como tiempo y un espacio capaz de reunir y condensar las prácticas y actividades no sólo de los asistentes, también de los que no se encuentran físicamente presentes pero siguen sus actividades gracias a los medios electrónicos de comunicación. Así, es frecuente que se utilice este tiempo para realizar anuncios que afectan a la distribución, hacer cambios en el Proyecto y, en definitiva, marcar cambios personales y colectivos.

Los espacios principales son las salas donde se realizan las charlas y los *hacklabs* (también existen otros espacios importantes como los dormitorios, el comedor, los alrededores de las salas o los bares cercanos). Las charlas consisten normalmente en una presentación, la mayor parte de las veces dada por un Desarrollador de Debian, sobre temas que van desde el análisis

de licencias a la infraestructura del Proyecto, desde la explicación de diferentes herramientas de desarrollo a propuestas para mejorar la interacción entre los miembros del Proyecto.¹⁵ Además, se incluyen sesiones de trabajo conocidas como *BoFs* (*Birds of Feather*), reuniones informales de gente interesada en alguna cuestión específica.¹⁶ Tanto las presentaciones como los *BoFs* suelen propiciar la discusión, que en muchos casos continúa informalmente durante los días que dura la conferencia. También se utilizan las charlas para ofrecer informes de la actividad de algún grupo de trabajo de Debian, o del *Debian Project Leader*, así como para anunciar cambios en el Proyecto. Lo normal es que coincidan varias charlas y reuniones en el tiempo, por lo que se hace materialmente imposible acudir a todas ellas, incluso a la mayoría. Las charlas son grabadas y publicadas, por lo que se pueden seguir después.

Un *hacklab* es un espacio donde los *hackers* se reúnen para trabajar, individualmente o en grupo. Físicamente, consiste en una habitación acondicionada con tantas mesas y sillas como sea posible, suficientes enchufes para mantener funcionando una gran cantidad de ordenadores, y una red para acceder a Internet. Durante la DebConf, en los *hacklabs* se produce simultáneamente trabajo técnico e interacción social, comunicación cara a cara y comunicación a través de medios electrónicos, como el IRC. Por esto, se puede considerar que constituyen el corazón de la DebConf, el lugar donde mejor se pueden observar las interacciones y la vida social de Debian. Y donde se hace evidente que ésta no se puede seguir sin recurrir a los medios de comunicación electrónicos. Si estás en un *hacklab*, necesitas estar conectado al menos al IRC para *ver* lo que está ocurriendo allí mismo. En ellos es fácil observar a gente trabajando solos en sus ordenadores durante horas, gente colaborando en tareas comunes en torno a un ordenador, o simplemente charlando sobre cualquier tema. Independientemente de lo que esté ocurriendo en otros espacios de la conferencia, siempre hay alguien trabajando en los *hacklabs*, incluso durante toda la noche.

Si la conferencia reúne en un mismo espacio geográfico a una buena parte de los miembros y colaboradores del Proyecto, sin por ello dejar de ser una conjunción heterogénea de lugares, lo mismo ocurre con el tiempo. Si bien durante la semana que dura la DebConf la programación de las charlas actúa como una especie de eje temporal común, lo cierto es que los ritmos temporales de quienes la atienden no siempre coinciden. Y sobre todo, no responden a distinciones convencionales entre tiempo de trabajo y tiempo de ocio, noche y día, tiempo para la colaboración en algún proyecto común y tiempo para la socialización festiva. A este respecto existe una diferencia considerable entre la DebConf y el Debian Camp. Puesto que

¹⁵La lista completa de las charlas presentadas en la DebConf9 se puede consultar en https://penta.debconf.org/dc9_schedule/.

¹⁶Véase http://upsilon.cc/~zack/blog/posts/2010/07/DebConf_BoF_HOWTO/.

al segundo acude mucha menos gente y en él se producen menos eventos programados, unido al hecho de que normalmente acude gente más estrechamente vinculada al trabajo central en el Proyecto y que suelen conocerse más entre sí, esta semana se caracteriza por una menor complejidad de los espacios y de los ritmos. Esta diferencia se refleja también en las condiciones en las que se realiza el trabajo de campo. En la semana de la DebConf se hace más difícil tener una visión global de los acontecimientos que están teniendo lugar, y al mismo tiempo, paradójicamente, las situaciones sociales, más formalizadas pero también más diluidas en su especificidad, son más fragmentarias.

En cualquier caso, lo más característico de los tiempos y espacios propios de la DebConf es que se van autoorganizando sobre la marcha, y en esa organización juegan un papel fundamental no sólo las dinámicas de la interacción cara a cara, sino, como no podía ser de otra manera, los medios de comunicación y colaboración electrónicos.

Los más importantes entre éstos son las listas de correo propias de la DebConf, `Debconf-discuss` y `Debconf-announce`, que se utilizan intensivamente durante estas fechas, al igual que el canal de IRC `#debconf`. También tiene un papel fundamental el *wiki* preparado para la ocasión, <http://wiki.debconf.org/>, donde se va escribiendo toda la información necesaria, desde información práctica sobre el país y la ciudad donde se celebra la conferencia, a la organización de turnos para las diferentes tareas que requieren voluntarios, como la realización de turnos en la mesa de recepción; desde la organización de competiciones deportivas sobre la marcha a la coordinación de los viajes de ida o de vuelta de la DebConf. Al ser un *wiki*, cada uno puede crear una página con la información que considere relevante, o editar las ya creadas.

Las listas de correo se utilizan de manera similar. Desde recordatorios de fechas y actividades importantes, hasta la propuesta de nuevas actividades, reuniones o talleres de trabajo, peticiones de voluntarios o preguntas sobre la localidad (geográfica en este caso), la mejor manera de estar al día de lo que está pasando en la conferencia es estar pendiente de ellas.

Pero sin duda, el medio de comunicación por excelencia en una DebConf son los canales de IRC. Proveen una suerte de espacio común que reúne un gran número de conversaciones simultáneas sobre los más variados temas. Se utilizan para comentar lo que ocurre en la conferencia, coordinar la organización, colaborar en algún proyecto común, consultar dudas sobre cuestiones técnicas, o simplemente para una charla casual. Además, hay un *bot*, un programa que actúa como un usuario más en el canal de IRC, que va proporcionando información sobre la llegada de los participantes a la conferencia y va anunciando los eventos. Puesto que los

asistentes no suelen pasar mucho tiempo alejados de sus ordenadores, es el medio más rápido para ponerse en contacto con alguien. Incluso durante las charlas o las reuniones de trabajo es usual observar cómo los participantes siguen conectados y comunicándose a través de este medio. Así, es normal que los asistentes a una charla vayan comentándola a través de este medio, bien desde la misma sala donde se celebra, bien desde fuera si la están siguiendo por *streaming*.

Como ya hemos señalado, los medios de comunicación en Debian, y específicamente en el contexto de la DebConf, no se usan de manera aislada, reservando cada canal para un tipo específico de comunicación o un tema determinado. Lo que da su carácter especial a la comunicación dentro del Proyecto Debian es precisamente la unión y la superposición, en el mismo tiempo e incluso muchas veces en el mismo lugar, de diferentes canales.

Como ejemplo podemos considerar una de las reuniones de trabajo a las que asistí en la DebConf celebrada en Cáceres. Se planteó como un *BoF*,¹⁷ una reunión de coordinación para los integrantes de Debian interesados en la *internationalization*¹⁸ de la distribución, su adaptación para poder ser adaptada a otros idiomas y otras convenciones locales. La sesión de trabajo se desarrolló en una de las salas destinadas a la celebración de charlas, y fue ofrecida por *streaming* para que fuera accesible desde cualquier lugar con una conexión a Internet. También se podía seguir por el canal de IRC `#debconf-lower`, es decir, el dedicado a los acontecimientos celebrados en la *lower talkroom*, una de las salas reservadas para las charlas. Al inicio de la reunión se utiliza el canal de IRC para comprobar que efectivamente los que están fuera pueden ver y oír el vídeo. Así, aunque acudieron 17 personas a la sala, en el momento de su inicio había 67 personas conectadas al canal de IRC. Esta disposición permitía que se participase en la reunión desde cualquier parte de la conferencia, o desde cualquier parte del mundo. Uno de los asistentes presenciales va informando a través de IRC de los temas que se van tratando en la sala, y comunica las aportaciones que se van realizando por este medio, de tal modo que la participación de aquellos que no se encuentran en la sala sea efectiva. Veamos algunos fragmentos:

```
--- Log opened sáb jul 25 20:03:42 2009

20:03 -!- fgrequena [~fernando@host-0-130.rev.dc9.debconf.org]
has joined #debconf-lower
20:03 -!- Irssi: #debconf-lower: Total of 67 nicks [0 ops,
0 halfops, 0 voices, 67 normal]
```

¹⁷Véase https://penta.debconf.org/dc9_schedule/events/400.en.html.

¹⁸Véase la página 18.

```
20:03 -!- Irssi: Join to #debconf-lower was synced in 0
secs
[...]
20:07 < simon> Current topic: translation of the wiki.
20:07 < simon> current opinion is that it is too much a
moving target
[...]
20:12 < ralph> wouldn't the condensed audience mics work
for this session. placed in the "center" of the crowd or
something.
[...]
20:12 < simon> ralph: Can you ear henry?
20:13 < ralph> yes
20:13 < simon> cool
[...]
20:18 < simon> ralph: I mentioned your concerns.
20:19 < simon> topics: selection of the pages which could
be interresting to translate. An option could be to have the
wiki for the moving content and the web site for "released"
documentation
[...]
20:28 < simon> translation of the release notes is being
discussed.
20:30 < DCschedule> dinner in the Dining Room will start
in 30 minutes
[...]
20:46 < simon> current topic: motivating new comers
20:46 < simon> translation parties mentioned
```

Una consecuencia adicional es que, de esta manera, el *log* del canal puede servir al mismo tiempo como “acta” de la reunión, acta en cuya elaboración cualquiera puede participar. Posteriormente, se publicará un informe de estas sesiones de trabajo en la lista de correo dedicada a la «internacionalización» y la «localización» de Debian.

En definitiva, y cómo planteábamos antes, sería engañoso entender las reuniones presenciales como opuestas a la comunicación *online*. Ambos contextos están inextricablemente

relacionados, y no sólo en el caso especial de la DebConf. Esta es la conferencia que intenta reunir cada año a todos los miembros de la comunidad, pero cada vez más se intenta realizar reuniones cara a cara entre los miembros de diferentes equipos. Además, los efectos de estos encuentros cara a cara van mucho más allá del periodo en el que tienen lugar, dejándose sentir a lo largo de todo el año y contribuyendo a configurar la experiencia de la propia comunicación *online*, como se puede observar en los siguientes fragmentos de entrevista:

Fernando: ¿es importante veros en persona o se puede hacer sólo con comunicación electrónica?

david: yo creo que verse en persona es crítico, siempre digo que es importante hacer reuniones cara a cara, hay más ancho de banda, es más rápido. Se suele decir que cuando conoces a alguien luego la comunicación electrónica es más fluida, desaparecen ambigüedades, es más difícil insultar. Hasta que no conoces a la persona cara a cara es un nombre en una lista. Una tercera cosa que se dice menos pero que yo intento repetir es que cuando pones a una panda de personas, de *frikis* o como los quieras llamar en un sitio unos días, empiezan a pasar cosas mágicas, de repente salen grandes ideas. En una reunión en Extremadura, sobre temas de *Quality Assurance*, estábamos tres hablando y salió el tema de introducir una manera de estandarizar las cosas en Debian, dijimos, podemos introducir un proceso que se ajuste a las características de Debian pero que permita llegar a conclusiones, reflejarlas en un documento y que la discusión llegue a un punto. Está en pañales pero ya se usa alguna vez. Otro ejemplo, en la misma reunión, yo no fui a ver unas ruinas, me quedé en un bar con otro, y de repente descubrí que este chico había hecho una reimplementación del software que se usa para crear *testing*, [...], por mera causalidad salió el tema y hemos empezado a usar su software; entonces cuando las personas están juntas tiempo pasan cosas que no pasarían por medios electrónicos. [...] cualquier cosa que sea reunirse con gente con la que luego te vas a comunicar por medios electrónicos, ayuda.

elena: [sobre las relaciones personales] hay muchísimo. [...] si colaboras activamente en Debian es algo que tiene un impacto muy grande en tu vida. [...] Hay muchas amistades muy muy buenas y también odios viscerales. Yo lo de odio no lo entiendo, pero lo de las amistades sí. [...] a partir de un día coincides en un *meeting*, hablas más y ya estableces una ... O a partir

de cualquier trabajo llegas a conocer más a una persona y la aprecias. A diferencia de en el trabajo, compartes una pasión, estás trabajando en un tema porque te interesa, y que puedes elegir.

Fernando: ¿Y es importante que os veáis en persona? ¿Cómo cambia eso la relación?

elena: Le pones una cara al *mail*. Es importante porque el que está escribiendo un *mail* es una persona con sentimientos, eso todo el mundo no lo ve. Aprendes también a ver las cosas más moderadas. Cuando estás hablando de una cosa por IRC, la única información que te llega de la persona es las ideas, y cuando estás hablando también te llegan gestos. Por IRC no se ve a la gente dubitativa. Y luego aumenta muchísimo el sentido de comunidad.

Fernando: ¿Y cambia cuando volvéis a comunicaros por *mail*, o por IRC?

elena: suele mejorar la comunicación. El problema es que cuando nos encontramos muchas veces pasan cosas, y a lo mejor a gente que tenías aprecio ya no lo aprecias tanto.

Fernando: ¿Cambia la relación cuando conoces personalmente a alguien?

martin: Sí, lo facilita un poco, porque cuando no conoces, aunque se puede conseguir que Internet sea un medio de comunicación muy útil y no tan frío como se quiere ver, se pueden tener conversaciones de cualquier índole usando Internet, pero cuando no conoces a alguien pues siempre tienes más reparo a la hora de decirle alguna cosilla por si le sienta mal, cuando no conoces a alguien *face to face* tienes que ser más prudente, más recatado, y luego ya cuando ves que es una persona normal, como tú, de carne y hueso, que sabe qué es un chiste y que le puedes tomar el pelo, que un día te lo encuentras y te da un abrazo ... ver a alguien en persona sí cambia, lo facilita mucho, lo hace más natural, con Internet una vez conoces a alguien puedes tener una conversación de cualquier tipo, pero hasta que no vez a alguien físicamente pues sí tienes que tener un poquito de cuidado con las palabras por si se malinterpretan, no es lo mismo que en persona, que tú puedes decir algo en persona y con los gestos de la cara sabes si es una broma o no, pero en un correo no hay gestos de caras. Sí, puedes poner algún *emoticon* y tal pero siempre es más fácil malinterpretar. Cuando ya has conocido a alguien sabes que él te va a entender cuando hagas una broma, o que no le gustan

determinadas cosas, y es más fácil tratarlo.

henry: [hablando de la interacción cara a cara, festiva, que se produce en la DebConf] I think that is a good picture of people in Debian, being more than only technical enthusiasts working on technical stuff. [...] interaction by electronic media is fake in some way, and having the opportunity to meet people in real life makes things much much smoother.

thomas: email is a very difficult medium to ..., there's lots of information missing you have in a direct contact, so sometimes I am not sure what people mean or how they feel about things, and, or sometimes I think, hmm, that's strange [...] saying that, something like that, I think it will, having met the people and seeing that they are really nice guys I can get along with and I, seeing how they have fun or something like that, will change the way I perceive stuff I read from them, on IRC or on the mailing lists, I think it will make it more, I think I will in a way enjoy it more, but also it will be easier to work together, to do stuff, cause I sort of, I don't know them well, you know?, but I have some impression of the person behind the other computer.

Como dice Coleman (2010b, p. 104): «Hacker cons [conferences] occur infrequently but consistently. They reconfigure the relationship between time, space, and persons; allow for a series of personal transformations; and perhaps most significantly, reinforce group solidarity. All of these aspects of conferences make them ritual-like affairs». Y en palabras de un Desarrollador de Debian:

stephen: [preguntado por la importancia de la DebConf] Well, the most important thing is seeing lots of this people that I'm working with on line. And hanging out with them and talking with them, not necessarily about the work that we need to do, but just becoming friends or reestablishing social connections. [...] I have a lot of friends in the Debian community because I've come to several DebConfs and maintaining these friendships online is difficult, so it's not so easy to, well, I still think someone is my friend but I can't have interesting conversations in person with them, [...] to leave DebConf and then people become IRC nicks and it's just text and very one-dimension, you remember what they look like, and you remember

who you get along more than other people, and it helps mediate the online communication more, so you can, you know that someone is making a joke in an email, because you know that they are always joking with you so, I'm not going to read this email like they are being mean to me or something, so adds some of this dimensions to communication, virtual communication that we don't have. Those things are one of the, that's one of the most important things for me being here.

4.4. La solución: la (re)construcción de un espacio «virtual» denso

Si partimos entonces de la experiencia etnográfica, en la reflexión sobre el espacio en el que se desarrollan los acontecimientos de la «comunidad» Debian, podemos establecer dos resultados relevantes en este contexto. En primer lugar, la imposibilidad de sostener un dualismo entre formas de interacción *online* y *offline*, y por lo tanto, entre formas de socialidad «virtuales» y presenciales. Así, cuando dos personas están hablando por IRC sentados en la misma habitación, posiblemente quedando para tomar algo cinco minutos después, o comentando el ambiente del lugar en el que ambos se encuentran físicamente presentes, ¿estamos ante una comunicación *online* u *offline*? El segundo resultado es la imposibilidad de conceptualizar el Proyecto Debian o la «comunidad» Debian como una «comunidad virtual», definida por un tipo de espacio virtual bien delimitado.

En todo caso, propongo utilizar el concepto de «espacio virtual denso» para intentar comprender las características del espacio social que nos ocupa. Sin embargo, propongo utilizarlo tan sólo provisionalmente y sin abandonar el escepticismo ante la adecuación del término «virtual», puesto que las ambigüedades inherentes a éste término, que lo oponen de manera innecesaria a lo «real», pueden hacer que este concepto sea más problemático que clarificador. Lo que pretendo mostrar es que el espacio social de Debian es un espacio social complejo, como todos, independientemente de su actualización por medios presenciales o electrónicos.

La idea básica que pretende recoger la expresión «espacio virtual denso» es que existen diferentes espacios en los que tienen lugar las prácticas e interacciones sociales: encuentros cara a cara, IRC, listas de correo, *blogs*, *BTS*, sistemas de control de versiones, *wikis*, ..., la mayoría de ellos del tipo que tradicionalmente se han definido como «virtuales», no dependientes de la

copresencialidad física. Y por ello mismo, se han entendido muchas veces como un dominio propio, un espacio («virtual» o «ciberespacio») liberado de las constricciones de lo que se supone como verdaderamente «real». Pero estos múltiples espacios «virtuales» no existen de manera paralela entre sí, por decirlo así, uno al lado del otro sin entrecruzarse. Una representación visual más adecuada sería decir que existen uno encima del otro (sin presuponer jerarquías entre ellos), ocupando el mismo espacio social, en tanto que por ellos circulan los mismos acontecimientos, transitando de uno a otro. Del mismo modo en que la comunicación verbal y la no verbal no suponen dos ámbitos de comunicación diferenciados, sino que ambos forman parte inseparable del mismo acto comunicativo. Mi hipótesis será que es esta multidimensionalidad lo que le da «densidad» al espacio social del Proyecto Debian. Y lo que hace que no pueda ser entendido a partir de las teorizaciones al uso sobre los «espacios virtuales». De alguna manera, la acumulación de «espacios virtuales» reintroduce (si es que alguna vez estuvieron fuera) en la interacción social las constricciones de toda interacción social situada. Existe toda una serie de interacciones, confluencias y solapamientos entre las diferentes formas de comunicación, incluidas las que se producen cara a cara. Y existe por lo tanto una cierta redundancia de la información transmitida, que contribuye a la creación de ese espacio social complejo. En cierto modo, contribuye a la superación de las limitaciones que supone la comunicación *online*, caracterizada tradicionalmente como de *banda estrecha*.

Veamos ahora algunos ejemplos e interpretaciones de esta experiencia:

elena: Verás, es que muchas veces hay un correo y nadie le responde, pero a lo mejor ese correo ha generado muchísimo *feedback* en IRC, a lo mejor alguien ha posteoado “He descubierto que la mejor forma de crear paquetes rpm es usar alien” y a ese tío a lo mejor lo acribillan, pero lo acribillan en el IRC

Fernando: ¿Está ligada la lista de correo con el IRC? Los temas de conversación, me refiero

elena: Sí, exactamente, es como ..., el IRC es un poco como la tele, cuando estás viendo las listas de correo, vas viendo los programas, lo que pasa es que tú puedes poner tu propio programa, lo que no garantiza que todo el mundo lo vea, lo lea, hay muchísimos canales, y luego el IRC es como, estás sentada con tu madre al lado, y estás comentando, oye pues la película ésta yo estoy convencida de que éste va a matar a éste o que éste es el malo, es igual, ...

daniel: depende de la gente y del equipo, y de los hábitos que tenga la gente del equipo, pero en Debian están evidentemente las listas de correo, las listas de correo son centrales, pero también el IRC es muy importante, porque hay muchas discusiones a tres bandas, que si los tres tienen la costumbre de estar en el IRC permanentemente conectados, como hacemos muchísimos, es mucho más fácil y dinámico. En 10 minutos a lo mejor han resuelto una duda a lo mejor entre cuatro o cinco que están en el mismo canal, en el canal de desarrollo de Debian, que a lo mejor hubiera costado dos días en la lista de correo. Claro, tiene sus pros y sus contras, la gente que no estaba en ese momento mirando el canal no participa en la conversación y se han tomado decisiones, y se quejan de que esas cosas se deben comentar en la lista de correo que es el sitio. Pero la inmediatez a veces hace que valga la pena el tema del IRC. En Debian hay dos [...], el tema de la inmediatez del IRC, y las listas de correo que ofrecerán a todo el mundo la oportunidad de debatir y de participar, pero que no están en tiempo real y dinámico.

jonas: is on IRC where Debian happens. The social network is on the chat network. The people hanging out there is the ones that want to talk, and I didn't do chat, so I didn't know these people. [...] it's like the casual talking, discussion of, just saying what I am doing right now, ... It's similar to when you are in the same room, that you actually talk to a neighbor, to people next to you, even if they do something else, ... exchanging your frustrations or [...] things like that. And that's different from the mailing lists, where you have a topic, you raise topics and then you discuss the topic and you exchange ideas and you have opinions. And in Debian it's not formalized but really it's relatively tight, especially on the large mailing lists.

Como muestran estas interpretaciones, tanto el IRC como las listas de correo son esenciales para seguir la vida social del Proyecto, y lo son no por separado, sino en su interacción. Lo podemos ver también aquí:

david: Para la colaboración podemos distinguir dos grandes tecnologías o cosas necesarias para la colaboración. La primera es mecanismos de comunicación, y la otra software que ayuda con la colaboración a nivel técnico. Los mayores mecanismos de comunicación que tenemos son las listas de correo,

o el correo privado, y el IRC. Las listas de correo son imprescindibles para discusiones que tienen que ocurrir de manera asíncrona, pero el IRC tiene una importancia vital en Debian, para cualquier cosa que necesite inmediatez, que necesita un diálogo rápido, que por la lista sería tedioso, por IRC es imprescindible. Y cuando hay gente en un equipo que no está presente en IRC se nota bastante.

Fernando: ¿y qué canales utilizáis?

david: los más importantes son los propios de cada equipo, porque las listas son muy importantes para discusiones globales del proyecto, que afectan a todos o son transversales a todos los equipos, o a muchos, y el IRC es más importante para los equipos individuales. Tenemos un canal de IRC global, `#debian-devel`, que se puede hablar de cualquier cosa, pero una discusión global no se tiene en ese canal, se puede iniciar pero luego siempre va a la lista, porque hay una gran cantidad de gente que no está en ese canal. Y luego cada equipo tiene un canal propio en el que se discuten muchas cosas y como el número de miembros es reducido, y si la mayoría están en IRC, pues sí que se pueden tener discusiones completas en IRC y tomar decisiones.

Fernando: ¿y es ahí dónde se toman de hecho?

david: muchas, o también en las listas, hay equipos que no tocan las listas, o el IRC, y luego mixtos. En el *release-team*, todo lo que es interacción con otros desarrolladores pasa en la lista, la usamos como un fichero de cosas por hacer, pendientes de responder y de ver. Cuando hay una cosa en el IRC que no va a ser inmediato siempre pedimos que envíen un *mail* para que no se pierda, pero en el IRC también se resuelven cosas que son muy rápidas, o se dan explicaciones que una persona no ha leído la lista o lo que sea. También muchos equipos tienen canales de IRC privados, en los que no entran personas que no sean del equipo, para discutir cuestiones más sensitivas o antes de presentarlas al resto del proyecto o lo que sea. [...] En cuanto a tecnología para implementar la cooperación, pues la principal son efectivamente los sistema de control de versiones, que básicamente permiten que varias personas trabajen de manera simultánea o cercana en el tiempo en el mismo paquete, y ver quién ha hecho cada cambio, y una cosa que ayuda mucho son las listas de *commits* de cada cambio que se hace en un paquete, se envía un mensaje con el *diff* de los cambios, [...]. Y luego el *wiki*, que yo diría que se utiliza de manera dispar entre equipos, hay equipos que

hacen un gran uso, intensivo, [...] Varía entre equipos, pero sí, se usa mucho a lo largo del proyecto.

En cualquier caso, el espacio social de Debian es un espacio complejo en tanto se compone de una multiplicidad de espacios parciales. Comprender la construcción de estos espacios es esencial para entender el sentido de lo que sea la «comunidad Debian». Así lo expresa un Desarrollador de Debian:

stephen: I don't know, it's an interesting question because it's a virtual community, and the space that the people who are involved in the community is not very clearly defined, there is mailing lists, and there is IRC, that is probably the most clearly defined spaces where the community gathers to talk socially, or work out problems, or work together on technological projects or non-technological Debian related things, but usually I think of our community who is together in a space, and Debian space is very weirdly defined, [...] I in the last year have not paid any attention to the mailing lists, for example, because is too much information for me, but I still feel part of the community, maybe because I'm always hanging out on IRC, I don't know, or because I come to DebConf and build these social connections and those last or, when I'm away from people, yeah, [it is] hard to define what it means community, but I think there is a kind of structure that maybe isn't the best structure or has some cracks in it, or some places are really, look really nice, or some places are really [???], but there is some structure, or a shape that is Debian, and the people inside of that shape are kind of part of the community, sometimes those people are just the users, and sometimes is the Debian Developers, or sometimes it's the people who are here, and it changes all the time, so like there's a different community here at the DebConf, than is on the #debian-devel IRC channel. Only certain people are coming there all the time, so I think it's very interesting than it can be ..., a shape that is changing all the time but still maintains some kind of form, that is the Debian Community. It's not something you can define very easily.

Como ejemplo, mostraremos una discusión que se produjo entre finales de mayo y principios de junio de 2009, en torno al hecho de que en el lector de archivos pdf del entorno de escritorio KDE, incluido en la distribución Debian, esté activada por defecto la opción que hace

que el programa obedezca las restricciones relativas al *DRM* (*Digital Rights Management*). En sí misma, esta es una discusión interesante en su contenido, relativo a la gestión de derechos de autor en el entorno digital, y sobre las concepciones de lo que es un sistema libre y abierto. Además, puede servir como ilustración de varios aspectos relativos al Proyecto: la distinción entre cuestiones legales y técnicas, la coordinación entre diferentes mantenedores, la relación de Debian con los desarrolladores *upstream* (los que desarrollan el programa, que luego es empaquetado y distribuido por las diferentes distribuciones), la autonomía de los Desarrolladores de Debian, ... Pero aquí nos concentraremos en una consideración de los canales por los que discurre la discusión.

El 31 de mayo de 2009, un Desarrollador de Debian escribió el siguiente *post* en su *blog*:

Title: John Goerzen: Free Software enforcing DRM?!

Link: <http://changelog.complete.org/archives/1042-free-software-enforcing-drm>

Date: Sun, 31 May 2009 02:14:06 +0200

So I just recently switched to KDE 4 (still using it with xmonad, of course) and I just now ran into my first reall big annoyance.

I just downloaded a PDF, and tried to copy and paste a bit of text from it. I used the selection tool, and Okular (KDE's document viewer) offered to speak it to me, but said "Copy forbidden by DRM."

pdftotext was able to convert the entire file to text format in an instant.

Why are people intentionally adding code to KDE to remove my freedom? This is crazy and nuts. Nobody should be doin this, least of all in Free Software!

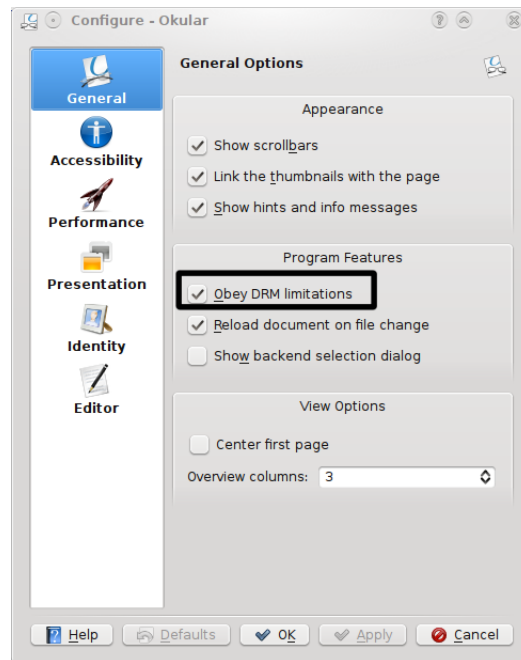
Y fue contestado en el *blog* de otra Desarrolladora:

Title: Ana Beatriz Guerrero Lopez: The freedom to choose

Link: <http://ekaia.org/blog/2009/05/31/the-freedom-to-choose/>

Date: Sun, 31 May 2009 11:29:10 +0200

John[1], no need to be so alarmist, this is KDE, look at the options:



Links:

[1]: <http://changelog.complete.org/archives/1042-free-software-enforcing-drm>
(link)

[2]: <http://ekaia.org/img-blog/2009/okular-drm.png> (image)

A pesar de que estos Desarrolladores escriben en sus propios *blogs*, para el resto de Desarrolladores y aquellos que siguen el Proyecto Debian, la discusión con toda probabilidad aparecerá en primer lugar en *Planet Debian*,¹⁹ una plataforma que agrega los *posts* de los miembros y colaboradores del Proyecto. Así, el mero hecho de su agregación en una plataforma hace que aparezcan relacionados en el mismo espacio. De la misma manera, es posible seguir en gran medida el desarrollo de una DebConf, por ejemplo, a través de los *blogs* de los asistentes, a través de Planet Debian.

A partir de aquí, es posible seguir la discusión y sus argumentos a través de los comentarios en los *blogs* de los autores, pero también de las listas de correo de Debian.²⁰ Así, el autor del primer *post* envió un mensaje a la lista *debian-devel* con la misma información. Pero este mensaje es, a la vez, copia de un informe de fallo o *bug report* al *Bug Tracking System* de Debian. A partir de ahí, se va desarrollando una discusión tanto en la lista de desarrollo como en el *BTS*, que incluye al desarrollador *upstream* de Okular. Como ejemplo:

¹⁹Se puede consultar en <http://planet.debian.net/>.

²⁰Sobre todo, a partir de <http://lists.debian.org/debian-devel/2009/05/msg00879.html>.

To: John Goerzen <jgoerzen@complete.org>, 531221@bugs.debian.org
Cc: debian-devel@lists.debian.org, Pino Toscano <pino@kde.org>
Subject: Re: Bug#531221: okular: Arbitrarily enforces DRM
From: Adeodato Simó <dato@net.com.org.es>
Date: Sun, 31 May 2009 02:30:58 +0100

> I'm CCing this to Debian-devel because I think it speaks to a larger
> issue.

> I just downloaded a PDF, and tried to copy and paste a bit of text
> from it. I used the selection tool, and Okular offered to speak it to
> me, but said "Copy forbidden by DRM."

> pdftotext was able to convert the entire file to text format in an
> instant.

> So what I want to know is: why are people putting code into Debian
> that limits our freedom? Why are people putting such code into KDE?
> And can we please patch it to stop that?

I see it's been pointed out in a comment in your blog post already, but I'll mention it here for the benefit of those reading along: obeying DRM is a configurable runtime option in Okular, so it's just a matter of going to the preferences dialog and unchecking the "Obey DRM" check box.

Now I have no idea why it would default to obeying it (or, for that matter, why it would have such an option). I'm CC'ing Pino whom I'm sure will be able to help. (My guess would be that it protects upstream against some shit or whatever, at least by their reckoning, or the person that added it in the first place.)

Cheers,

-- - Are you sure we're good? - Always. -- Rory and Lorelai

La cuestión relevante aquí es que asistimos a una discusión relativamente menor, pero que queda reflejada simultáneamente en una variedad de canales de comunicación electrónicos. Además de los citados, aparece por ejemplo en un artículo de LWN.net, <http://lwn.net/Articles/335415/>. Y también se discute la cuestión en los canales de IRC. No tengo registros de esa discusión, pero en uno de los mensajes de la lista de correo se lee:

Yep, an in fact some people were discussing such a solution on IRC as well.
There was some indication it might be accepted.

Aunque quizás lo más significativo sea el hecho de la integración de la discusión en una lista de correo pública con el seguimiento de informe de *bug* en el *BTS*, mostrando así la estrecha interrelación entre los medios de comunicación y los medios técnicos de colaboración. En cualquier caso, lo que está claro es que el proceso social de discusión que hemos encontrado no tiene lugar en una dimensión «virtual» de interacción aislada de lo que constituye el continuo de interacciones cotidianas de sus participantes. Lo que está en juego en la discusión, así como los canales por los que discurre, nos lleva más allá de sí misma, conectándola necesariamente con otros contextos, otras situaciones sociales y otros objetos. Difícilmente una interacción cara a cara en un contexto presencial poseerá una mayor densidad de supuestos e implicaciones, cuyo seguimiento y descripción constituyen la condición de posibilidad del trabajo etnográfico. Por supuesto que tenemos que atender a la especificidad de estas formas de interacción y de sus condicionantes tecnológicos, pero no son éstos en ningún caso los que determinan la forma social de la interacción. Tampoco son medios transparentes, transmisores de una información en la que no influyen. La experiencia etnográfica de intentar seguir y describir²¹ este tipo de interacciones complejas atestigua su riqueza, que no se agota en el espacio «virtual» delimitado y configurado por las características tecnológicas propias de algún medio de comunicación electrónica.

De hecho, lo que esta multiplicación de interacciones electrónicas nos permite es *localizar* de manera compleja la información obtenida, según el contexto concreto en el que se produce, y *triangularla*, al localizarla en diferentes fuentes.²² En definitiva, construir una *descripción densa*:

Cuando el relato de unos hechos ordinarios y concretos *condensa* una visión relacional de valores y significados culturales, compuesta por el investigador, estamos ante una descripción densa. [...] la descripción densa [...] exige que captemos, con el mayor detalle y alcance posibles, el proceso por el que esos significados e intenciones acaban construyendo un espacio público, es decir, común, de sentidos y valores compartidos o negociables. Reflejar ese espacio público dando cuenta de sus múltiples niveles y dimensiones es el objetivo de la descripción densa. (Velasco y Díaz de Rada, 2004, p. 220).

Así que, lejos de conducirnos a una etnografía deslocalizada y ocupada en una construcción subjetiva forjada en la pura voluntad desterritorializada de los agentes sociales, la atención a las

²¹En la tesis doctoral que seguirá a este trabajo intentaré desarrollar lo que aquí no son más que algunos apuntes.

²²Véase Velasco y Díaz de Rada (2004, pp. 220-223).

conexiones que se producen en la comunicación mediada computacionalmente nos permite la posibilidad de realizar una descripción densa. Es posible ofrecer una descripción densa de este espacio social porque, por un lado, los contextos de interacción son en sí mismos complejos, creando un espacio que, aunque podamos caracterizar como «virtual» (a pesar de la dudosa utilidad del concepto), o mejor, *online*, es un espacio denso, atravesado por múltiples conexiones; y porque la experiencia de intentar reconstruirlo es en sí misma compleja, y nos lleva necesariamente hacia lugares que no habíamos previsto. Podemos aceptar que la «comunidad» Debian es *imaginada* en el sentido de Anderson, pero en ningún caso lo es por ser «virtual» o construirse *online*. Precisamente, quizás sea este el medio que le permita ser más concreta, localizarse.

4.4.1. Hacia un modelo cronotópico

Como hemos visto, construir un objeto etnográfico en la actualidad, y sobre todo en el campo de la etnografía virtual, requiere articular de otra manera el tiempo y el espacio de la investigación. Cruces (2003) indica que el modelo clásico de la isla y el ciclo como metáforas de la organización espaciotemporal de la cultura ha sido desbordado por los desarrollos de la modernidad. Pero tampoco podemos conformarnos con un modelo, el del «desanclaje», que sólo atendería a los procesos de homogeneización y universalización de las coordenadas del espacio y el tiempo. Como alternativa, Cruces propone un tercer modelo que llama «cronotópico», siguiendo las ideas de Bakhtin sobre el cronotopo en la novela. El concepto de cronotopo hace referencia a la articulación (narrativa en el caso de Bakhtin) de las distintas espacialidades y temporalidades que se encuentran en el campo. En este sentido, toda etnografía supone por definición la utilización de un determinado cronotopo, una determinada caracterización del tiempo y el espacio de la sociedad, la especificación de sus relaciones y sus límites, así como sus conexiones, espaciales y temporales. El objeto etnográfico siempre es construido, a través de una serie de decisiones del etnógrafo. Pero además, el concepto de cronotopo hace referencia, por un lado, a la articulación del tiempo y el espacio propios del objeto de la etnografía con los del etnógrafo: «¿Cómo convertir los retazos fragmentados de observación en una totalidad? ¿A qué coordenadas de espacio y tiempo adscribir el punto de vista de actores diversos? Son preguntas que giran en torno a un problema central: el del encaje entre las coordenadas (representadas) de la escritura etnográfica y las coordenadas (vivas) del campo; entre la construcción abstracta de un mapa y la constitución difusa de la realidad local» (Cruces, 1997, p. 3). Por otro lado, a la articulación del espaciotiempo local con el global: «Así pues, un modelo cronotópico se centra en los esquemas prácticos y discursivos que conectan/desconectan las

coordinadas del contexto local y las de la sociedad global» (Cruces, 1997, p. 17).

La idea del cronotopo como figura o metáfora espaciotemporal, sería entonces aplicable a cualquier descripción etnográfica. Pero aparece como especialmente interesante en su aplicación en contextos marcados por la modernidad tardía, y más todavía si cabe para reflexionar sobre las interacciones sociales a través de medios electrónicos. Lo que ocurre es que en éstos se tematiza reflexivamente la necesidad de rearticular el tiempo y el espacio de lo social y la cultura. Como señala Cruces (1997, p. 2): «Tiempo y espacio se habrían vuelto teóricamente relevantes justamente en la medida en que las transformaciones tecnológicas, económicas y políticas de la modernidad avanzada propenden a despojarlos de su contenido tradicional». Esto nos dice algo sobre la modernidad tardía, la problematización que se produce en ésta del tiempo y el espacio que hemos dado tradicionalmente por supuestos. Articular las formas espaciales y temporales requiere en este contexto un esfuerzo de traducción, pero también de construcción, por parte del etnógrafo. Es la conciencia de esta necesidad metodológica, esta reflexividad, lo que caracterizaría al modelo «cronotópico».

Según Cruces, «el escenario más privilegiado de dicho reajuste es el de la ciudad moderna y sus instituciones» (ibid. p. 2). Pero quizás un escenario todavía más claro sea el de Internet, que se ha caracterizado en numerosas ocasiones como la definitiva homogeneización del tiempo y el espacio, la definitiva abolición de sus diferencias. Hine (2004, p. 15), discutiendo sobre la relación entre Internet y los cambios en la concepción del tiempo y el espacio, distingue entre perspectivas modernas y posmodernas sobre las nuevas tecnologías. Desde la perspectiva de autores como Giddens se puede establecer una continuidad entre las nuevas tecnologías y las características básicas que marcan el desarrollo de la modernidad: la importancia de la racionalidad y el control, la organización, la vigilancia, el estado-nación, el conocimiento experto, sus tecnologías clave; las nuevas tecnologías serían una extensión para lograr un mayor control en el espacio y el tiempo, permitiendo el control de la vida social en sus coordenadas espacio-temporales. Serían entonces un producto típico de la modernidad. Para una perspectiva posmoderna, el resultado del uso de las nueva tecnologías sería la fragmentación del espacio y el tiempo, la sociedad y la cultura (y con ella, la puesta en cuestión de la autenticidad, la representación, la realidad, la unidad del *self*, ...). Los conceptos clave serían fragmentación y desdibujamiento de límites. El ciberespacio e Internet serían el lugar perfecto para la superación de la modernidad y la consumación de la posmodernidad. Ambas posiciones establecen una estrecha relación entre tecnología y coordenadas espaciotemporales. Frente a estas posiciones, Hine mantiene un escepticismo sobre cualquier relación determinante entre tecnología y sociedad. De lo que se trata, desde una perspectiva etnográfica, es de

examinar los usos y las interpretaciones reales que los sujetos y los agentes sociales hacen de la tecnología.

Hay entonces una estrecha relación entre las prácticas locales y la construcción del cronotopo como dispositivo descriptivo. Las prácticas locales suponen determinadas formas de dar sentido y construir relaciones espaciales y temporales, son formas de reterritorialización. Por eso el cronotopo está siempre, se produce, del lado de la localidad. Lo importante es cómo los usuarios construyen y se orientan en el espacio y el tiempo, es decir, cómo dan sentido a lo que hacen. Esta insistencia en la localidad es lo que, en definitiva, nos permite abrir un espacio para la investigación etnográfica. En esto Cruces parece coincidir con Hine: «La pregunta resultante es, por tanto, de naturaleza etnográfica: ¿cómo se articula en cada caso el espacio-tiempo de la localidad con los procesos de abstracción universalista tendentes a vaciarlo de sus formas? Ese es el problema central de un modelo de la localidad que podríamos denominar “cronotópico”» (Cruces, 1997, p. 16).

Podemos preguntarnos entonces como construimos un cronotopo adecuado para la representación de los espacios de interacción que, como el que nos ocupa, se articulan en gran medida *online*. Bakhtin (1981) distingue varios cronotopos utilizados en la novela: el camino, el mundo extraño, el castillo, los salones ..., cada uno con una orientación no sólo espacial sino también temporal. En la misma línea, definir el cronotopo en una etnografía requiere decidir cuales son las formas de localidad (en nuestro caso, las listas de correos, los canales de IRC, la conferencia, ...) y de tiempos (el ciclo anual organizado en torno a la conferencia, el tiempo de la *release* de la distribución, ...) que son importantes. Posiblemente sea un error tratar de definir *un* cronotopo, pero podemos buscar algunas pistas, investigando los medios con que los participantes construyen un espacio y un tiempo «locales». Para esto, es esencial no dar por supuestas a partir de la tecnología las características espaciotemporales de la interacción *online*, sino partir de la construcción de éstas en la propia interacción («Resumiendo, una aproximación cronotópica es situacional y dialógica en tanto no concibe el tiempo-espacio social como dados de una vez por todas, sino constituidos en las relaciones sociales mismas» [...] «Tematiza la reforma de la escena local bajo condiciones universales, si bien persiguiendo las sinuosidades del punto de vista de agentes concretos» (Cruces, 1997, p. 19)) y del sentido que le dan sus usuarios («Intentaremos mostrar cómo la audiencia se imagina como temporal y espacialmente localizada: los autores se sienten situados en contextos tempo-espaciales concretos y entienden las actividades de Internet sobre un telón de fondo de acontecimientos que, a su vez, tienen sus propias dimensiones espaciotemporales» (Hine, 2004, p. 119)).

Lo primero que podemos preguntarnos es ¿hasta qué punto se puede hablar de localidad

en el contexto de la comunicación *online*? A fin de cuentas, este no es un espacio físico. Sin embargo, no debemos dar por supuesto que no se puede. Uno de los objetivos de la etnografía de Hine es precisamente mostrar y describir las prácticas que crean y sostienen la espacialidad y la temporalidad de la *World Wide Web* y los grupos de noticias. Así, se pregunta «cómo se conectan los diferentes espacios dentro de Internet y cómo sostienen los límites que los distinguen entre sí» (Hine, 2004, p. 129). En su etnografía encontró que era posible determinar las posiciones relativas de las páginas web creadas por diferentes usuarios en función de los hipervínculos que llevaban de una a otra, y de la posición que lograban alcanzar en los motores de búsqueda. Como señala la autora, «que el espacio se exprese en términos de conectividad en la Red, no implica que sea homogéneo ni independiente del mundo físico sustentado en la distancia “real”» (Hine, 2004, p. 133). Es cierto que cualquier página puede enlazar a otra o que es fácil llegar a una página independientemente de dónde esté alojada. Pero las estrategias e interacciones de los autores y usuarios crean espacios y rutas diferenciadas.

Mi hipótesis es que la comprensión del espacio en Internet ha de partir de las prácticas de reterritorialización.²³ Se podría entender entonces la formación de espacialidades *online* como un proceso de reterritorialización, de reapropiación y construcción de un espacio que habría sido globalizado y neutralizado por los desarrollos de la modernidad tardía. Es decir, como la constitución de un espacio local diferenciado a partir de las posibilidades tecnológicas que ofrece Internet, en sí mismo (es decir, si partiéramos exclusivamente de una consideración especulativa de sus características tecnológicas) un espacio homogéneo y universal. Este proceso de reterritorialización se produce a partir de la interacción social concreta de los usuarios, que por definición es local. Y por lo tanto, productora de diferencias. El proceso de construcción de un espacio «virtual» denso se hace a partir de prácticas localizadas, ya situadas.

En cuanto a la aplicabilidad de este modelo al Proyecto Debian, ya hemos mostrado que éste, sus prácticas culturales y sus interacciones sociales, se constituyen en diferentes lugares, tanto *online* como presenciales, cara a cara, cuya relación compleja tratamos de determinar. Otra vía de investigación interesante, que dejaremos para la realización de la tesis doctoral, sería una consideración de la localización de los servidores usados por la infraestructura del Proyecto Debian,²⁴ y de sus diferentes servicios dentro de ellas.

Lo mismo ocurre con el tiempo. Según Hine, los usuarios de las nuevas tecnologías

²³Como por otra parte ocurre en el espacio urbano actual. A propósito de la ciudad de México, señala García Canclini: «Este reordenamiento simultáneo del espacio público y de la vida privada muestra las combinaciones que se vienen produciendo entre desterritorialización y reterritorialización, las tensiones entre una urbanidad diseminada y nuevas maneras de arraigo» (García Canclini, 1998, p. 28).

²⁴Se puede consultar la lista en <http://db.debian.org/machines.cgi>.

hacen un trabajo de interpretación que reordena el *collage* temporal que se produce en Internet (Hine, 2004, p. 128). Se produce un *collage* porque textos e interacciones producidos en distintos momentos coexisten en el tiempo en que el usuario accede a la red. El usuario se encuentra con una serie de temporalidades complejas a las que debe dar sentido y coherencia. De hecho, son las interacciones entre los individuos las que constituyen estas temporalidades, que emergen como una dimensión de las mismas. Como señala Munn: «I have tentatively sketched a notion of “temporalization” that views time as a symbolic process continually being produced in everyday practices. People are “in” a sociocultural time of multiple dimensions (sequencing, timing, past-present-future relations, etc) that they are forming in their “projects”» (Munn, 1992, p. 116). Participar en una comunidad *online* supone, entre otras cosas, adquirir la competencia cultural suficiente que permita articular ritmos temporales variados. En el contexto del Proyecto Debian, como en cualquier proyecto de software libre, las temporalidades son diversas. Si nos fijamos por ejemplo en el ritmo de desarrollo de un proyecto de software libre, descubriremos que esta temporalidad es una construcción social compleja, en la que han de combinarse diferentes ritmos (número y gravedad de los *bugs*, necesidades de las empresas y usuarios, ritmos de las actualizaciones de seguridad, el ritmo de desarrollo tecnológico o la articulación con la publicación de otros proyectos o programas).

Así, en un mensaje enviado tras la publicación de la actual versión estable de la distribución podemos leer como ésta es el principal acontecimiento temporal que organiza el tiempo de los Desarrolladores de Debian, mezclándose con los ciclos temporales individuales y colectivos:

To: debian-project@lists.debian.org

Subject: Post-Lenny discussions

From: Matthew Johnson <mjj29@debian.org>

Date: Sun, 15 Feb 2009 10:07:21 +0000

Firstly, Yay Release [0]!!!

Congrats to everyone, and particular to those people who have been up all night making this happen.

Since Lenny has now been released I just wanted to briefly touch on the discussions which were postponed, so people know they are not being forgotten. As dato said[1], we should do a bit of scheduling around them so as not to overload people.

Most importantly though, we should ignore them for another few weeks so that people can get some good hacking done and do everything else they've been putting off because of the freeze.

So, could people email dato and myself if you want to start a large discussion so we can make sure people don't double up and we don't overload everyone by trying to discuss everything at once. We're also trying to keep track of this on the wiki[2], so updating that is also good.

Everyone else, get hacking, break unstable, make all the uploads you've been putting off for the last few monnths!

Matt

0. <http://lists.debian.org/debian-announce/2009/msg00002.html>

1. <http://lists.debian.org/debian-project/2009/01/msg00132.html>

2. <http://wiki.debian.org/DiscussionsAfterLenny>

-- Matthew Johnson

Mientras asistía a la DebConf en Cáceres, se produjo un acontecimiento que condensaba muchos de los temas relevantes para comprender la vida social del Proyecto Debian. El 29 de julio el *Release Team*, el equipo encargado de coordinar los esfuerzos para la publicación de una nueva versión del sistema operativo, proponía la adopción de una nueva estrategia de publicación de versiones estables. Tradicionalmente, el Proyecto Debian ha publicado una versión estable «cuando estaba lista». Esta expresión un tanto tautológica quiere decir que no se plegaba a un calendario establecido, sino que la transición se producía cuando se podía asegurar la calidad y la estabilidad del sistema operativo, lo que con frecuencia conducía a ciclos de publicación largos e impredecibles. Esto es posible precisamente porque el desarrollo no está dirigido por ningún interés empresarial, sino que es la propia «comunidad», según sus propios criterios, quien decide cuando está lista. Pues bien, el *Release Team* propuso cambiar esta dinámica temporal por otra basada en un calendario preestablecido. En realidad, el calendario no determinaría la fecha de publicación sino la fecha en que ya no se aceptarían más cambios sustanciales en el sistema operativo (lo que técnicamente se conoce como *freeze*). A partir de ahí, la publicación sólo se produciría cuando se satisficieran los criterios de calidad tradicionales. La propuesta generó un amplio debate en el seno del Proyecto, tanto cara a cara entre los asistentes a la conferencia como a través de los medios de comunicación electrónicos propios de Debian, debate que analizaré con algún detalle en la tesis doctoral que seguirá a este trabajo. Lo que me gustaría señalar en este momento es la superposición del ciclo temporal anual centrado en la conferencia con el ciclo de la publicación, que además, y éste fue uno de los puntos más polémicos, se sincronizaría con el ciclo de publicación de Ubuntu, la distribución de GNU/Linux derivada de Debian pero gestionada por una empresa. Una descripción etnográfica de este acontecimiento, que además concentra muchos de los tópicos

centrales para comprender nuestro objeto de investigación (una lista incompleta incluiría el sentido de la «comunidad», la mediación tecnológica de la colaboración, las relaciones de reciprocidad con el entorno social, o las formas de gobierno del Proyecto) no sería posible sin atender a la relación compleja que es posible encontrar entre los diferentes tiempos y espacios del Proyecto.

En la articulación y construcción de estas formas espaciotemporales y de las prácticas sociales y culturales que las constituyen se abre un lugar para la investigación etnográfica. Esta rearticulación será más adecuada cuanto más intente una articulación conjunta del tiempo y el espacio. Así, por ejemplo, podemos señalar que la comunicación a través del correo electrónico y las listas de correo suponen una construcción temporal distinta a la comunicación a través de IRC, en tanto la primera se caracteriza por la asincronicidad y la segunda por su sincronidad. Pero también suponen una organización espacial distinta. Así, los archivos de las listas de correo tienen (como vimos en la sección 1.2.1) una dimensión (ordenación) temporal, por fecha de envío, pero también espacial, ordenación por hilos y por respuestas. Lo mismo ocurre con el IRC. Si en la dimensión temporal se caracteriza por la posibilidad de mantener conversaciones en «tiempo real», en la dimensión espacial se caracteriza por su organización en salas o canales que reúnen localmente a un grupo de personas, y por la posibilidad de mantener una conversación en un lugar privado. No es necesario insistir en que estos espacios y tiempos no están desconectados, sino que se interrelacionan continuamente con otros lugares y momentos.

Un último comentario sobre la cuestión del *holismo* en antropología. Por un lado, una de las conclusiones de Marcus (1995) era precisamente que no es posible una representación holista de la totalidad. Por otro lado, «la etnografía no puede elegir ser o no holista: será holista o no será nada» (Cruces, 2003, p. 168). Lo que se hace necesario ante este dilema es encontrar nuevas formas de hallar las conexiones entre las diferentes manifestaciones de las prácticas culturales, de articular el contexto. Perseguir el holismo de las conexiones, no el de la totalidad. En este sentido, las etnografías multisituadas propuestas por Marcus suponen una forma de ir proporcionando el contexto que nos permita entender las realidades sociales y culturales contemporáneas. Y las etnografías sobre espacios *online* pueden desarrollarse como una forma de etnografías multisituadas, como mínimo porque nunca podrán limitarse a una localización geográfica. Si entendemos el holismo como el intento de crear un determinado tipo de significado, caracterizado por la intención de extender el contexto hasta donde nos lleven los fenómenos y las interacciones observadas, podemos renunciar a una visión omniabarcadora, a la pretensión de dibujar un mapa que represente la realidad, en favor de la descripción de

los caminos y conexiones que sean significativos. Sobre esta cuestión del holismo, también Hine aboga también por una noción multisituada o conectiva de la antropología. Aunque no es posible la consecución del holismo completo como resultado, puesto que la etnografía virtual siempre es parcial, señala que para estudiar cómo se construye la realidad a partir de las prácticas y los discursos, es necesario tener en cuenta «la producción del sentido en contexto, entendido como 1) las circunstancias en que Internet se emplea (*offline*) y 2) los espacios sociales que emergen en su uso (*online*)» (Hine, 2004, p. 54).

5 Algunas conclusiones y perspectivas

Intentaré ahora recoger, aunque sea brevemente, alguno de los temas que han ido apareciendo como fundamentales, para tratar de indicar algunas de las direcciones por las que puede continuar este proyecto de investigación.

En primer lugar, quizás el tópico principal que ha quedado excluido del presente trabajo es el de las formas de gobierno del Proyecto Debian. Es decir, la cuestión de cómo, y por quién, se toman las decisiones. En este sentido, será fundamental determinar las lógicas complementarias pero no siempre libres de tensiones de la democracia, la meritocracia, el consenso o la *do-ocracy* como formas de gobierno.

En segundo lugar, es necesario profundizar en la construcción de las relaciones de reciprocidad que estructuran el campo de investigación en torno al fenómeno del «don». Para ello, habrá que determinar cuáles son los objetos que funcionan como «dones». Fundamentalmente, pero no sólo, el código fuente (véase capítulo 1) de los programas. Para comprender adecuadamente la naturaleza del código fuente como *don* hay que tener en cuenta que, históricamente, no es algo más «básico» o «fundamental» a partir del cual el programa binario sería algo derivado, sino que es el fruto de un proceso histórico de abstracción, algo que ha tenido que ser construido históricamente, y en una parte muy importante precisamente para que el *software* pueda ser compartido.¹

En el caso de Debian, la cuestión del «don» ha de abordarse teniendo en cuenta su papel

¹Sobre esta cuestión, la construcción de las prácticas del compartir y su historia, es muy ilustrativo el capítulo 4 de Keltz (2008).

como *proxy*² en la circulación de *software*, al ser una *distribución* que pone a disposición de los usuarios una colección de *software* en su mayor parte creada por otros individuos o grupos. Así, en Debian se produce una circulación y una transformación de los objetos. Creo que una manera fructífera de iniciar la aproximación a tales objetos es a partir de las tensiones establecidas entre las dimensiones de lo «técnico» y lo «social», así como entre lo «instrumental» y lo «expresivo». Mi hipótesis será precisamente que el código fuente, en tanto objeto que circula como «don» por las redes de las «comunidades» del software libre, es un objeto peculiar cuya comprensión requiere precisamente ir más allá de, y poner en cuestión, tales distinciones. El código fuente, al menos el de los programas *libres*, es un objeto complejo que hace circular muchas cosas con él. Sus efectos se hacen sentir en las máquinas en las que funciona, pero también en las relaciones que permite establecer entre los individuos. Permite conseguir determinados fines mediante su puesta en marcha, pero al mismo es una forma de expresión.

En ese sentido, podríamos considerar el *software* distribuido por Debian como un *híbrido* o casi-objeto según la caracterización de Latour: «No bien seguimos de cerca algún casi-objeto, se nos aparece a veces como cosa, a veces como relato, a veces como lazo social, sin reducirse jamás a un simple ente» (Latour, 2007, p. 131). Lo que nos permitiría dar cuenta de sus características propias, las de un *mediador*: «Pero entonces dejan de ser simples intermediarios más o menos fieles. Se convierten en mediadores, o sea, actores dotados de la capacidad de traducir lo que transportan, de redefinirlo, de redesplegarlo, y también de traicionarlo. Los siervos han vuelto a ser ciudadanos libres» (Latour, 2007, p. 121).³ Esta perspectiva nos permitiría además abordar el estudio de la distinción establecida entre lo «técnico» y lo «social» como producto de un proceso, de un trabajo de separación entre ambos polos. De un proceso de *purificación* que hace que estos casi-objetos se desplacen, en la dimensión técnico-social, hacia el polo de lo técnico. Se entendería entonces la preeminencia de esta dimensión, y más significativamente, la definición de lo «social» como el resto que queda, una vez que se ha realizado ese proceso de separación.

Es necesario considerar también el software libre a la luz de las tres obligaciones que Mauss distinguía en torno al *don*: la obligación de *dar*, la obligación de *recibir* y la obligación de *devolver*. En el campo que nos ocupa, la primera y la tercera aparecen de manera más o menos clara. La primera se manifiesta en el ámbito de las motivaciones que llevan a los desarrolladores a ofrecer el producto de su trabajo, mientras que la tercera queda asegurada por el mecanismo de las licencias. ¿Existe también la segunda, la obligación de recibir? En buena parte sí, como se observa en la «obligación» de atender a los informes de *bugs* o los

²Esta idea de Debian como *proxy* aparece en Gonzalez-Barahona *et al.* (2009).

³Para una explicación de la distinción entre *intermediario* y *mediador*, véase Latour (2007, pp. 118-123)

A non-maintainer upload (NMU) is an upload of a package to the debian archive by a developer who is not the maintainer of the package. This should usually not be the case, but in special cases (such as for RC bugs, when the maintainer does not respond to the bug report) it is allowed. [Tomado de <http://wiki.debian.org/NonMaintainerUpload>]

No todos los Desarrolladores aceptan igualmente bien que se realice un *NMU* de los paquetes que mantienen, puesto que, de alguna manera, esta posibilidad entra en tensión con la «propiedad» de un determinado paquete y la *do-ocracy* que otorga a cada Desarrollador el derecho a decidir sobre ellos. Aquellos que declaran aceptar que los *NMU* a sus paquetes se realicen fácil y rápidamente aparecen en <http://wiki.debian.org/LowThresholdNmu> . Actualmente existe una propuesta de mejora y aclaración del proceso, que se puede consultar en <http://wiki.debian.org/NmuDep> .

Cuadro 5.1: *NMU*

NMU (véase cuadro 5.1). Pero sobre todo, como hemos visto, en la apertura que caracteriza al Proyecto Debian (véase el capítulo 1). Una de las hipótesis que pondré a prueba en la tesis doctoral que seguirá a este trabajo será que existe una conexión directa entre la *do-ocracy* (una de cuyas manifestaciones es precisamente la apertura mencionada) que caracteriza al Proyecto y esta obligación de recibir. Si bien esta relación puede ser de oposición a nivel individual (en tanto un Desarrollador puede tratar de evitar las contribuciones en aquellas parcelas sobre las que tiene responsabilidad), a nivel colectivo se favorece la aceptación del trabajo que uno hace por propia iniciativa. De alguna manera, el hecho de realizarlo se convierte en un fuerte argumento para su aceptación, como hemos visto en algunos de los fragmentos de entrevista ofrecidos. En cualquier caso, es necesario investigar si, y cómo, se manifiesta la obligación de recibir en el Software Libre, y en Debian en particular.

La relación entre formas de gobierno y «don» nos puede llevar, además, a considerar al don también como un instrumento de competición política. Como explica Strathern: «The reciprocities and debts created by the exchange of gifts are seen to comprise a form of sociality and a mode of societal integration. In Melanesia, gift exchanges regularly accompany the celebration of life-cycle events and are, most notably, instruments of political competition» (Strathern, 1990, p. xi). De nuevo, esta cuestión parece relacionarse estrechamente con la *do-ocracy*. Mientras más colabora y aporta uno, más «poder» obtiene, en tanto se hace responsable de más áreas del proyecto.

En tercer lugar, quisiera señalar la importancia que ocupará, como he venido mencionando, el estudio del *New Maintainer Process* como lugar donde se anudan muchos de los temas esenciales en este proyecto de investigación. Puede resultar paradójico que éste sea un proceso tan largo y complicado, teniendo en cuenta que, como he afirmado, el Proyecto De-

bian se caracteriza por su apertura. De hecho, uno de los motivos que hace tan interesante profundizar en el *NMP* es precisamente esta tensión, que refleja, en mi opinión, la tensión existente entre los diferentes sentidos del término «comunidad» que funcionan en Debian. En este punto es conveniente recordar que no debemos tratar la «comunidad» como un grupo dado, definido. Ésta sólo aparece en sus tensiones, está siempre construyéndose simbólicamente. Así, cuando consideramos si y hasta qué punto Debian es una «comunidad», podemos distinguir varios sentidos, según qué individuos formarían parte de esa comunidad. No se debe entender esta división como una división en diferentes categorías de la misma comunidad, sino como el reflejo de diferentes posibles sentidos del término. Estos grupos serían progresivamente más inclusivos, y sus límites más imprecisos.

En primer lugar, tenemos a los Desarrolladores de Debian (y como hemos visto, al menos en algunas interpretaciones, no todos ellos, tan sólo los que al mismo tiempo están «presentes» en los canales de interacción y mantienen relaciones interpersonales; no debemos perder de vista que el sentido de lo que sea la «comunidad» está esencialmente ligado a los espacios en los que se experimenta), los que formalmente pertenecen al Proyecto Debian. En segundo lugar, aquéllos que sin ser miembros formales contribuyen regularmente y son conocidos. También se entiende en determinados contextos que los usuarios de la distribución forman parte de la «comunidad». Además, podríamos añadir un cuarto grupo, la «comunidad del *Software Libre*». Este sentido sería quizás el más vago, pero es en este campo donde se define el Proyecto, y este sentido queda recogido en el Contrato Social.

La tensión relevante en el contexto del análisis del *NMP* se sitúa entre los dos primeros sentidos que he distinguido. Es una discusión recurrente en el Proyecto Debian la de reformar este proceso para precisamente facilitar la integración como miembros de pleno derecho a individuos que colaboran regularmente con él en actividades diferentes al empaquetado de software, pero que no están interesados en pasar ese proceso por la dificultad que conlleva su orientación hacia el mantenimiento de paquetes y el conocimiento profundo de las sutilezas técnicas de la distribución. De hecho, ahora mismo, mientras escribo esto, hay un proceso electoral abierto para aceptar miembros en el Proyecto que contribuyen de manera diferente al empaquetamiento. La *General Resolution* puede consultarse en http://www.debian.org/vote/2010/vote_002. Y el texto que se vota es el siguiente:

Choice 1: welcome non-packaging contributors

The Debian project aims at producing the best free operating system. To that end, the project benefits from various types of contributions, including, but not

limited to: package maintenance, translations, infrastructure and website maintenance, porting, bug triaging and fixing, management activities, communication, testing, legal advice, quality assurance, etc.

The Debian project acknowledges that:

- To pursue Debian goals, package maintenance as well as a wide range of other technical and non-technical contributions are all valuable.
- Active contributors of non-packaging work, who share Debian values and are ready to uphold Debian Foundation Documents, deserve the opportunity to become Debian Developers.

The Debian project, therefore, invites the Debian Account Managers to:

- Endorse the idea that contributors of non-packaging work might become Debian Developers, albeit without upload access to the Debian archive.
- Establish procedures to evaluate and accept contributors of non-packaging work as Debian Developers.
- Initiate the appropriate technical measures to enable contributors of non-packaging work, who get accepted as Debian Developers, to participate in Debian decision making and to access Debian infrastructure.

Como vemos, analizar el *NMP* y sus propuestas de reforma nos lleva necesariamente a tener en cuenta el sentido de la distinción entre lo «técnico» y lo «social», en tanto ésta subyace en buena parte a la distinción entre ambos tipos de miembros. Además, en esta cuestión es esencial el papel que juega el «don», la colaboración. Se piensa que los miembros de la comunidad más amplia deben ser reconocidos *porque* contribuyen. Lo importante aquí es que eso produce por sí mismo, de alguna manera, pertenencia a la «comunidad», y la cuestión es más (en las discusiones sobre la reforma de los procedimientos para obtener la *Membership*) hasta qué punto (es decir, con qué privilegios) esta pertenencia a la comunidad ha de ser formalmente reconocida. En definitiva, el estudio de este proceso y de sus propuestas de reforma aparece como un lugar privilegiado que nos permitirá, esperamos, poner en relación los diferentes hilos con los que intentamos construir una interpretación etnográfica del Proyecto Debian.

Además, el estudio del *NMP* nos ofrecerá también un punto de inicio para abordar el problema de la «confianza» en este campo. Esta cuestión es especialmente relevante para una etnografía de una «comunidad» que se comunica fundamentalmente por medios electrónicos.

Así, podríamos preguntarnos ¿son suficientes las interacciones *online* para construir una confianza densa, más allá de la confianza figurada?⁴ ¿Qué tipo de confianza se manifiesta entre los participantes de una «comunidad *online*» que no se conocen personalmente, o entre los desarrolladores de un proyecto de software libre y sus usuarios? Este último caso es importante, ya que como dice O’Neil: « [...] contributors to Debian really do have the potential to harm the software. As a result, a central difference between Debian and the other cooperative projects examined in this book is that contributions cannot be anonymous. Online communities are routinely described as having fluid boundaries and shifting members and identities. In contrast, members of FOSS projects who are developing software that is hosted on protected servers connected to the Internet must maintain a distinct and trusted identity, which will enable them to gain access to these protected resources» (O’Neil, 2009, p. 135). En el caso de Debian, la confianza y la «identidad» son tópicos inseparables. El primer paso del *NMP*, que trata de garantizar que el nuevo Desarrollador es alguien digno de confianza (de nuevo, en el doble sentido de confianza «técnica», en tanto conoce los procedimientos y posee la competencia necesarios para realizar su trabajo, y de confianza «social», en tanto es alguien que comprende y se compromete con los principios y la filosofía del Software Libre), es precisamente la consecución de una clave criptográfica firmada por otros Desarrolladores (véase el capítulo 1.1), clave ligada a la comprobación de la identidad *offline* de su dueño. Es también significativo el que el firmado de una clave, que servirá para comprobar la identidad de alguien en sus interacciones *online*, sea siempre un proceso *offline*, que ha de realizarse en un encuentro cara a cara. Respecto a esta cuestión, se puede formular la hipótesis de que el intento de fundar la confianza en estas claves criptográficas es, entre otras cosas, un intento de darle un contenido, al menos una garantía, técnico (en cuanto contrapuesto a social) a la confianza. Espero mostrarlo al analizar las polémicas habidas en torno a los requisitos y el significado del firmado de claves, en la tesis doctoral que seguirá a este trabajo. Así, uno de los tópicos a profundizar será la «construcción tecnosocial de la confianza». Se tratará de analizar la relación entre la consideración antropológica de contextos tecnológicamente complejos y la cuestión de la identidad. Algunos puntos de interés, que aquí sólo podemos sugerir, serán la confianza en relación a los sistemas expertos (Velasco *et al.*, 2006), el problema de la identidad como autenticidad en contextos *online*, o la dimensión ética de las formas de vida en contextos tecnológicos complejos (respecto a esta cuestión, son esenciales Coleman y Hill (2005), y Ong y Collier (2005)).

Y para acabar, quisiera insistir en la necesidad de problematizar las oposiciones que estructuran este trabajo de investigación. Además de poner en cuestión la oposición entre lo

⁴Según la distinción que se establece en Velasco *et al.* (2006).

«técnico» y lo «social», como hemos visto, es necesario tomar la oposición entre la racionalidad instrumental y la convencional-expresiva no como una oposición entre dos tipos «naturales» de racionalidad o de acción, sino como una tensión entre dos polos de interpretación que se sitúan en un continuo, y donde lo instrumental depende en su constitución precisamente de determinadas convenciones.

A Contrato social

”Contrato social” con la comunidad de software libre

1. Debian permanecerá 100 % libre

”Las directrices de software libre de Debian” (DFSG) son el criterio que nosotros utilizamos para determinar si el software es ”libre” o no. Prometemos mantener el sistema GNU/Linux así como todos sus componentes completamente libres de acuerdo con este criterio. No obstante, daremos soporte también a aquellos usuarios que desarrollen y ejecuten software no libre en Debian pero nunca haremos que el sistema tenga que utilizar obligatoriamente un componente que no sea libre.

2. Contribuiremos a la comunidad de software libre

Cuando escribamos nuevos componentes del sistema Debian, los licenciaremos de forma consistente con nuestra definición de software libre. Haremos el mejor sistema que podamos, de forma que el software libre tenga amplia difusión y uso. Enviaremos parches, mejoras, peticiones de los usuarios, etc. a los autores originales (esto se conoce en inglés como ”upstream”, N. del T.) del software incluido en nuestro sistema.

3. No ocultaremos los problemas

Mantendremos nuestra base de datos de informes de error accesible al público en todo momento. Los informes de error que los usuarios envíen serán visibles por el resto de usuarios de forma inmediata. 4. Nuestra prioridad son nuestros usuarios y el software libre

Nos guiaremos por las necesidades de nuestros usuarios y de la comunidad del software libre. Sus intereses serán una prioridad para nosotros. Daremos soporte a las necesidades de nuestros usuarios para que puedan trabajar en muchos tipos distintos de entornos de trabajo. No pondremos objeciones al software no libre que vaya a ejecutarse sobre Debian ni cobraremos a las personas que quieran desarrollar o usar ese tipo de software (no libre). Permitiremos a otros crear distribuciones de valor añadido basadas en Debian sin cobrarles nada por ello. Es más, entregaremos un sistema integrado de alta calidad sin restricciones legales que pudieran prevenir este tipo de uso. 5. Trabajos que no siguen nuestros estándares de software libre

Reconocemos que algunos de nuestros usuarios necesitan usar trabajos que no sigan las directrices de software libre de Debian (DFSG). Por ello, hemos creado las secciones "contrib" y «non-free» en nuestro archivo para estos trabajos. Los paquetes en estas secciones no son parte del sistema Debian, aunque han sido configurados para usarse con Debian. Animamos a los distribuidores de CDs a que lean las licencias de los paquetes en estas secciones para poder determinar si pueden distribuir este software en sus CDs. Así pues, aunque los trabajos que no sean libres no son parte de Debian, damos soporte para su uso, y proporcionamos infraestructura (como nuestro sistema de informe de errores y listas de distribución) para paquetes no libres.

B DFSG

Las directrices de software libre de Debian (DFSG)

1. Libre redistribución

La licencia de un componente de Debian no puede restringir a un tercero el vender o entregar el programa como parte de una distribución mayor que contiene programas de diferentes fuentes. La licencia no debe solicitar «royalties» u otras comisiones para su venta.

2. Código fuente

El programa debe incluir el código fuente completo, y debe permitir la distribución en forma de código fuente y en forma compilada (binario).

3. Trabajos derivados

La licencia debe permitir modificaciones y trabajos derivados y debe permitir que estos se distribuyan bajo los mismos términos que la licencia del programa original.

4. Integridad del código fuente del autor

La licencia puede restringir la distribución del código fuente en forma modificada "sólo" si la licencia permite la distribución de "parches" ("patch files") para poder modificar el código fuente original del programa en el momento de compilarlo. La licencia debe permitir explícitamente la distribución de software a partir de código fuente modificado. La licencia puede obligar a los trabajos derivados a llevar un nombre o número de versión diferentes del

programa original. Esto es un compromiso. El grupo de Debian anima a todos los autores a no restringir ningún fichero, fuente o compilado, de ser modificado.

5. No discriminación contra personas o grupos

La licencia no debe discriminar a ninguna persona o grupo de personas.

6. No discriminación en función de la finalidad perseguida

La licencia no puede restringir el uso del programa para una finalidad determinada. Por ejemplo, no puede restringir el uso del programa a empresas con fines comerciales, o en investigación genética.

7. Distribución de la licencia

Los derechos y libertades de uso asociados al programa deben aplicarse en la misma forma a todos aquellos a los que se redistribuya el programa, sin necesidad de pedir una licencia adicional para estas terceras partes.

8. La licencia no ha de ser específica para Debian

Los derechos asociados al programa no deben depender de que el programa sea parte o no del sistema Debian. Si el programa es extraído de Debian y usado o distribuido sin Debian, pero manteniendo el resto de las condiciones de la licencia, todos aquellos a los que el programa se redistribuya deben tener los mismos derechos que los dados cuando forma parte de Debian.

9. La licencia no debe contaminar a otros programas

La licencia no debe poner restricciones sobre otros programas que se distribuyan junto con el programa licenciado. Por ejemplo, la licencia no puede insistir que todos los demás programas distribuidos sobre el mismo medio deben ser software libre.

10. Ejemplos de licencias

Las licencias "GPL", "BSD", y "Artística" son ejemplos de licencias que nosotros consideramos "libres".

La expresión "contrato social con la comunidad de software libre" fue sugerida por Ean Schuessler. El primer borrador de este documento fue escrito por Bruce Perens, fue modificado por los demás desarrolladores de Debian durante una conferencia por correo electrónico que duró un mes (junio de 1997) y finalmente aceptado como la normativa pública del proyecto

Debian.

Posteriormente, Bruce Perens eliminó las referencias específicas a Debian en las directrices de Debian para el Software Libre (DFSG), creando "la definición de Open Source".

Cualquier otra organización puede llevar a cabo trabajos derivados a partir de este documento. Por favor, haga referencia al proyecto Debian en tal caso.

C GNU GENERAL PUBLIC LICENSE

Version 2, June 1991

Copyright (C) 1989, 1991 Free Software Foundation, Inc. 51 Franklin Street, Fifth Floor, Boston, MA 02110-1301, USA

Everyone is permitted to copy and distribute verbatim copies of this license document, but changing it is not allowed. Preamble

The licenses for most software are designed to take away your freedom to share and change it. By contrast, the GNU General Public License is intended to guarantee your freedom to share and change free software—to make sure the software is free for all its users. This General Public License applies to most of the Free Software Foundation's software and to any other program whose authors commit to using it. (Some other Free Software Foundation software is covered by the GNU Lesser General Public License instead.) You can apply it to your programs, too.

When we speak of free software, we are referring to freedom, not price. Our General Public Licenses are designed to make sure that you have the freedom to distribute copies of free software (and charge for this service if you wish), that you receive source code or can get it if you want it, that you can change the software or use pieces of it in new free programs; and that you know you can do these things.

To protect your rights, we need to make restrictions that forbid anyone to deny you these rights or to ask you to surrender the rights. These restrictions translate to certain respon-

sibilities for you if you distribute copies of the software, or if you modify it.

For example, if you distribute copies of such a program, whether gratis or for a fee, you must give the recipients all the rights that you have. You must make sure that they, too, receive or can get the source code. And you must show them these terms so they know their rights.

We protect your rights with two steps: (1) copyright the software, and (2) offer you this license which gives you legal permission to copy, distribute and/or modify the software.

Also, for each author's protection and ours, we want to make certain that everyone understands that there is no warranty for this free software. If the software is modified by someone else and passed on, we want its recipients to know that what they have is not the original, so that any problems introduced by others will not reflect on the original authors' reputations.

Finally, any free program is threatened constantly by software patents. We wish to avoid the danger that redistributors of a free program will individually obtain patent licenses, in effect making the program proprietary. To prevent this, we have made it clear that any patent must be licensed for everyone's free use or not licensed at all.

The precise terms and conditions for copying, distribution and modification follow.

TERMS AND CONDITIONS FOR COPYING, DISTRIBUTION AND MODIFICATION

o. This License applies to any program or other work which contains a notice placed by the copyright holder saying it may be distributed under the terms of this General Public License. The "Program", below, refers to any such program or work, and a "work based on the Program" means either the Program or any derivative work under copyright law: that is to say, a work containing the Program or a portion of it, either verbatim or with modifications and/or translated into another language. (Hereinafter, translation is included without limitation in the term "modification".) Each licensee is addressed as "you".

Activities other than copying, distribution and modification are not covered by this License; they are outside its scope. The act of running the Program is not restricted, and the output from the Program is covered only if its contents constitute a work based on the Program (independent of having been made by running the Program). Whether that is true depends on what the Program does.

1. You may copy and distribute verbatim copies of the Program's source code as you receive it, in any medium, provided that you conspicuously and appropriately publish on each copy an appropriate copyright notice and disclaimer of warranty; keep intact all the notices that refer to this License and to the absence of any warranty; and give any other recipients of the Program a copy of this License along with the Program.

You may charge a fee for the physical act of transferring a copy, and you may at your option offer warranty protection in exchange for a fee.

2. You may modify your copy or copies of the Program or any portion of it, thus forming a work based on the Program, and copy and distribute such modifications or work under the terms of Section 1 above, provided that you also meet all of these conditions:

a) You must cause the modified files to carry prominent notices stating that you changed the files and the date of any change. b) You must cause any work that you distribute or publish, that in whole or in part contains or is derived from the Program or any part thereof, to be licensed as a whole at no charge to all third parties under the terms of this License. c) If the modified program normally reads commands interactively when run, you must cause it, when started running for such interactive use in the most ordinary way, to print or display an announcement including an appropriate copyright notice and a notice that there is no warranty (or else, saying that you provide a warranty) and that users may redistribute the program under these conditions, and telling the user how to view a copy of this License. (Exception: if the Program itself is interactive but does not normally print such an announcement, your work based on the Program is not required to print an announcement.) These requirements apply to the modified work as a whole. If identifiable sections of that work are not derived from the Program, and can be reasonably considered independent and separate works in themselves, then this License, and its terms, do not apply to those sections when you distribute them as separate works. But when you distribute the same sections as part of a whole which is a work based on the Program, the distribution of the whole must be on the terms of this License, whose permissions for other licensees extend to the entire whole, and thus to each and every part regardless of who wrote it.

Thus, it is not the intent of this section to claim rights or contest your rights to work written entirely by you; rather, the intent is to exercise the right to control the distribution of derivative or collective works based on the Program.

In addition, mere aggregation of another work not based on the Program with the

Program (or with a work based on the Program) on a volume of a storage or distribution medium does not bring the other work under the scope of this License.

3. You may copy and distribute the Program (or a work based on it, under Section 2) in object code or executable form under the terms of Sections 1 and 2 above provided that you also do one of the following:

a) Accompany it with the complete corresponding machine-readable source code, which must be distributed under the terms of Sections 1 and 2 above on a medium customarily used for software interchange; or, b) Accompany it with a written offer, valid for at least three years, to give any third party, for a charge no more than your cost of physically performing source distribution, a complete machine-readable copy of the corresponding source code, to be distributed under the terms of Sections 1 and 2 above on a medium customarily used for software interchange; or, c) Accompany it with the information you received as to the offer to distribute corresponding source code. (This alternative is allowed only for noncommercial distribution and only if you received the program in object code or executable form with such an offer, in accord with Subsection b above.) The source code for a work means the preferred form of the work for making modifications to it. For an executable work, complete source code means all the source code for all modules it contains, plus any associated interface definition files, plus the scripts used to control compilation and installation of the executable. However, as a special exception, the source code distributed need not include anything that is normally distributed (in either source or binary form) with the major components (compiler, kernel, and so on) of the operating system on which the executable runs, unless that component itself accompanies the executable.

If distribution of executable or object code is made by offering access to copy from a designated place, then offering equivalent access to copy the source code from the same place counts as distribution of the source code, even though third parties are not compelled to copy the source along with the object code.

4. You may not copy, modify, sublicense, or distribute the Program except as expressly provided under this License. Any attempt otherwise to copy, modify, sublicense or distribute the Program is void, and will automatically terminate your rights under this License. However, parties who have received copies, or rights, from you under this License will not have their licenses terminated so long as such parties remain in full compliance.

5. You are not required to accept this License, since you have not signed it. However,

nothing else grants you permission to modify or distribute the Program or its derivative works. These actions are prohibited by law if you do not accept this License. Therefore, by modifying or distributing the Program (or any work based on the Program), you indicate your acceptance of this License to do so, and all its terms and conditions for copying, distributing or modifying the Program or works based on it.

6. Each time you redistribute the Program (or any work based on the Program), the recipient automatically receives a license from the original licensor to copy, distribute or modify the Program subject to these terms and conditions. You may not impose any further restrictions on the recipients' exercise of the rights granted herein. You are not responsible for enforcing compliance by third parties to this License.

7. If, as a consequence of a court judgment or allegation of patent infringement or for any other reason (not limited to patent issues), conditions are imposed on you (whether by court order, agreement or otherwise) that contradict the conditions of this License, they do not excuse you from the conditions of this License. If you cannot distribute so as to satisfy simultaneously your obligations under this License and any other pertinent obligations, then as a consequence you may not distribute the Program at all. For example, if a patent license would not permit royalty-free redistribution of the Program by all those who receive copies directly or indirectly through you, then the only way you could satisfy both it and this License would be to refrain entirely from distribution of the Program.

If any portion of this section is held invalid or unenforceable under any particular circumstance, the balance of the section is intended to apply and the section as a whole is intended to apply in other circumstances.

It is not the purpose of this section to induce you to infringe any patents or other property right claims or to contest validity of any such claims; this section has the sole purpose of protecting the integrity of the free software distribution system, which is implemented by public license practices. Many people have made generous contributions to the wide range of software distributed through that system in reliance on consistent application of that system; it is up to the author/donor to decide if he or she is willing to distribute software through any other system and a licensee cannot impose that choice.

This section is intended to make thoroughly clear what is believed to be a consequence of the rest of this License.

8. If the distribution and/or use of the Program is restricted in certain countries either

by patents or by copyrighted interfaces, the original copyright holder who places the Program under this License may add an explicit geographical distribution limitation excluding those countries, so that distribution is permitted only in or among countries not thus excluded. In such case, this License incorporates the limitation as if written in the body of this License.

9. The Free Software Foundation may publish revised and/or new versions of the General Public License from time to time. Such new versions will be similar in spirit to the present version, but may differ in detail to address new problems or concerns.

Each version is given a distinguishing version number. If the Program specifies a version number of this License which applies to it and "any later version", you have the option of following the terms and conditions either of that version or of any later version published by the Free Software Foundation. If the Program does not specify a version number of this License, you may choose any version ever published by the Free Software Foundation.

10. If you wish to incorporate parts of the Program into other free programs whose distribution conditions are different, write to the author to ask for permission. For software which is copyrighted by the Free Software Foundation, write to the Free Software Foundation; we sometimes make exceptions for this. Our decision will be guided by the two goals of preserving the free status of all derivatives of our free software and of promoting the sharing and reuse of software generally.

NO WARRANTY

11. BECAUSE THE PROGRAM IS LICENSED FREE OF CHARGE, THERE IS NO WARRANTY FOR THE PROGRAM, TO THE EXTENT PERMITTED BY APPLICABLE LAW. EXCEPT WHEN OTHERWISE STATED IN WRITING THE COPYRIGHT HOLDERS AND/OR OTHER PARTIES PROVIDE THE PROGRAM "AS IS" WITHOUT WARRANTY OF ANY KIND, EITHER EXPRESSED OR IMPLIED, INCLUDING, BUT NOT LIMITED TO, THE IMPLIED WARRANTIES OF MERCHANTABILITY AND FITNESS FOR A PARTICULAR PURPOSE. THE ENTIRE RISK AS TO THE QUALITY AND PERFORMANCE OF THE PROGRAM IS WITH YOU. SHOULD THE PROGRAM PROVE DEFECTIVE, YOU ASSUME THE COST OF ALL NECESSARY SERVICING, REPAIR OR CORRECTION.

12. IN NO EVENT UNLESS REQUIRED BY APPLICABLE LAW OR AGREED TO IN WRITING WILL ANY COPYRIGHT HOLDER, OR ANY OTHER PARTY WHO MAY MODIFY AND/OR REDISTRIBUTE THE PROGRAM AS PERMITTED ABO-

VE, BE LIABLE TO YOU FOR DAMAGES, INCLUDING ANY GENERAL, SPECIAL, INCIDENTAL OR CONSEQUENTIAL DAMAGES ARISING OUT OF THE USE OR INABILITY TO USE THE PROGRAM (INCLUDING BUT NOT LIMITED TO LOSS OF DATA OR DATA BEING RENDERED INACCURATE OR LOSSES SUSTAINED BY YOU OR THIRD PARTIES OR A FAILURE OF THE PROGRAM TO OPERATE WITH ANY OTHER PROGRAMS), EVEN IF SUCH HOLDER OR OTHER PARTY HAS BEEN ADVISED OF THE POSSIBILITY OF SUCH DAMAGES.

END OF TERMS AND CONDITIONS

D The Debian Manifesto

Written by Ian A. Murdock, Revised 01/06/94

1. What is Debian Linux?

Debian Linux is a brand-new kind of Linux distribution. Rather than being developed by one isolated individual or group, as other distributions of Linux have been developed in the past, Debian is being developed openly in the spirit of Linux and GNU. The primary purpose of the Debian project is to finally create a distribution that lives up to the Linux name. Debian is being carefully and conscientiously put together and will be maintained and supported with similar care.

It is also an attempt to create a non-commercial distribution that will be able to effectively compete in the commercial market. It will eventually be distributed by The Free Software Foundation on CD-ROM, and The Debian Linux Association will offer the distribution on floppy disk and tape along with printed manuals, technical support and other end-user essentials. All of the above will be available at little more than cost, and the excess will be put toward further development of free software for all users. Such distribution is essential to the success of the Linux operating system in the commercial market, and it must be done by organizations in a position to successfully advance and advocate free software without the pressure of profits or returns.

2. Why is Debian being constructed?

Distributions are essential to the future of Linux. Essentially, they eliminate the need for

the user to locate, download, compile, install and integrate a fairly large number of essential tools to assemble a working Linux system. Instead, the burden of system construction is placed on the distribution creator, whose work can be shared with thousands of other users. Almost all users of Linux will get their first taste of it through a distribution, and most users will continue to use a distribution for the sake of convenience even after they are familiar with the operating system. Thus, distributions play a very important role indeed.

Despite their obvious importance, distributions have attracted little attention from developers. There is a simple reason for this: they are neither easy nor glamorous to construct and require a great deal of ongoing effort from the creator to keep the distribution bug-free and up-to-date. It is one thing to put together a system from scratch; it is quite another to ensure that the system is easy for others to install, is installable and usable under a wide variety of hardware configurations, contains software that others will find useful, and is updated when the components themselves are improved.

Many distributions have started out as fairly good systems, but as time passes attention to maintaining the distribution becomes a secondary concern. A case-in-point is the Softlanding Linux System (better known as SLS). It is quite possibly the most bug-ridden and badly maintained Linux distribution available; unfortunately, it is also quite possibly the most popular. It is, without question, the distribution that attracts the most attention from the many commercial "distributors" of Linux that have surfaced to capitalize on the growing popularity of the operating system.

This is a bad combination indeed, as most people who obtain Linux from these "distributors" receive a bug-ridden and badly maintained Linux distribution. As if this wasn't bad enough, these "distributors" have a disturbing tendency to misleadingly advertise non-functional or extremely unstable "features" of their product. Combine this with the fact that the buyers will, of course, expect the product to live up to its advertisement and the fact that many may believe it to be a commercial operating system (there is also a tendency not to mention that Linux is free nor that it is distributed under the GNU General Public License). To top it all off, these "distributors" are actually making enough money from their effort to justify buying larger advertisements in more magazines; it is the classic example of unacceptable behavior being rewarded by those who simply do not know any better. Clearly something needs to be done to remedy the situation.

3. How will Debian attempt to put an end to these problems?

The Debian design process is open to ensure that the system is of the highest quality and that it reflects the needs of the user community. By involving others with a wide range of abilities and backgrounds, Debian is able to be developed in a modular fashion. Its components are of high quality because those with expertise in a certain area are given the opportunity to construct or maintain the individual components of Debian involving that area. Involving others also ensures that valuable suggestions for improvement can be incorporated into the distribution during its development; thus, a distribution is created based on the needs and wants of the users rather than the needs and wants of the constructor. It is very difficult for one individual or small group to anticipate these needs and wants in advance without direct input from others.

Debian Linux will also be distributed on physical media by the Free Software Foundation and the Debian Linux Association. This provides Debian to users without access to the Internet or FTP and additionally makes products and services such as printed manuals and technical support available to all users of the system. In this way, Debian may be used by many more individuals and organizations than is otherwise possible, the focus will be on providing a first-class product and not on profits or returns, and the margin from the products and services provided may be used to improve the software itself for all users whether they paid to obtain it or not.

The Free Software Foundation plays an extremely important role in the future of Debian. By the simple fact that they will be distributing it, a message is sent to the world that Linux is not a commercial product and that it never should be, but that this does not mean that Linux will never be able to compete commercially. For those of you who disagree, I challenge you to rationalize the success of GNU Emacs and GCC, which are not commercial software but which have had quite an impact on the commercial market regardless of that fact.

The time has come to concentrate on the future of Linux rather than on the destructive goal of enriching oneself at the expense of the entire Linux community and its future. The development and distribution of Debian may not be the answer to the problems that I have outlined in the Manifesto, but I hope that it will at least attract enough attention to these problems to allow them to be solved.

E Votación

Home[Home Vote Page](#)**How To**[Submit a Proposal](#)[Amend a Proposal](#)[Follow a Proposal](#)**Decided**[Constitution](#)[Leader Elections 1999](#)[Logo License](#)[New Logo](#)[Swap Logos](#)[Leader Elections 2000](#)[Leader Elections 2001](#)[Debian Project Leader Elections 2002](#)[Debian Project Leader Elections 2003](#)[Constitutional Amendment: Condorcet/Clone Proof SSD Voting Method](#)[Constitutional Amendment: Disambiguation of Section 4.1.5](#)[Debian Project Leader Elections 2004](#)[General Resolution: Status of the non-free section](#)[General Resolution: Editorial amendments to the social contract](#)[General Resolution: Sarge Release Schedule in view of GR 2004-003](#)[Debian Project Leader Elections 2005](#)[General Resolution: Declassification of debian-private list archives](#)[General Resolution: Why the GNU Free Documentation License is not suitable for Debian main](#)[Debian Project Leader Elections 2006](#)[Constitutional Amendment General Resolution: Handling assets for the project](#)[General Resolution:](#)

General Resolution: Lenny and resolving DFSG violations

- [Time Line](#)
- [Proposal A Proposer](#)
- [Proposal A Seconds](#)
- [Proposal A](#)
- [Proposal B Proposer](#)
- [Proposal B Seconds](#)
- [Proposal B](#)
- [Proposal C Proposer](#)
- [Proposal C Seconds](#)
- [Proposal C](#)
- [Proposal D Proposer](#)
- [Proposal D Seconds](#)
- [Proposal D](#)
- [Proposal E Proposer](#)
- [Proposal E Seconds](#)
- [Proposal E](#)
- [Proposal F Proposer](#)
- [Proposal F Seconds](#)
- [Proposal F](#)
- [Minimum Discussion](#)
- [Quorum](#)
- [Data and Statistics](#)
- [Majority Requirement](#)
- [Outcome](#)

Time Line

Proposal and amendment	Friday, 24 Oct 2008	Friday, 14 Nov 2008
Discussion Period:	Friday, 14 Nov 2008	Wednesday, 10 Dec 2008
Voting Period	00:00:01 UTC on Sunday, 14 Dec 2008	23:59:59 UTC on Saturday, 27 Dec 2008

Proposal A Proposer

Robert Millan [rmh@debian.org]

Proposal A Seconds

1. Bas Wijnen [wijnen@debian.org]

[Position statement clarifying DFSG #2](#)

[General Resolution: Recall the project leader](#)

[General Resolution: Re-affirm support to the Debian Project Leader](#)

[General Resolution: Handling source-less firmware in the Linux kernel](#)

[Debian Project Leader Elections 2007](#)

[General Resolution: Altering package upload rules](#)

[General Resolution: Endorse the concept of Debian Maintainers](#)

[Constitutional amendment: reduce the length of DPL election process](#)

[Debian Project Leader Elections 2008](#)

[General Resolution: Project membership procedures](#)

[General Resolution: Lenny and resolving DFSG violations](#)

[Debian Project Leader Elections 2009](#)

Withdrawn

[IRC as a Debian communication channel](#)

[General Resolution: Force AMD64 architecture into Sarge](#)

[General Resolution: Sponsorship requirements for General Resolutions](#)

Other

[Superseded: Non-free Archive Removal](#)

[Superseded: Constitutional amendment: disambiguation of 4.1.5](#)

[Superseded: Constitutional amendment: alternate disambiguation of 4.1.5](#)

[Superseded: Constitutional amendment: Smith/Condorcet vote tallying](#)

2. Manoj Srivastava [srivasta@debian.org]
3. Holger Levsen [holger@debian.org]
4. Peter Samuelson [peters@debian.org]
5. Hubert Chan [uhoreg@debian.org]
6. Rémi Vanicat [vanicat@debian.org]

Proposal A

Choice 1.

The actual text of the resolution is as follows. Please note that this does not include preludes, prologues, any preambles to the resolution, post-ambles to the resolution, abstracts, fore-words, after-words, rationales, supporting documents, opinion polls, arguments for and against, and any of the other important material you will find on the mailing list archives. Please read the debian-vote mailing list archives for details.

Reaffirm the Social Contract

1. We affirm that our Priorities are our users and the free software community (Social Contract #4);
2. We acknowledge that we promised to deliver a 100% free operating system (Social Contract #1);
3. Given that we have known for two previous releases that we have non-free bits in various parts of Debian, and a lot of progress has been made, and we are almost to the point where we can provide a free version of the Debian operating system, we will delay the release of Lenny until such point that the work to free the operating system is complete (to the best of our knowledge as of 1 November 2008).

Proposal B Proposer

Robert Millan [rmh@debian.org]

Proposal B Seconds

1. Manoj Srivastava [srivasta@debian.org]
2. Holger Levsen [holger@debian.org]
3. Peter Samuelson [peters@debian.org]
4. Hubert Chan [uhoreg@debian.org]
5. Rémi Vanicat [vanicat@debian.org]
6. Frans Pop [fjp@debian.org]

Proposal B

Choice 2..

The actual text of the resolution is as follows. Please note that this does not include preludes, prologues, any preambles to the resolution, post-ambles to the resolution, abstracts, fore-words, after-words, rationales, supporting documents, opinion polls, arguments for and against, and any of the other important material you will find on the mailing list archives. Please read the debian-vote mailing list archives for details.

Allow Lenny to release with proprietary firmware

1. We affirm that our Priorities are our users and the free software community (Social Contract #4);
 2. We acknowledge that there is a lot of progress in the kernel firmware issue; most of the issues that were outstanding at the time of the last stable release have been sorted out. However, new issues in the kernel sources have cropped up fairly recently, and these new issues have not yet been addressed;
 3. We assure the community that there will be no regressions in the progress made for freedom in the kernel distributed by Debian relative to the Etch release in Lenny (to the best of our knowledge as of 1 November 2008);
 4. We give priority to the timely release of Lenny over sorting every bit out; for this reason, we will treat removal of sourceless firmware as a best-effort process, and deliver firmware as part of Debian Lenny as long as we are legally allowed to do so.
-

Proposal C Proposer

Robert Millan [rmh@debian.org]

Proposal C Seconds

1. Holger Levsen [holger@debian.org]
 2. Peter Samuelson [peters@debian.org]
 3. Hubert Chan [uhoreg@debian.org]
 4. Rémi Vanicat [vanicat@debian.org]
 5. Frans Pop [fjp@debian.org]
-

Proposal C

Choice 3.

The actual text of the resolution is as follows. Please note that this does not include preludes, prologues, any preambles to the resolution, post-ambles to the resolution, abstracts, fore-words, after-words, rationales, supporting documents, opinion polls, arguments for and against, and any of the other important material you will find on the mailing list archives. Please read the debian-vote mailing list archives for details.

Allow Lenny to release with DFSG violations

1. We affirm that our Priorities are our users and the free software community (Social Contract #4);
2. We acknowledge that there is a lot of progress in the kernel firmware issue; however, they are not yet finally sorted out;
3. We assure the community that there will be no regressions in the progress made for freedom in the kernel distributed by Debian relative to the Etch release in Lenny (to the best of our knowledge as of 1 November 2008);
4. We give priority to the timely release of Lenny over sorting every bit out; for this

reason, we will treat removal of sourceless firmware as a best-effort process.

Proposal D Proposer

Andreas Barth [aba@debian.org]

Proposal D Seconds

1. Holger Levsen [holger@debian.org]
 2. Rémi Vanicat [vanicat@debian.org]
 3. Alexander Reichle-Schmehl [tolimar@debian.org]
 4. Reinhard Tartler [siretart@debian.org]
 5. Bernd Zeimetz [bzed@debian.org]
 6. Neil McGovern [neilm@debian.org]
-

Proposal D

Choice 4.

The actual text of the resolution is as follows. Please note that this does not include preludes, prologues, any preambles to the resolution, post-ambles to the resolution, abstracts, fore-words, after-words, rationales, supporting documents, opinion polls, arguments for and against, and any of the other important material you will find on the mailing list archives. Please read the debian-vote mailing list archives for details.

Empower the release team to decide about allowing DFSG violations

1. Debian's priorities are our users and free software. We don't trade them against each other. However, while getting a release out of the door, decisions need to be made about how to get a rock-stable release of the high quality Debian is known for, release more or less on time, and to minimize the usage of problematic software. We acknowledge that there is more than just one minefield our core developers and the release team are working on.
 2. We as Developers at large continue to trust our release team to follow all these goals, and therefore encourage them to continue making case-by-case decisions as they consider fit, and if necessary we authorize these decisions.
-

Proposal E Proposer

Manoj Srivastava [srivasta@debian.org]

Proposal E Seconds

1. Robert Millan [rmh@debian.org]
2. Bernd Zeimetz [bzed@debian.org]
3. Neil McGovern [neilm@debian.org]
4. John H. Robinson, IV [jaquette@debian.org]
5. Lars Wirzenius [liw@debian.org]
6. Damyan Ivanov [dmn@debian.org]

7. Colin Tuckley [colin@debian.org]
 8. Pierre Habouzit [madcoder@debian.org]
 9. Gunnar Wolf [gwolf@debian.org]
-

Proposal E

Choice 5.

The actual text of the resolution is as follows. Please note that this does not include preludes, prologues, any preambles to the resolution, post-ambles to the resolution, abstracts, fore-words, after-words, rationales, supporting documents, opinion polls, arguments for and against, and any of the other important material you will find on the mailing list archives. Please read the debian-vote mailing list archives for details.

Assume blobs comply with GPL unless proven otherwise

1. We affirm that our Priorities are our users and the free software community (Social Contract #4);
 2. We acknowledge that there is a lot of progress in the kernel firmware issue; most of the issues that were outstanding at the time of the last stable release have been sorted out. However, new issues in the kernel sources have cropped up fairly recently, and these new issues have not yet been addressed;
 3. We assure the community that there will be no regressions in the progress made for freedom in the kernel distributed by Debian relative to the Etch release in Lenny (to the best of our knowledge as of 1 November 2008);
 4. We give priority to the timely release of Lenny over sorting every bit out; for this reason, we will treat removal of sourceless firmware as a best-effort process, and deliver firmware as part of Debian Lenny as long as we are legally allowed to do so, and the firmware is distributed upstream under a license that complies with the DFSG.
-

Proposal F Proposer

Peter Palfrader [weasel@debian.org]

Proposal F Seconds

1. Holger Levsen [holger@debian.org]
2. Alexander Reichle-Schmehl [tolimar@debian.org]
3. Bernd Zeimetz [bzed@debian.org]
4. Frans Pop [fjp@debian.org]
5. Colin Tuckley [colin@debian.org]
6. Russ Allbery [rra@debian.org]
7. Martin Michlmayr [tbm@debian.org]
8. Steve McIntyre [93sam@debian.org]
9. Mark Hymers [mhy@debian.org]
10. Moritz Muehlenhoff [jmm@debian.org]
11. Ben Pfaff [pfaffben@debian.org]
12. Cyril Brulebois [kibi@debian.org]

13. Stephen Gran [sgran@debian.org]
 14. Andreas Barth [aba@debian.org]
 15. Loïc Minier [lool@debian.org]
 16. Patrick Schoenfeld [schoenfeld@debian.org]
 17. Philipp Kern [pkern@debian.org]
-

Proposal F

Choice 6.

The actual text of the resolution is as follows. Please note that this does not include preludes, prologues, any preambles to the resolution, post-ambles to the resolution, abstracts, fore-words, after-words, rationales, supporting documents, opinion polls, arguments for and against, and any of the other important material you will find on the mailing list archives. Please read the debian-vote mailing list archives for details.

Exclude source requirements for firmware (defined)

Firmware is data such as microcode or lookup tables that is loaded into hardware components in order to make the component function properly. It is not code that is run on the host CPU.

Unfortunately such firmware often is distributed as so-called blobs, with no source or further documentation that lets us learn how it works or interacts with the hardware in question. By excluding such firmware from Debian we exclude users that require such devices from installing our operating system, or make it unnecessarily hard for them.

1. firmware in Debian does not have to come with source. While we do prefer firmware that comes with source and documentation we will not require it,
 2. we however do require all other freedoms that the DFSG mandate from components of our operating system, and
 3. such firmware can and should be part of our official installation media.
-

Minimum Discussion

As per [the request from the Debian Project Leader](#), the voting and minimum discussion periods are one week long.

Quorum

With the current list of [voting developers](#), we have:

```
Current Developer Count = 1018
Q ( sqrt(#devel) / 2 ) = 15.9530561335438
K min(5, Q )           = 5
Quorum (3 x Q )        = 47.8591684006314
```

Quorum

- Option1 Reached quorum: 117 > 47.8591684006314
- Option2 Reached quorum: 224 > 47.8591684006314
- Option3 Reached quorum: 204 > 47.8591684006314

- Option4 Reached quorum: 194 > 47.8591684006314
- Option5 Reached quorum: 191 > 47.8591684006314
- Option6 Reached quorum: 180 > 47.8591684006314

Data and Statistics

For this GR, as always [statistics](#) shall be gathered about ballots received and acknowledgements sent periodically during the voting period. Additionally, the list of [voters](#) would be made publicly available. Also, the [tally sheet](#) may also be viewed after to voting is done (Note that while the vote is in progress it is a dummy tally sheet). Until these are published, [live stats](#) are available.

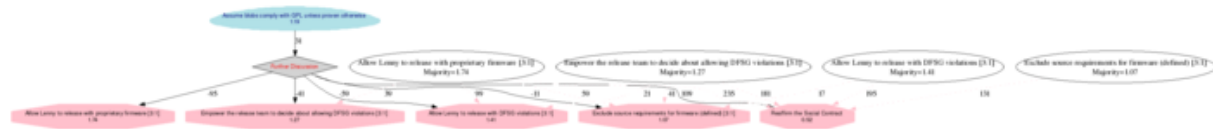
Majority Requirement

Amendments A (choice 2), B (choice 3), C (choice 4), and E (choice 6) supersede foundation documents, temporarily or permanently, and thus need a 3:1 majority. The Proposal (choice 1) and Amendment D (choice 5) require a simple majority to pass.

Majority

- Dropping Option1 because of Majority. 0.518 (117/226) <= 1
- Dropping Option2 because of Majority. 1.736 (224/129) <= 3
- Dropping Option3 because of Majority. 1.407 (204/145) <= 3
- Dropping Option4 because of Majority. 1.268 (194/153) <= 3
- Option5 passes Majority. 1.194 (191/160) >= 1
- Dropping Option6 because of Majority. 1.065 (180/169) <= 3

Outcome



In the graph above, any pink colored nodes imply that the option did not pass majority, the Blue is the winner. The Octagon is used for the options that did not beat the default.

- Option 1 "Reaffirm the Social Contract"
- Option 2 "Allow Lenny to release with proprietary firmware [3:1]"
- Option 3 "Allow Lenny to release with DFSG violations [3:1]"
- Option 4 "Empower the release team to decide about allowing DFSG violations [3:1]"
- Option 5 "Assume blobs comply with GPL unless proven otherwise"
- Option 6 "Exclude source requirements for firmware (defined) [3:1]"
- Option 7 "Further Discussion"

In the following table, tally[row x][col y] represents the votes that option x received over option y. A [more detailed explanation of the beat matrix](#) may help in understanding the table. For understanding the Condorcet method, the [Wikipedia entry](#) is fairly informative.

The Beat Matrix

Option							
	1	2	3	4	5	6	7

Option 1		46	60	72	73	89	117
Option 2	281		160	160	171	177	224
Option 3	255	61		125	137	151	204
Option 4	253	121	146		160	166	194
Option 5	234	105	128	135		136	191
Option 6	220	118	134	125	134		180
Option 7	226	129	145	153	160	169	

Looking at row 2, column 1, Allow Lenny to release with proprietary firmware [3:1] received 281 votes over Reaffirm the Social Contract

Looking at row 1, column 2, Reaffirm the Social Contract received 46 votes over Allow Lenny to release with proprietary firmware [3:1].

Pair-wise defeats

- Option 5 defeats Option 7 by (191 - 160) = 31 votes.

The Schwartz Set contains

- Option 5 "Assume blobs comply with GPL unless proven otherwise"

The winners

- Option 5 "Assume blobs comply with GPL unless proven otherwise"

Debian uses the Condorcet method voting. Simplistically, plain Condorcets method can be stated like so :

“Consider all possible two-way races between candidates. The Condorcet winner, if there is one, is the one candidate who can beat each other candidate in a two-way race with that candidate.” The problem is that in complex elections, there may well be a circular relations ship in which A beats B, B beats C, and C beats A. Most of the variations on Condorcet use various means of resolving the tie. See [Cloneproof Schwartz Sequential Dropping](#) for details. Debian's variation is spelled out in the [the constitution](#), specifically, A.6.

[Manoj Srivastava](#)

Back to the [Debian Project homepage](#).

This page is also available in the following languages:

[Deutsch](#)

How to set [the default document language](#)

To report a problem with the web site, e-mail debian-www@lists.debian.org. For other contact information, see the Debian [contact page](#).

Last Modified: Tue, Jan 5 20:11:38 UTC 2010

Copyright © 2008-2010 [SPI](#); See [license terms](#)

Debian is a registered [trademark](#) of Software in the Public Interest, Inc.

Índice de cuadros

1.1.	IRC	7
1.2.	Cómo leer un log de IRC	9
1.3.	Algunas definiciones	11
1.4.	Criptografía fuerte	12
1.5.	<i>Free Software Foundation</i>	14
1.6.	Licencias	15
1.7.	Distribuciones GNU/Linux	17
1.8.	Listas de Correo	27
1.9.	Discusión en una lista de correo	28
1.10.	Mensaje en una lista de correo	29
1.11.	Esquema de la organización de Debian	32
2.1.	<i>Firmware</i>	42
3.1.	Discussions After Lenny	68
3.2.	Poderes del Comité Técnico	73
5.1.	<i>NMU</i>	122

Bibliografía

- Amit, Vered (2002). "Reconceptualizing community". En Amit, Vered (Ed.), *Realizing Community: Concepts, Social Relationships and Sentiments*, New York: Routledge.
- Anderson, Benedict (1993). *Comunidades imaginadas*. México: FCE.
- Appadurai, Arjun (1996). *Modernity at Large*. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- Ardèvol, E., Bertrán, M., Callén, M. y Pérez, C. (2003). "Etnografía virtualizada: la investigación etnográfica de internet". *Athenea Digital*, 3: págs. 72–92.
- Bakhtin, Mikhail (1981). *The Dialogic Imagination*. Austin: University of Texas Press.
- Banks, Marcus (1996). *Ethnicity: Anthropological Constructions*. London: Routledge.
- Baym, N. K. (1998). "The emergence of on-line community". En Jones, S. G. (Ed.), *Cyber-society: Computer mediated communication and community*, Thousand Oaks: SAGE Publications.
- Clifford, James (1995). "Sobre la autoridad etnográfica". En *Dilemas de la cultura*, Barcelona: Gedisa.
- Cohen, Anthony P. (1985). *The Symbolic Construction of Community*. London: Routledge.
- Coleman, Gabriella (2005). *The Social Construction of Freedom in Free and Open Source Software: Hackers, Ethics, and the liberal Tradition*. Tesis Doctoral, Department of Anthropology, Chicago University.

- (2010a). “Ethnographic approaches to digital media”. *Annual Review of Anthropology*, 39.
- (2010b). “The hacker conference: A ritual condensation and celebration of a life-world”. *Anthropological Quarterly*, 83(1): págs. 99–124.
- Coleman, Gabriella y Hill, Benjamin (2005). “The social production of ethics in debian and free software communities: Anthropological lessons for vocational ethics”. En Koch, Stephen (Ed.), *Free/Open Source Software Development*, London: Idea Group Publishing.
- Corbet, Jonathan (2005). “The kernel and binary firmware”. Lwnet.net. URL <http://lwn.net/Articles/130696/>.
- Cruces, Francisco (1997). “Desbordamientos. crono-topías en la localidad tardomoderna”. *Política y Sociedad*, 25.
- (2003). “Etnografías sin final feliz. sobre las condiciones de posibilidad del trabajo de campo urbano en contextos globalizados”. *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, LVIII(2): págs. 161–178.
- Díaz de Rada, Ángel (1996). *Los primeros de la clase y los últimos románticos*. Siglo XXI.
- García Canclini, Néstor (1998). “Las cuatro ciudades de México”. En García Canclini, Néstor et al. (Ed.), *Cultura y comunicación en la ciudad de México*, México: Grijalbo.
- Geertz, Clifford (1994). “Géneros confusos: la refiguración del pensamiento social”. En *Conocimiento local*, Barcelona: Paidós.
- Gonzalez-Barahona, J., Robles, G., Michlmayr, M., Amor, J. J. y German, D. (2009). “Macro-level software evolution: a case study of a large software compilation”. *Empirical Software Engineering*, 14(3).
- Hamman, R. (1997). “The application of ethnographic methodology in the study of cybersex”. *Cybersociology*, Issue 1. URL http://www.cybersociology.com/files/1_1_hamman.html.
- Hannerz, Ulf (1996). *Transnational Connections*. New York: Routledge.
- Hine, Christine (2004). *Etnografía virtual*. Barcelona: UOC.
- Hughes, Thomas P. (1989). “The evolution of large technological systems”. En Wiebe E. Bijker, Thomas P. Hughes y Pinch, Trevor (Eds.), *The Social Construction of Technological Systems*, Cambridge, Mass.: The MIT Press.

- Kelty, Christopher (2008). *Two Bits: The Cultural Significance of Free Software*. Durham: Duke University Press.
- Krafft, Martin F. (2005). *The Debian System*. San Francisco: No Starch Press.
- Latour, Bruno (2005). *Reassembling the Social*. Oxford: Oxford University Press.
- (2007). *Nunca fuimos modernos. Ensayo de antropología simétrica*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Marcus, George E. (1995). “Ethnography in/of the world system: The emergence of multi-sited ethnography”. *Annual Review of Anthropology*, 24: págs. 95–117.
- Marcus, George E. y Fischer, Michael M. J. (1986). *Anthropology as Cultural Critique*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Miller, Daniel y Slater, Don (2000). *The Internet. An Ethnographic Approach*. Oxford: Berg.
- Munn, N. (1992). “The cultural anthropology of time: A critical essay”. *Annual Review of Anthropology*, 21: págs. 93–123.
- Nussbaum, Lucas y Zacchiroli, Stefano (2010). “The ultimate debian database: Consolidating bazaar metadata for quality assurance and data mining”. En *MSR 2010: 7th IEEE Working Conference on Mining Software Repositories*.
- O’Neil, Mathieu (2009). *Cyberchiefs. Autonomy and Authority in Online Tribes*. London: Pluto Press.
- Ong, Aihwa y Collier, Stephen J. (Eds.) (2005). *Global Assemblages. Technology, Politics, and Ethics as Anthropological Problems*. Oxford: Blackwell.
- Pinch, Trevor J. y Bijker, Wiebe E. (1989). “The social construction of facts and artifacts: Or how the sociology of science and the sociology of technology might benefit each other”. En Wiebe E. Bijker, Thomas P. Hughes y Pinch, Trevor (Eds.), *The Social Construction of Technological Systems*, Cambridge, Mass.: The MIT Press.
- Radcliffe-Brown, R.A. (1986). *Estructura y función en la sociedad primitiva*. Barcelona: Planeta.
- Schulze, Joey (2007). “Does debian need a social committee?” Lwnet.net. URL <http://lwn.net/Articles/221077/>.

- Stallman, Richard (2008). "Thee free software community after 20 years: With great but incomplete success, what now?" URL <http://www.gnu.org/philosophy/use-free-software.html>.
- Strathern, Marilyn (1990). *The Gender of the Gift*. Berkeley: University of California Press.
- (2004). *Partial Connections*. Walnut Creek: Altamira Press.
- Tyler, Stephen A. (1986). "Post-modern ethnography: From document of the occult to occult document". En Clifford, James y Marcus, George E. (Eds.), *Writing Culture*, Berkeley: University of California Press.
- Velasco, H., Díaz de Rada, Á., Cruces, F., Fernández, R., Jiménez, C. y Sánchez, R. (2006). *La sonrisa de la institución. Confianza y riesgo en sistemas expertos*. Madrid: Centro de estudios Ramón Areces.
- Velasco, Honorio y Díaz de Rada, Ángel (2004). *La lógica de la investigación etnográfica*. Madrid: Trotta.
- Williams, Neil (2009). "When firmware is not software". Codehelp blog. URL <http://www.linux.codehelp.co.uk/serendipity/index.php?/archives/148-When-firmware-is-not-software.html>.
- Wilson, Samuel M. y Peterson, Leighton C. (2002). "The anthropology of online communities". *Annual Review of Anthropology*, 31.
- Wittel, A. (2000). "Ethnography on the move: From field to net to internet". *Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research*, 1(1). URL <http://qualitative-research.net/fqs>.